

**REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE MASCULINIDAD
HEGEMÓNICA RECREADAS EN EL SERIADO TELEVISIVO “EL CARTEL DE
LOS SAPOS”.**

GINA MARCELA BETANCOURT MÁRQUEZ

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
SANTIAGO DE CALI
2012**

**REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE MASCULINIDAD
HEGEMÓNICA RECREADAS EN EL SERIADO TELEVISIVO “EL CARTEL DE
LOS SAPOS”.**

GINA MARCELA BETANCOURT MÁRQUEZ

**Proyecto de grado para optar al título de
Comunicador Social-Periodista**

**Director
JAIRO NORBERTO BENAVIDES
Literato con Maestría en Literatura colombiana y latinoamericana**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
SANTIAGO DE CALI
2012**

Nota de aceptación:

Aprobado por el Comité de grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad Autónoma de Occidente para optar al título de Comunicadora Social - Periodista.

ORLANDO PUENTE
Jurado

SOLÓN CALERO
Jurado

Santiago de Cali, 9 / 11 / 2012

A los hombres que hicieron de la educación una opción de vida y transmitieron a sus nietos idiosincrasias de desarrollo, y a aquellos que aunque apagaron su mirada ante la carencia de oportunidades otorgaron a su familia vidas dignas. Por guardar los secretos de mí andar, por ofrecer latidos de esperanza, contribuir a mi visión profesional y otorgar a la sociedad historias de lucha y amor, les dedico mi triunfo. A la memoria de mi abuelo Daniel Antonio Márquez, símbolo de conocimiento y a mi primo César Augusto Ríos reflejo de tenacidad.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres por aportar económicamente al desarrollo educativo; abuela y tíos gracias por las atenciones y desayunos en las madrugadas. Mi total gratitud a Maria Claudia Home y Óscar Perdomo por divisar un camino de conocimientos aliado de distinciones humanas, ante ustedes maestros memorables me quito el sombrero.

Al actor Ramsés Ramos por concederme la entrevista clave para el desarrollo del proyecto. A Jairo Benavides - mi maestro de Semiótica y director de Trabajo de grado - por su amabilidad y compañerismo; a mis amigos que si bien contribuyeron de manera sistemática a mis saberes, hicieron amenas las noches en vela, y a Dios por el simple hecho de tenerme aquí. A todos, mil gracias.

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	12
INTRODUCCIÓN	13
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	17
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	21
1.3. SISTEMATIZACIÓN DEL PROBLEMA	21
2. OBJETIVOS	22
2.1. OBJETIVO GENERAL	22
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	22
3. JUSTIFICACIÓN	23
4. MARCOS DE REFERENCIA	25
4.1. ANTECEDENTES	25
4.2. MARCO HISTÓRICO	28
4.3. MARCO TEÓRICO: REPRESENTACIÓN DE MASCULINIDAD	30
4.4. MARCO CONCEPTUAL	43
4.5. MARCO CONTEXTUAL	47
5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	51
5.1. ENFOQUE INVESTIGATIVO	51
5.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	52
5.3. PROCEDIMIENTO	52
6. APLICACIÓN DEL MODELO DE ANÁLISIS	54
6.1. REALIDAD O FICCIÓN, SATANIZACIÓN O ENTRETENIMIENTO A MANOS DEL NARCOTRÁFICO	54

6.2. MASCULINIDAD HEGEMÓNICA, PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPRESENTACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN DEL NARCOTRÁFICO	57
6.3. TIPOS DE MASCULINIDAD DE UN NARCOTRAFICANTE	65
6.3.1. Milton Jiménez, el impetuoso rostro de la masculinidad	77
6.3.2. John Mario Rodríguez, alias Pirulito. El rostro masculino de la codicia y el abuso de poder	81
6.4. REPRESENTACIONES DE MASCULINIDAD EN LA VIDA COTIDIANA DEL NARCOTRAFICANTE	82
6.5. REPRESENTACIÓN DE MASCULINIDAD EN EL ENTORNO LABORAL	87
6.5.1. Codicia y poder	89
6.5.2. La expresión verbal de la violencia	96
6.5.3. Imágenes y expresiones no verbales de la violencia del narcotraficante	98
6.5.3.1. La moda representación de sexualidad y masculinidad	..99
6.5.3.2. Milton Jiménez, la moda deportiva como representación de masculinidad	106
6.6. INTERPRETACIÓN DE LOS ROLES Y RESPONSABILIDADES DE UN NARCOTRAFICANTE	115
6.6.1. Rol y evasión	116
6.6.2. La educación en la construcción de un narcotraficante	120
6.6.3. La influencia religiosa	122
6.7. REPRESENTACIONES DE LA VIDA DEL NARCOTRAFICANTE SEGÚN SU ENTORNO FAMILIAR	124
6.7.2. La familia principal objetivo en la vida del narco del Pacífico	124
6.7.2.1. Función de protección	125
6.7.2.2. Función económica	127
6.7.3. Estereotipos y roles de género en el entorno familiar	129
6.7.3.1. Presentación de las mujeres protagónicas de la vida de los personajes principales de “El cartel de los sapos”	129
6.7.3.2. La representación de la mujer en la vida del narcotraficante	132
6.7.3.3. Función reproductiva y regulación sexual	136
6.7.3.4. Función afectiva	139
7. CONCLUSIONES	143
8. RECURSOS	147
BIBLIOGRAFÍA	148
ANEXOS	152

LISTA DE FIGURAS

Figura 2. Fotos. Presentación de los personajes	58
Figura 3. Organizacional jerárquica inicial del cartel del Pacífico	62
Figura 4. Organización jerárquica en la segunda etapa del cartel del Pacífico	67
Figura 5. Organización jerárquica en la etapa final del cartel del Pacífico	64
Figura 6. Fotos. Martín González, referencia Contestaria	66
Figura 7. Foto. Relación héroe – mentor	69
Figura 13. Fotos. Enfrentamiento y negación del perdón	74
Figura 17. Fotos. Martín González, saludo familiar	84
Figura 19. Fotos. Saludos de Óscar Cadena en el entorno familiar	85
Figura 20. Fotos. Pepe Cadena, saludos de amistad y respeto	85
Figura 22. Fotos. El Cabo, demostración afectiva	87
Figura 23. Fotos. Homicidios ejecutados por miembros del Pacífico	88
Figura 24. Fotos. "Coronar", concepto solemne para el narcotraficante	91
Figura 25. Fotos. Enfrentamientos cara a cara	92
Figura 26. Fotos. Alianzas estratégicas y celdas de lujo	94
Figura 27. Fotos. Visita de Óscar Cadena a la Penitenciaría Nacional	94
Figura 28. Fotos. Óscar Cadena, estilo representativo de masculinidad	.99
Figura 30. Fotos. Estilo de Martín González y contraste con el narcotraficante real (Andrés López)	101
Figura 31. Fotos. Estilo de Pepe Cadena y contraste con el narcotraficante real (Fernando Henao)	102

Figura 32. Fotos. Tatuajes, símbolos de masculinidad	104
Figura 33. Fotos. Alias Pirulo, representación metrosexual	105
Figura 34. Fotos. Estilo deportivo, representación de masculinidad	106
Figura 35. Fotos. Realidad vs Ficción de alias "Guadaña"	109
Figura 36. Fotos. Acciones híper - masculinas de Martín González	126
Figura. 37. Fotos. Paternidad	138
Figura 38. Fotos. Pepe Cadena desde una dimensión emocional	140
Figura 39. Fotos. Óscar Cadena y Soledad. Escena en el hogar	140

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Presentación de personajes reales y ficcionales	49
Cuadro 2. Presentación de carteles de la droga en Colombia	49
Cuadro 3. Intencionalidad de la serie acorde a la concepción de televidentes	55
Cuadro 4. Efectos producidos en el televidente	55
Cuadro 5. Masculinidad Contestaria	65
Cuadro 6. Concepción de la audiencia respecto al futuro del narcotraficante	76
Cuadro 7. Estímulos del espectador	77
Cuadro 8. Concepción de la audiencia respecto a personajes temidos y divertidos de la serie	80
Cuadro 9. Características de masculinidad en los miembros del cartel del Pacífico	83
Cuadro 10. Las joyas, elementos suntuosos - socioculturales de masculinidad	108
Cuadro 11. Elementos representativos de violencia en el cartel	109
Cuadro 12. Marcas de ropa, representativas de suntuosidad masculina	110
Cuadro 13. Bienes y propiedades, elementos socioculturales representativos de masculinidad	111
Cuadro 14. Descripción de roles del narcotraficante	116
Cuadro 15. Traiciones cimentadas entre miembros del cartel del Pacífico	120

ANEXOS

Anexo A. Entrevista a profundidad con el actor Ramsés Ramos, de la serie “El cartel de los sapos”	152
Anexo B. Entrevista a mujeres espectadoras, ¿Voyeristas o no?	156
Anexo C. Entrevista a personas del común y espectadores de la serie	159
Anexo D. Resultado de encuestas	161

RESUMEN

Esta investigación es un estudio de Representaciones Socioculturales de masculinidad hegemónica en traficantes de drogas del suroccidente colombiano, a partir del análisis semiótico del contenido de la serie “El cartel de los sapos”, refiriéndose a ambientes de la interacción humana y críticas abstractas de los roles, ideologías y la cultura narcotraficante recreada por personajes que masifican la forma de percepción e interpretación de las realidades y conflictos sociales a partir de la década de los 80's en Colombia.

Así, acciones, actitudes y símbolos de narcotraficantes recreados por actores aproximaron el texto al contexto; son identificados por la misma cultura y sociedad; construyeron un efecto de realidad y generaron imaginarios colectivos; pero más allá de esas realidades que individualizaron y representaron hombres poderosos, sanguinarios, suntuosos y amantes de las mujeres, se despierta la reflexión social de sentido sobre las personalidades presentadas con un trasfondo humano, heroico y divertido, que entretienen y adquieren un valor significativo en los espectadores.

Más allá de esta visión crítica e ideológica sobre los mass media, es importante asomarnos a ellos desde ángulos más culturalistas para observar los diferentes intercambios y mensajes significativos que ofrecen.

Palabras claves: Cultura, Masculinidad, Narcotráfico, Banda Criminal, Violencia.

INTRODUCCIÓN

“Resulta que los sistemas de comunicación audiovisual se caracterizan por una extendida diferenciación social y cultural que facilita, en muchos casos, la circulación de discursos emergentes al dominio hegemónico”.
Castells 1997.

La masculinidad hegemónica asumida como la configuración de factores que garantizan la posición dominante de los hombres ante su grupo social, la sociedad civil, las mujeres y el Estado, va más allá cuando las industrias culturales masifican los conflictos sociales y resaltan en personajes temerarios para la sociedad su faceta heroica y divertida, que además de entretener, cautiva espectadores.

“El cartel de los sapos”, la serie producida por Caracol Televisión en el año 2008, con base a la obra del ex – narcotraficante Andrés López¹, recrea hechos reales de traficantes de drogas del suroccidente colombiano desde la década de los 80’s y revela representaciones socioculturales simbólicas de dominancia, suntuosidad y respeto, profesadas por el narcotraficante acreedor de un estatus en la organización y la sociedad.

“Las sociedades humanas son aglomerados de interés conformados por hombres y mujeres (agentes sociales) y las condiciones materiales en las que viven (mundo de los objetos). Hombres, mujeres y condiciones materiales integran las condiciones objetivas de la vida social. Los acontecimientos que ponen en relación estas tres categorías objetivas constituyen las prácticas sociales”².

¹ LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. 15 ed. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2008. 316 p.

² CASTRO V, Pedro. Teoría de las prácticas sociales [en línea].
<<http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4Tv21N5JaPsC&oi=fnd&pg=PA35&dq=CAS+TRO+V,+Pedro.+Teor%C3%ADa+de+las+pr%C3%A1cticas+sociales.+1996&ots=lg12xTaQ8Y&sig=RFy82OHS7HuxkZGn9X2xhz89oj4#v=onepage&q=CASTRO%20V%2C%20Pedro.%20Teor%C3%ADa%20de%20las%20pr%C3%A1cticas%20sociales.%201996&f=false>> [citado en 5 de marzo del 2011]

El “nuevo narcotráfico” en Colombia significó acciones de una silenciosa, sanguinaria y poderosa organización: “El cartel del Pacífico”³, consolidado como líder por su astucia militar, poder de corrupción, capacidad económica y recreado en la serie como un juego de simbologías descifradas por el dinero y el poder. Emancipadores de acciones descalificadas socialmente, pero que desde la perspectiva de un delincuente conciernen validez, y desde la mirada de un espectador es una fuente de sufrimiento, diversión y entretenimiento.

Este análisis semiótico de contenido sobre la masculinidad en personajes construidos en el ámbito real - ficcional, detona el endurecimiento de las diferencias de género, resalta los atributos y características de hombres y mujeres; recrea elementos propios de la personalidad de un narcotraficante y rememora expresiones verbales y no verbales que conservan creativamente componentes del relato original de un sobreviviente (Andrés López) al conflicto social denominado “el nuevo narcotráfico”.

La interpretación actitudinal de miembros del Cartel del Pacífico colombiano, facilita la descripción detallada - desde una perspectiva sociológica – de la vida social de personajes masculinos representativos de ilegalidad, donde los términos de rol, dominancia y suntuosidad en el entorno familiar, laboral y el emocional, definen factores simbólicos característicos del sujeto social y ofrece visiones parciales de una realidad conflictiva de Colombia por medio de actores que la recrean. Al considerar los siguientes aspectos:

- Elementos socioculturales significativos de deseos de poder y violencia en el entorno familiar y laboral de cada personaje.
- Elementos comunicativos de suntuosidad definidos por la indumentaria, bienes y actitudes del narcotraficante (lenguaje verbal y no verbal).
- Estereotipos sociales acorde al desarrollo profesional, la dimensión emocional y el aporte social del personaje.

En un país como Colombia ahondado en conflictos de trascendencia histórica que impactan el orden social y cultural, estudiar una época belicosa y “vergonzosa” desde la perspectiva de los protagonistas, a partir de relatos

³ Denominación ficcional que se le otorga en la serie al cartel del Norte del Valle.

audiovisuales y literarios, permite visibilizar formas comunicativas que impactan en la construcción de identidades, Representaciones Sociales y del individuo mismo.

Representaciones sociales de masculinidad hegemónica que desde la perspectiva de Anthony Sampson⁴ definen el alma, el espíritu y los rasgos subyacentes de la sociedad expresados en fenómenos visibles como el narcotráfico. Un fenómeno enteramente simbólico donde se comprenden los deseos del hombre significados por el dinero y el poder, y articulan sistemas semióticos de indumentarias, sentimientos y roles. A partir de la relación entre acciones, sujeto y contexto.

Tal como afirma Gildardo Vanegas⁵, la ciudad crea sus pobladores y estos también crean su ciudad. Las ciudades son violentas o con bajos niveles de conflicto, con caras bellas y amables o “no aceptadas”, feas y pobres. La ciudad es, más allá de lo físico, creación social.

La investigación infiere tejidos sociales contruidos a partir del desarrollo laboral de cada hombre, los espacios donde actúan como traficantes de drogas y las relaciones existentes entre: narcotraficante - narcotraficante y autoridad – narcotraficante.

Los procesos de socialización presentados en “El cartel de los sapos” construyen una comunicación entendida culturalmente; donde los elementos socioculturales recreados por personajes evidencia representaciones de máxima expresión, reflejos de violencia e ilegalidad, pero también, un rostro afable, bondadoso en ocasiones, divertido y/o humano desde la perspectiva emocional. Una articulación de los medios masivos en el proceso de representación de la sociedad.

“La comunicación produce culturas mediáticas o redes de significados colectivos de carácter público caracterizadas por convertir los medios de comunicación en nuevos territorios por los cuales viajar en la aventura de producir sentido, nuevos tiempos que habitan el instante, que se hacen flujo,

⁴ SAMPSON, Anthony. En: Pautas y Prácticas de crianza en Familias Colombianas. Serie Documentos de Investigación del Ministerio de Educación y OEA. Bogotá: Editora Maria Cristina Tenorio, 2000. Pág. 259 a 268.

⁵ VANEGAS, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de las violencias: estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares. Santiago de Cali: Instituto CISALVA, Universidad del Valle, 1998. 232 p.

*que se inventan duraciones; nuevos ejercicios del poder cada vez más productivos, móviles y efímeros, pero efectivos; nuevas promesas de subjetividad para imaginar individuos pseudoactivos en la producción de su yo, nuevos símbolos que se establecen como realidad más allá de lo vivido; nuevas presencias históricas que eleven la diversidad de experiencias a marcas de autoridad*⁶.

La televisión, en el caso del Canal Caracol como productor de la serie "El cartel de los sapos" masifica la forma de percepción e interpretación de realidades que individualizan y representan hombres narcotraficantes del suroccidente colombiano; la investigación fortalece el concepto de culturas mediáticas ejercido por Martín Barbero, a partir de las significaciones de carácter público que posibilitan la producción de símbolos identificados por la misma cultura y sociedad, al recrear una época determinada en Colombia, generar imaginarios colectivos y reconstruir la realidad de conflictos simbólicos de interés social.

El análisis del material audiovisual se realizó en enero, febrero y marzo del 2012. Posteriormente, las encuestas a espectadores de la serie, una entrevista a profundidad a Ramsés Ramos, actor e intérprete en la historia; y a Adiel Giraldo madre de narcotraficante del antiguo cartel del Norte del Valle.

La lectura del relato escrito original de Andrés López permitió afrontar realidades y ficciones, un cambio visibilizado en las mediaciones televisivas. La descripción del lado humano del narcotraficante se hizo verídica con la declaración de la madre del narcotraficante.

⁶ BARBERO, Martín. Narrativas mediáticas O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento. En: RINCÓN, Omar. Colección Estudios de Televisión. Barcelona: Gedisa editorial, 2006. p. 9

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El estudio de la vida cotidiana analizada en ámbitos como la sociología de los textos⁷ permite profundizar e interpretar la realidad social. Colombia en sus múltiples expresiones socioculturales y épocas determinadas por acontecimientos históricos, concierne protagonistas que desarrollaron una vida cotidiana, la cual - bien analizada - otorga elementos para entender las dinámicas en que los individuos construyeron identidad y representaciones sociales, en un país ahondado de conflictos que impactan el orden social y cultural.

Analizar de manera específica un proceso social como el narcotráfico al que se le atribuye sentido de realidad y significados comunes, se logra a partir de la interpretación y descripción de Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica evidenciadas en la producción televisiva “El cartel de los sapos”, de 48 capítulos realizado por Caracol Televisión en el 2008, donde las actuaciones construyen y reconstruyen discursos sociales e imaginarios colectivos ofreciendo visiones parciales de la realidad social vallecaucana históricamente vinculada al fenómeno del narcotráfico.

Stuart Hall⁸ plantea el estudio de las Representaciones Sociales como la coyuntura entre el sentido del lenguaje y la cultura, donde describir, simbolizar y poner en semejanza nuestra mente y sentidos, es primordial. Más aún cuando, en este caso, nos sumergimos en el estilo de vida de seis personajes distintivos del “nuevo narcotráfico” en Colombia, presididos de flamantes modalidades para perpetuar el crimen clandestinamente, según el argumento del seriado.

⁷ MIGUÉLEZ, Faustino. Las estructuras de sentido de la vida cotidiana. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1998. p. 95. Departamento de Sociología Barcelona [en línea].

<<http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25511/25344> > [citado en 15 de mayo del 2012]

⁸ HALL, Stuart. Representation: Cultural Representations and Signifying Practices. London: Sage Publications, 1997. p. 1-55 [en línea].

<<http://www.unc.edu/~restrepo/simbolica/hall.pdf> > [citado en 24 de julio del 2011].

Así pues, hablar de masculinidad hegemónica como representación social de personajes ficticiales, es posible a través del análisis y la descripción detallada de los discursos sociales en los individuos recreados, según su entorno familiar, laboral (ilegal) y la dimensión emocional.

En la definición de formas de masculinidad se evidencia el endurecimiento de diferencias de género resaltando atributos y características de los hombres y mujeres. En las producciones mediáticas televisivas se distingue una manera particular del lenguaje, la construcción de un rol y la recreación de atributos masculinos donde elementos como el vestuario y la suntuosidad representan un trabajo parcial simbólico – descriptivo de narcotraficantes reales.

De igual forma, la relación entre masculinidad y cultura desemboca un análisis de poder de los hombres, particularmente, unas formas dominantes y exclusivas de relaciones de género en el mundo público y privado, además de caracterizaciones de agresión, ineptitud emocional y frialdad⁹.

En la serie “El cartel de los sapos” a los actores les imputan ideas, acciones de la vida cotidiana e historias de personalidades reales del narcotráfico para recrearlas en la ficción. Cada uno, reconstruye elementos distintivos del narco colombiano; destaca expresiones verbales y no verbales, conservando con creatividad elementos del relato original del ex narcotraficante Andrés López, la obra literaria “El cartel de los sapos”

La producción se realizó con la colaboración de la productora local Miami Plural Entertainment, bajo la dirección de Luís Alberto Restrepo; tuvo locaciones en la ciudad de Miami, México D.F, Cartagena, Medellín y Cali con el fin de representar y contextualizar las historias reales del narcotráfico a partir de la década de los 80's.

En el contexto de esta investigación se asume la descripción como proceso comunicativo cargado de sentidos, que se transfieren de uno a otro narcotraficante y fundamenta la construcción de estereotipos del grupo social.

Ahora bien, un problema de investigación que busca conocer las representaciones sociales de los personajes y el sentido de los estereotipos que espectadores

⁹ NIXON, Sean. Representation: cultural representations and signifying practices: exhibiting masculinity. California: The Open University, 1997. p. 296.

construyen de los mismos, debe tener en cuenta primero, aspectos como: las acciones, el sujeto y el contexto. Es decir, la diversificación de actitudes y comportamientos de un narcotraficante cuando está en espacio familiar; el estatus adquirido por el personaje en su entorno laboral que le concede distinción de patrón o subordinado; la idiosincrasia de un traficante de drogas respecto al rol o percepción de la mujer; y por último la capacidad de dominio del Estado. Segundo, la interpretación del relato desde el enfoque ficcional donde se construye la aventura del héroe protagonista bajo el fin de cautivar la audiencia.

El análisis semiótico del contenido describe la identidad del narcotraficante siguiendo los planteamientos de Rafael L. Víctor García Toro¹⁰ desde la óptica de Masculinidad hegemónica que resalta la capacidad del hombre para dominar, censurar, reprimir, subordinar actos, deseos y espacios del otro. Un poder que exige obediencia y habilidad de sancionar o castigar; un poder que es adquirido, se conserva, se pierde o comparte.

Desde el marco de la ficción cada personaje genera una representación con base a los relatos del autor Andrés López, construye imaginarios colectivos y repasa la realidad social del norte del Valle del Cauca desde los testimonios del “héroe” protagonista.

La historia del cartel de las drogas se presenta, en la serie, desde la perspectiva del sujeto Martín González, destacando temáticas de deseo, poder y dinero, en materia de lo ilegal, el ejercicio de la violencia y la corrupción.

El pensamiento de Erving Goffman¹¹ indica que cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida por ellos. Se les pide que crean que el sujeto que ven posee en realidad los atributos que aparenta poseer, que la tarea que realiza tendrá las consecuencias que en forma implícita pretende y que, en general, las cosas son como aparentan ser.

El concepto de héroe como referencia al protagonista de “El cartel de los sapos” se concibe por medio de Joseph Campbell, quien plantea la construcción de la

¹⁰ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002. pp. 5 – 25.

¹¹ GOFFMAN, Erving. La representación de la persona en la vida cotidiana: Actuaciones, confianza en el papel que desempeña el individuo. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1981. p. 15.

serie bajo historias dramáticas entretenidas y veraces en la vertiente psicológica, tras las acciones y cambios actitudinales de los personajes, una integración de elementos emergentes de confines de la mente humana y representativos de la cultura colombiana.

El ficcionalmente denominado “El cartel del Pacífico”, en la serie, fue una poderosa organización; líder en astucia militar, nivel de corrupción y capacidad económica; es la manifestación de idiosincrasias facilistas, seres sin modales, ni distinción. Personajes y apellidos ilustres, miembros del grupo de trascendentes actores sociales de veneración popular que llegaron a alcanzar fama y renombre trasnacional por ser autores de secuestros, torturas, narcotráfico, homicidios y enriquecimiento ilícito.

En la investigación donde son seis los personajes principales, la relevancia la adquiere el protagonista o héroe, quien posee el atractivo al alcance de cualquier ser humano, definiendo su origen, sus sueños; su concepción del bien y del mal; los conflictos a los que se enfrenta en el mañana y su ayer; sumergiéndose en un sinfín de aventuras y facetas que cautivan al espectador.

El narcotráfico como temática central de una producción audiovisual para la televisión colombiana, conlleva a la comprensión del concepto de industria cultural construido por Theodoro Adorno y Horckheimer¹², donde el significado de lo masivo logra entenderse como constitutivo de conflictos sociales. La televisión, en el caso de la producción del Canal Caracol “El cartel de los sapos” masifica la forma de percepción e interpretación de realidades que individualizan y representan hombres del suroccidente colombiano.

En esa medida, es posible enunciar la mirada de Martín Barbero¹³ donde concibe al medio como productor social y enclave de condensación e interacción de mediaciones humanas, de conflictos simbólicos e intereses sociales.

¹² ADORNO, Theodoro; HORKHEIMER, Max. Reflexiones en torno a la teoría crítica. En: TOVAR, Elcira. Teorías de la comunicación. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, 2008. p. 59.

¹³ BARBERO, Martín. De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Gustavo Gilli S.A, 1987. 306 p.

¹³ GOFFMAN., Op. Cit.

La obra de Erving Goffman¹⁴ “La presentación de la persona en su vida cotidiana” se articula como guía para analizar de manera detallada las representaciones socioculturales de masculinidad del individuo.

Las identidades descritas por un relato audiovisual basado en hechos reales, también se sumerge en aventuras ficcionales que convierten el vergonzoso fenómeno social del narcotráfico en una fuente de entretenimiento y reminiscencia para el espectador.

El problema planteado tiene como base las Representaciones Socioculturales de Masculinidad desde una mirada sociológica, en un ensamble entre la realidad y la ficción de personajes narcotraficantes.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Qué Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica son recreadas en el seriado televisivo, “El cartel de los sapos”?

1.3. SISTEMATIZACIÓN DEL PROBLEMA

- ¿Cómo se definen las Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica en torno a la familia, el trabajo (ilegalidad) y la dimensión emocional en los personajes principales del seriado televisivo “El cartel de los sapos”?
- ¿Qué elementos comunicativos de Masculinidad hegemónica en aspectos de rol, empoderamiento y suntuosidad son recreados por los personajes principales del seriado televisivo “El cartel de los sapos”?
- ¿Qué estereotipos sociales de Masculinidad son construidos a partir de la representación de personajes narcotraficantes en el seriado televisivo “El cartel de los sapos”?

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Identificar las Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica recreadas en un seriado televisivo, el caso “El cartel de los sapos”.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Definir las Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica en torno a la familia, el trabajo ilegal y la dimensión emocional de los personajes principales del seriado televisivo “El cartel de los sapos”.
- Describir elementos comunicativos de Masculinidad hegemónica manifiestos de empoderamiento y suntuosidad por personajes narcotraficantes de la serie televisiva “El cartel de los sapos”.
- Describir los estereotipos de Masculinidad construidos a partir de la representación de narcotraficantes en la serie televisiva “El cartel de los sapos”.

3. JUSTIFICACIÓN

La comunicación es un proceso de intercambio de sentido entre sujetos sociales y la sociedad; como una red de relaciones entre sujetos sociales e históricos que intercambian sentido y construye universos simbólicos¹⁵. Por ello, los medios masivos de comunicación logran articularse como instrumentos para producir visiones parciales de una determinada realidad social.

“La comunicación produce culturas mediáticas o redes de significados colectivos de carácter público caracterizadas por convertir los medios de comunicación en nuevos territorios por los cuales viajar en la aventura de producir sentido, nuevos tiempos que habitan el instante, que se hacen flujo, que se inventan duraciones; nuevos ejercicios del poder cada vez más productivos, móviles y efímeros, pero efectivos; nuevas promesas de subjetividad para imaginar individuos pseudoactivos en la producción de su yo, nuevos símbolos que se establecen como realidad más allá de lo vivido; nuevas presencias históricas que eleven la diversidad de experiencias a marcas de autoridad”¹⁶.

Representaciones Socioculturales como procesos de simbolización de un grupo social, es la propuesta de la investigación, construidas bajo imaginarios colectivos y realidades parciales a partir de actuaciones recreadas en un producto audiovisual.

El relato audiovisual como representación del fenómeno del narcotráfico, en si, es el perfil de una subcultura y/o sociedad; reconstruye el pasado y permite indagar sobre el presente. La investigación es relevante para la comunicación social, pues remite a la construcción de conocimiento de procesos socioculturales a través de los procesos comunicativos en una época determinada de Colombia. El estudio

¹⁵PAVÍA, Juan Manuel. Contenido programático, Comunicación e investigación III. Santiago de Cali: Facultad de Comunicación Social, Universidad Autónoma de Occidente, 2009. p. 3.

¹⁶ BARBERO, Martín. Narrativas mediáticas O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento. En: RINCÓN, Omar. Colección Estudios de Televisión. Barcelona: Gedisa editorial, 2006. p. 9

reconoce un significado y un valor autónomo que permite reflexionar sobre el contexto social donde se reproduce la historia y/o conflicto¹⁷.

El análisis de la serie desde el campo de la cultura y sociedad propone la descripción de elementos que definen representaciones socioculturales de personajes ficticiales que recrean sujetos reales del narcotráfico del Valle del Cauca.

El caso “El cartel de los sapos” se articula: primero, como fuente de entretenimiento por las historias ficticiales y actuaciones de sus personajes principales y segundo, como medio que realiza un tratamiento de las representaciones socioculturales del mundo real, al recrear y contextualizar un proceso histórico como es el fenómeno del narcotráfico en Colombia, específicamente en la región del Pacífico colombiano.

Así pues, la investigación explora los discursos sociales en torno a la familia, el trabajo ilegal y las dimensiones emocionales contenidos en la producción televisiva “El cartel de los sapos”, a partir del análisis de representaciones de masculinidad en los personajes.

El estudio sobre procesos de construcción de identidad de narcotraficantes, propone a la comunicación social orientarse para entender las culturas desde una perspectiva de masculinidad, desde sus propias concepciones de vida, desde su idiosincrasia y sobre todo deseos. Aquí la comunicación social permite explorar nuevos campos de lo cultural y lo social a partir de un análisis semiótico de contenido.

Recoge los temas de análisis sobre la condición multicultural transversalizada en los imaginarios colectivos, detonantes del asco y el pánico en los conflictos sociales. Un pánico justificado por la ciudadanía, con base al gigantismo refractante de las noticias y, por tanto, requiere de un análisis crítico que intente allanar esas percepciones o estereotipos construidos.

¹⁷ CASSETI, Francesco. Análisis de la Televisión: Instrumentos, métodos y prácticas de la investigación. Barcelona: Paidós, 1997.p. 235.

4. MARCOS DE REFERENCIA

4.1. ANTECEDENTES

El narcotráfico es quizá uno de los temas más difundidos por medios, en algunos países de Latinoamérica. El fenómeno social se convirtió en objeto de estudio de países víctimas. La temática trata de ser explicada en textos como “Entre la indiferencia y la satanización, Representaciones Sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana”¹⁸ como una mirada histórica – sociocultural, crítica de la actividad y sus derivados por la imagen negativa que hereda a una nación.

El tema de las culturas mediáticas adquiere relevancia en los estudios de la comunicación social, pues sus distintos matices, contextos que recrea y los efectos producidos en la cultura son parte fundamental para el entendimiento de los diversos procesos comunicativos y sociales. La potencialidad de las culturas mediáticas se haya al celebrar su identidad narrativa bajo relatos que retoman viejas tradiciones, imaginan nuevos héroes y cuentan historias que impactan la sociedad.

El documento “Multiculturalismo, Cine mexicano e identidad”¹⁹, recoge los temas de análisis sobre la condición multicultural transversalizada en los imaginarios colectivos, detonantes del asco y el pánico en los conflictos sociales. Un pánico justificado por la ciudadanía, según el autor con base al gigantismo refractante de las noticias y, por tanto, requiere de un análisis crítico que intente allanar esas percepciones o estereotipos construidos.

Plantea la temática de la representación de la identidad mexicana de las minorías en el marco del canon fílmico y comprende al cine desde un ángulo sociopolítico amplio que permite vincularlo como una estrategia orgánica de la cultura

¹⁸ OVALLE, Lilian Paola. Entre la diferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana. México: Universidad Autónoma de Baja California, 2005. p. 63 -89.

¹⁹ MARTÍNEZ GÓMEZ, Raciél. Multiculturalismo, cine mexicano e identidad: Los desafíos primordializantes de El Jardín del Edén. Vol. 8. Veracruz: Universidad Veracruzana: área académica de Humanidades, 2010. p. 13.

hegemónica, definida como una red de vínculos estrechamente conceptuados con y desde las fuerzas culturales – sus agentes personales, los intelectuales, las instituciones – que permiten legitimar complejamente el estadio identitario a través de un marcaje de diferencias enfrentadas a imaginarios visuales.

A su vez, observa al cine como una representación de identidad en un contexto específico y del cual lograron extraer los rastros que delimitan las fronteras de los grupos literalmente constituidos en la arena hegemónica.

El documento resalta la importancia de ir más allá de una visión crítica e ideológica sobre los mass media, para asomarse desde un ángulo más culturalistas donde sea posible observar los diferentes intercambios y mensajes significativos que ofrecen.

De la producción “El cartel de los sapos” no se conoce estudio de análisis semiótico específico de su contenido sobre las complejas representaciones socioculturales de masculinidad. Sin embargo, la obra “El personaje del narcotraficante según las narco – telenovelas y los narcocorridos”²⁰ investiga la moralidad del narcotráfico y la relación existente con la cultura latinoamericana; define las características del traficante, y elige a los medios de comunicación como el relieve donde prima la importancia cultural del fenómeno y el sentimiento popular que ejerce en él.

Las telenovelas y las canciones que usan el tráfico de drogas son el tema principal y la tesina, según la autora, pretendió descubrir si a partir de esos medios y de producciones específicas como “El cartel de los sapos” y “Las muñecas de la mafia”, los traficantes se definían como buenas o malas personas; trató de comprender el narcotráfico.

Autores como Pierre Bourdieu desde una perspectiva más generalizada, aborda temas en relación al desarrollo de análisis televisivos como investigaciones. En su obra “Sobre la televisión”²¹, expone mecanismos que le permiten al medio ejercer una forma particularmente perniciosa de violencia (ilegalidad), la cual, se

²⁰ FRACCHIA, Katherine. El personaje del narcotraficante según las narco – telenovelas y los narcocorridos. Suecia: 2011. Tesina de master. Universidad de Lund.

²¹ BOURDIEU, Pierre. Sobre la televisión. 2ª Edición. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A. 1996. 140. p.

desarrolla con la complicidad implícita de quienes la padecen o practican inconscientemente. Se apoya en la sociología con el fin de descubrir cosas ocultas; que contribuyen a minimizar dicha violencia predominante en relaciones sociales y comunidades mediáticas.

De igual modo, deja en evidencia las relaciones presentes entre los autores y el contenido, es decir, el producto se construye a partir de la visión del mundo del autor, su formación y desarrollo. Por ejemplo, Andrés López narra una historia teniendo en cuenta los hechos y situaciones más relevantes de su vida desde la inmersión en el mundo del narcotráfico.

La televisión se adhiere a la dramatización en sentido de: escenificar, exagera la importancia de un acontecimiento y su carácter dramático. La imagen emanada por el medio permite construir un efecto de realidad que hace considerarlo verdadero. Así pues, es posible distinguir, analizar e inferir sobre las representaciones socioculturales de los personajes del narcotráfico en Colombia, a partir de las situaciones recreadas en la serie “El cartel de los sapos”.

El tema del narcotráfico ha sido objeto de estudio desde perspectivas construidas por individuos sociales en países afectados por la actividad. Por ejemplo: “Entre la indiferencia y la satanización, representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana”²², aborda el tráfico de drogas a partir de representaciones sociales construidas por jóvenes de Tijuana en México. El proceso toma relevancia a medida en que el fenómeno del narcotráfico se hace evidente en los diversos medios de comunicación, como: comunicados de prensa, noticieros y películas.

El contenido de las representaciones es resultado de una investigación empírica realizada a jóvenes universitarios (hombres y mujeres) desde el enfoque cualitativo, mediante el uso de técnicas como la entrevista y la observación.

El proceso investigativo se fortalece con la información cualitativa obtenida, y se argumenta por teorías de diversos autores. La actividad de comercializar drogas ilegales ha estado asociada en algunas regiones con importantes transformaciones sociales y culturales que han sido estudiadas en casos aislados por diferentes investigadores en situaciones y contextos particulares (Salazar,

²² OVALLE, Lilian Paola. Entre la diferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana. México: Universidad Autónoma de Baja California, 2005. p. 63 -89.

1995, 2001a y 2001b; Córdoba, 2002; Astorga, 1995, 1996 y 2003; Krauthausen, 1999; Valenzuela, 2002; Cajas, 2000, entre otros)²³.

La investigación, representa al narcotráfico como ejercicio fundamental que demuestra la manera en que las nuevas generaciones adhieren nuevos significados a realidades asociadas con el mantenimiento de estructuras e instituciones sociales tradicionales, incorporando así, nuevas perspectivas que demarcan una ruptura del status quo en la búsqueda de nuevos horizontes alejados de los legitimados socialmente.

Los narcotraficantes establecen nuevas pautas de interacción, cambios en los valores y novedosos procesos de legitimación. Se identifican como actores sociales que atentan contra la seguridad pública en la ciudad, acrecientan su sentido de poder y generan emociones como: repulsión, compasión, rechazo y temor, por parte del resto de individuos de la sociedad.

4.2. MARCO HISTÓRICO

El problema nacional del narcotráfico en el panorama colombiano y los debates en torno del tratamiento posible del tema han dividido a la sociedad colombiana, como lo plantea Álvaro Camacho en la obra "Narcotráfico y Sociedad en Colombia: Contribución a un Estudio sobre el Estado del Arte"²⁴, probablemente el punto de acuerdo central es que se trata sin duda de uno de los problemas más graves que ha enfrentado el país. Sin embargo, los estudios generales y la literatura colombiana sobre el narcotráfico creció - casi paralelamente - con la acelerada incidencia real del fenómeno.

Desde que inició la "narco fórmula" de producción y venta de obras literarias reveladoras de la historia del país con el libro de Gustavo Bolívar "Sin tetas no hay paraíso" y la representación audiovisual de la misma en el 2006; en Colombia la representación histórica del fenómeno y sus precursores - sin dejar de ser un

²³ *Ibíd.*, p.64.

²⁴ CAMACHO, Álvaro. *Narcotráfico y Sociedad en Colombia: Contribución a un Estudio sobre el Estado del Arte*. Instituto de Estudios Políticos, Universidad Nacional, 1997. p. 82.

problema para la sociedad – se consolidan al año en productoras televisivas bajo el nombre de narco – series²⁵.

La producción “Sin tetas no hay paraíso” transmitida por Caracol Televisión narró la historia de Catalina, una joven de 17 años de la ciudad de Pereira, quien estuvo dispuesta a aumentar el tamaño de sus senos con el fin de acceder al dinero de los traficantes, y a cambio los complació sexualmente. La historia abordó temáticas relacionadas con el deseo del poder, mismo que se transformó en precursor de violencia.

En el 2008 el mismo canal, lanzó la serie “El cartel de los sapos”, basada en el libro del ex – narcotraficante Andrés López (cerca de 10 mil ejemplares vendidos)²⁶, un relato sobre la organización criminal del norte del Valle y su relación con la autoridad estatal colombiana y norteamericana.

En ese mismo periodo, RCN transmitió “Los protegidos”, la historia de una familia que se acogió al programa de protección de testigos, cambió su nombre y lugar de residencia luego de que el padre - un contador - delató a su jefe, - un peligroso capo -, quien lo buscó para asesinarlo.

Año después, ambos canales privados realizaron producciones acorde a la temática del tráfico de drogas, violencia e ilegalidad, visibilizando situaciones reales del contexto colombiano: “El capo”, por RCN Televisión y “Las muñequitas de la mafia” por Caracol Televisión esta última con base a la obra literaria: “Las fantásticas”, también escrita por el ex – narcotraficante Andrés López.

En el 2010 RCN regresó con el producto “Rosario Tijeras” una adaptación al libro de Jorge Franco, el cual vendió cerca de 20 mil ejemplares²⁷; la obra fue llevada incluso al cine. Caracol respondió con la segunda temporada de “El cartel de los sapos, la guerra total”.

²⁵ GARCÍA, Kathy. Los libros sobre el narcotráfico se venden tres veces más que los de otras temáticas [en línea]. < <http://www.larepublica.com.co/node/11440>> [citado el 10 de septiembre de 2012]

²⁶ *Ibíd.*, p. 1.

²⁷ OSSA, Felipe. Gerente general de la Librería Nacional. En: GARCÍA, Kathy. Los libros sobre el narcotráfico se venden tres veces más que los de otras temáticas [en línea]. < <http://www.larepublica.com.co/node/11440>> [citado el 10 de septiembre de 2012]

Sin embargo, fue en el año de 1988, cuando inició la producción y transmisión de historias impactantes en la sociedad, con una telenovela de trama en el marco de la ilegalidad:

Producida por Colombiana de Televisión “Amar y vivir”, original de Germán Escallón, fue la más galardonada de la década en Colombia. Narró la historia de un amor de dos jóvenes que en circunstancias adversas buscaron el éxito en una gran ciudad. Al protagonista (Joaquín) la ambición lo condujo al azaroso mundo de la mafia y escaló posiciones dentro de una organización criminal, convirtiendo su vida en una caja de peligros. La problemática se desarrolló a partir de situaciones recreadas en un sector de la población marginada. “Amar y vivir”, marcó el inicio de producciones donde la temática central parte de deseos arraigados al poder y el dinero.

4.3. MARCO TEÓRICO: REPRESENTACIÓN DE MASCULINIDAD

- **Masculinidad en el viaje de un héroe.** Dramatización, escenificación y exageración de la importancia de un acontecimiento, es la estrategia implementada por producciones mediáticas para alcanzar el éxito determinado por el Rating, una definición establecida por la cantidad de público que observa un programa²⁸.

Sumergido en tramas, dramas y diversidad de sucesos, el relato televisivo es un paisaje de actores sociales reales que en la cotidianidad logran ser representados²⁹, y a su vez, convergen en la comprensión de estilos de vida de una cultura específica.

La televisión tiene el poder de construir un efecto de realidad que hace considerar cada acción como verdadera. Analizar e inferir sobre representaciones socioculturales de los personajes de “El cartel de los sapos” ofrece un acercamiento implícito con actores sociales que atentan contra la seguridad

²⁸ DI GUEGLIELMO Hugo. Comunicación televisiva. Rating. En: portal de Relaciones Públicas [en línea] <<http://www.rppnet.com.ar/rating.htm> > [citado en 20 de junio del 2012].

²⁹ BARBERO, Martín. Narrativas mediáticas O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento. En: RINCÓN, Omar. Colección Estudios de Televisión. Barcelona: Gedisa editorial, 2006. p. 9

pública, acrecientan su sentido de poder y generan emociones como: repulsión, compasión, rechazo, temor y diversión por parte de individuos sociales “ajenos” al mundo del narcotráfico.

La masculinidad hegemónica y sus derivados de rol, empoderamiento, suntuosidad y dimensión emocional son conceptos básicos para desarrollar el análisis de elementos socioculturales de la subcultura o fenómeno social.

No obstante, es determinante entender que aunque la serie se basa en hechos reales, sus personajes gozan de un complejo ficcional. A nivel narrativo la producción televisiva es precursora fiel de los planteamientos de Joseph Campbell³⁰ sobre la construcción de historias dramáticas, entretenidas y veraces en su vertiente psicológica tras las acciones y cambios actitudinales de personajes que integran varios elementos emergentes de confines de la mente humana, y a su vez difieren en los detalles propios de cada cultura.

La representación sociocultural del narcotráfico colombiano obliga a la construcción de personajes ahondados de lo denominado masculinidad hegemónica.

Los autores Rafael L, Víctor García Toro, en la obra “Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión”³¹ definen a cierta postura específica, la apariencia, el honor, el valor y la agresión, como atributos dominantes de la masculinidad occidental.

Así mismo, la hegemonía entendida como la supremacía del grupo en las relaciones sociales y la vida cultural, y el dominio del Estado o de la sociedad civil; se articula a un ideal significado por el poder y logra constituir un fenómeno colectivo del cual se apropia cada miembro de la organización.

En este sentido, es posible determinar acciones de personajes y/o miembros del cartel del narcotráfico contra la población civil cuando se interponen en el cumplimiento de sus ideales; además alianzas entre bandas criminales y miembros de la fuerza pública con el fin de obtener un poderío ilegal.

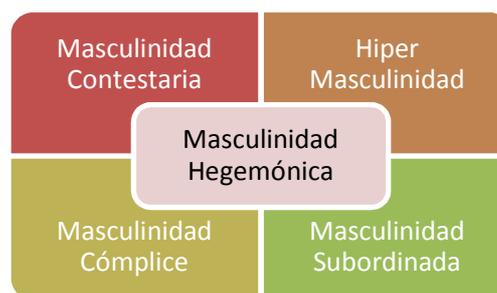
³⁰ CAMPBELL, Joseph. El poder del mito. Colección reflexiones. Barcelona: Emecé editores, 1991. 320. p.

³¹ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002. pp. 5 – 25.

Connell (1997:39)³² define la masculinidad hegemónica como la configuración de práctica genérica que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Dicha subordinación es entendida como la opresión, discriminación o marginación del género.

Dentro de sus planteamientos, realiza un esbozo donde identifica derivados de la hegemonía masculina:

Figura 1. Tipo de Masculinidades



Fuente: CONNELL, Robert. Masculinidad y poder. En: RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal. Vol XIV, Núm. 1, 2002. p. 9.

En el desarrollo analítico de los personajes principales del seriado y de acuerdo al entorno de cada individuo, se valida la aplicación de otros tipos de masculinidad derivadas de la hegemónica.

Para ejemplo, la "Masculinidad Contestaria", definida por Connell como aquella donde los hombres promueven, en su cotidianidad, rasgos no hegemónicos como la demostración pública de emociones, afectividad, compasión y ternura.

³² CONNELL, Robert. Masculinidad y poder. En: RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal. Vol XIV, Núm. 1, 2002. p. 6.

La representación del hombre en este tipo de masculinidad, no se forma por el poder y control en todos los entornos sociales. Al contrario, rechaza la violencia y los dispositivos de dominación en todas sus manifestaciones. Son hombres afectuosos, comprensivos y tolerantes.

No obstante, volviendo a los planteamientos narrativos de Joseph Campbell³³, las acciones del protagonista de la serie “El cartel de los sapos” poseen un atractivo al alcance de cualquier ser humano, que conciernen cambios actitudinales en la construcción de lo que Campbell denomina un héroe. Para eso es necesario definir.

¿Quién es?, ¿de dónde viene? Para él, ¿qué es el bien y qué es el mal?, ¿qué ocurrirá el día de mañana?, ¿qué pasó con su ayer?. Y así, encaminar la aventura donde se descubren diversas facetas del personaje, mediante el uso de estructuras complejas y nuevos enfoques que permiten percibir e interpretar al protagonista:

- **Su mundo ordinario**

El mundo consuetudinario del personaje. Se presenta para después evidenciar el mundo nuevo y extraño en el que está a punto de introducirse.

- **La llamada de la aventura**

El personaje se enfrenta a un problema o desafío que debe superar. Se establecen reglas de juego, plantea una contienda y se define el objetivo del héroe: alcanzar un sueño, obtener venganza y superar un reto. Acciones, etapas y sucesos que rondan la vida de un narcotraficante.

- **El rechazo de la llamada**

El terror a lo desconocido. Temor de rondar el camino de la muerte, la pérdida de un familiar y transitar los pasillos de una prisión.

³³ CAMPBELL, Op. Cit., 320.p.

- **El encuentro con el mentor**

La relación que se establece entre el héroe (el personaje principal) y el mentor.

- **La travesía del primer umbral**

El personaje acepta todas las consecuencias (problemas o retos) que puedan derivarse de las acciones de su organización y la aventura que decidió emprender. El héroe decide actuar y afrontar el problema una vez supera sus miedos. No puede dar marcha atrás.

- **Las pruebas, los aliados, los enemigos**

El protagonista encuentra a su paso, nuevos retos y pruebas, hallando en su camino, aliados y enemigos, y poco a poco asimila las normas que rigen ese mundo especial (narcotráfico).

Un momento de la historia donde se forjan las enemistades y alianzas, donde la estatura moral del héroe o protagonista se pone a prueba constantemente, un cruce entre qué está bien y qué es lo correcto; y descubre la importancia de un "interés amoroso". Situaciones que revelan aspectos a los cuales debe recurrir el protagonista: agresividad, hostilidad, dominio de las técnicas de lucha.

- **La aproximación a la caverna más profunda**

El momento en que el protagonista tiene un enfrentamiento con la muerte o se aproxima a un peligro y temor supremo. Es el momento en que el protagonista penetra en el lugar de sus temores, planea su estrategia y burla a los villanos.

- **La odisea (el calvario)**

El momento en que el héroe se enfrenta con quien más teme. Se enfrenta a una posible muerte y da inicio a la batalla con la fuerza hostil. Este calvario constituye

un momento negro para la audiencia, por la tensión que genera el saber si el protagonista morirá o parecerá morir.

- **La recompensa**

Sobrevivir a “la muerte” es motivo de festejo. Con tensión y constancia se ganó el título de héroe, tras recorrer un riesgo extremo por el “bien” de la comunidad.

- **El camino de regreso**

Los momentos de renacimiento transforman al héroe tanto que regresa a su vida ordinaria anterior, convertido en un ser diferente con nuevas miras. Sin embargo, por no alcanzar una reconciliación con sus fuerzas hostiles, ciertas acciones pueden volverse en su contra. El héroe, según Campbell, es generalmente el personaje más activo. Su voluntad y sus deseos propician el avance de la mayoría de las historias.

Un concepto específico definido por el autor es el “Héroe sociable”, que implica un análisis del personaje en relación con la sociedad. Cuando se presenta al protagonista está integrado a una familia. Su historia empieza con la separación de su grupo, para sumergirse en la aventura, alejado de ellos y por lo general finaliza con la reintegración a la organización que lo vio partir.

Mientras, para los otros personajes según Campbell, la suerte varía y concluye en un fin no deseado.

El esquema planteado por Campbell permite descubrir acciones y roles articulado al concepto de masculinidad hegemónica, tanto del protagonista como de los antagonistas narcotraficantes de la serie televisiva.

De vuelta a las definiciones de masculinidad expuestas por Connell³⁴, donde se estableció la relación de tipo “Contestaria” con actitudes del personaje principal, es relevante mencionar otras clasificaciones del autor inherentes a estilos de vida de narcotraficantes en la serie, por ejemplo:

³⁴ CONNELL, Robert. Op. cit., p. 9.

La Híper - masculinidad, caracterizada por la exageración de lo considerado masculino, especialmente el comportamiento. Se representa en un personaje, según Connell, “malandrín” que adquiere respeto de otros hombres y de quienes los rodean por medio de comportamientos violentos, su tendencia a la rudeza, carencia de afectividad y excesiva agresividad.

Quienes encarnan la masculinidad hegemónica lo demuestran en el porte, el tono de la voz y manejo de sus cuerpos. Un hombre completo es padre de familia, se hace respetar; demuestra invulnerabilidad, autosuficiencia, valor y está en control de sus actos; es productivo, mantiene a su familia o, al menos, es el proveedor principal. Estas características aportan a la construcción y definición del personaje masculino en “El cartel de los sapos”.

Erving Goffman, en la obra “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, describe el estilo de vida del hombre desde una perspectiva real donde el individuo es partícipe de interacciones sociales constituidas por reglas, el rol, los modales, la apariencia e idealización.

“Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida por ellos. Se les pide que crean que el sujeto que ven posee en realidad los atributos que aparenta poseer, que la tarea que realiza tendrá las consecuencias que en forma implícita pretende y que, en general, las cosas son como aparentan ser”³⁵.

Para Goffman es fundamental la interacción, los contextos y lo que resulta de la construcción de relaciones sociales que proceden a representaciones socioculturales diferentes en cada individuo. Los aportes del autor permiten analizar e interpretar los elementos de masculinidad distintivos de cada personaje del seriado.

- **El cartel de los sapos, organización criminal.** La denominación “El cartel de los sapos” fue creada por medios de comunicación y periodistas referentes a las traiciones suscitadas en la organización. La banda delincuencia es

³⁵ GOFFMAN, Erving. La representación de la persona en la vida cotidiana: Actuaciones, confianza en el papel que desempeña el individuo. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1981. p. 15.

definida por Gabriela Castellanos³⁶, como grupos que surgen espontáneamente y después se integran a través del conflicto; caracterizados por encuentros cara a cara, batallas y movimientos en el espacio; donde los integrantes constituyen una unidad de conflictos y planificación.

El resultado del comportamiento colectivo del cartel es el desarrollo de una tradición, una estructura interna irreflexiva, conciencia de grupo y vínculo a un territorio local.

- **El rol de género.** Abordar representaciones socioculturales de masculinidad hegemónica de los personajes del narcotráfico en la serie, implica entender lo masculino como una noción de género³⁷ definida por roles y responsabilidades del sujeto en una determinada cultura y sociedad.

Las ideas de masculinidad identificadas en los sujetos narcotraficantes; explican su comportamiento a partir de la manera de pensar, valores que orientan el desempeño del rol a partir de la experiencia concreta de vida según su posición social, educación, familia y religión³⁸.

El rol de género estructurado es común en la sociedad durante determinado momento histórico. Por ende, la investigación define el estilo de vida de miembros de carteles del narcotráfico en Colombia a partir de la década de los 80's.

El rol definirá el comportamiento esperado del individuo que adquiere un estatus en particular, y su estatus lo determinan los privilegios y obligaciones; por tanto, el rol del narcotraficante sería el desempeño de esa serie de obligaciones y privilegios. "El control social existente genera una sanción por medio del rechazo o la marginación cuando alguien no cumple el rol asignado" (Horton y Hunt, 1994).

- **La Masculinidad en diversos entornos sociales.** El tema de la masculinidad en la familia, concibe a la institución como orden jerárquico subordinado al hombre, que cumple su rol de padre en la medida que es

³⁶ CASTELLANOS, Gabriela. Textos y prácticas de género. Cali: Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle. p. 198.

³⁷ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p.33.

³⁸ Ibíd. p. 34.

proveedor y responsable de establecer la disciplina. Sus funciones incluyen la regulación sexual, de estatus, protección y economía (Horton y Hunt, 1994).

Sin embargo, en algunos casos presenta una dimensión más conflictiva. Las relaciones de poder al interior pueden generar relaciones asimétricas, discriminatorias hacia algunos de los miembros, así como maltrato y violencia. Robert Connell³⁹ resalta las relaciones sociales en espacios como:

- El trabajo, donde el empleo y el tipo de empleo son significativos en la construcción de las mentalidades de masculinidad, al igual que el acceso a la educación y oportunidades.
- El poder, evidencia la dominación masculina y subordinación femenina:

En estudios de género el tema del poder es elemento fundamental en la noción de masculinidad, para autores como Connell 1995; 1997; Kaufman 1997; Kimmel 1997; Scott 1996⁴⁰, los hombres son poderosos o por lo menos tratan de serlo.

Entender la forma en que el hombre obtiene y ejerce el poder requiere el análisis del contexto de las relaciones y espacios donde lo expresan: familia y trabajo; vinculando el tema de clases sociales, violencia, exclusión económica y social.

En la obra “Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión” el poder se define como:

“La capacidad para dominar, censurar, reprimir, controlar, subordinar los actos, deseos y espacios del otro. Desde la óptica del texto Masculinidad hegemónica, el poder exige obediencia y capacidad de sancionar o castigar a quienes resisten o atacan las exigencias y mandato de quien tiene y ejerce el poder. En consecuencia, el poder se hereda, se adquiere, ejerce, conserva, se pierde o se comparte”⁴¹.

³⁹ CONNELL, Robert. En: ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005.p. 36.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 36.

⁴¹ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal. Vol. XIV, Núm.1, 2002. p.6.

En el caso “El cartel de los sapos”, es posible identificar y definir los elementos de poder a partir de la fuerza que le otorga al individuo en la sociedad; las estrategias que usan para implementar esa fuerza y los escenarios en que ejercen el poder; además de la forma en que lo obtiene.

La población femenina vive una fuerte situación de discriminación y desigualdad. Un ejemplo es la forma cómo se configura la idea de mujer en el imaginario masculino⁴².

El empoderamiento del individuo obliga un cuestionamiento a fondo acerca de los roles y las bases culturales en las que ellos están afincados, para hacer visible la distribución de poder.

Según Kate Young⁴³, el empoderamiento refleja el control de las personas sobre sus propias vidas, adquisición de habilidades para hacer las cosas, lograr cambiar eventos de forma que previamente no existían. En las prácticas sociales, también evidencian representaciones de una iconografía y la vivencia del cuerpo.

Dominique Picard, en la obra “Del código al deseo, el cuerpo en la relación social”, define la noción de cuerpo como un juego de representaciones donde resalta la interacción de cada individuo por medio de la palabra y la intervención de elementos como la moda, formas de presentarse en un grupo social (soltura o disgusto), el aspecto (neutro, excéntrico), gestos, postura del cuerpo y la tonalidad de la voz. A su criterio: “el cuerpo es un producto cultural; no sólo la manera en que el hombre lo usa varía de una sociedad a otra, sino que cada cultura inserta en él sus valores, creencias y cánones estéticos”⁴⁴.

Los factores corporales constituyen símbolos que tejen una red de mensajes y son codificados culturalmente a manera de modales, expresiones y costumbres comunes que orientan el comportamiento de individuos en una misma categoría (edad, sexo y profesión), comunidad, clase o cultura (narcotraficantes).

⁴² CASTELLANOS, Op. cit., p. 200.

⁴³ YOUNG, Kate. La teoría del empoderamiento. En: CASTELLANOS, Gabriela. Textos y prácticas de género. Cal: Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle. p. 198. p. 207.

⁴⁴ PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. p. 15.

La noción del cuerpo es un cofre de representaciones moldeadas por la sociedad donde se desarrolla cada individuo, según Dominique Picard, es una estética que resalta la importancia de la moda.

En el caso “El cartel de los sapos”, los personajes ahondan el mundo del excentricismo, donde el cuerpo de hombres y mujeres son una metáfora de vida, seducción y pocas veces amor.

La representación también adhiere el cuidado y dinero invertido en el cuerpo. Cada personaje lo adorna, lo viste y desarrolla para presentar una imagen de belleza, vida y seducción capaz de encubrir cualquier aspecto negativo: fealdad, envejecimiento, entre otros, especialmente en el caso de los hombres narcotraficantes⁴⁵.

En las mujeres, la moda en cambio juega con los efectos de la transparencia, con las espaldas desnudas, trajes de baños de dos piezas y aberturas altas o profundas, que atraen la mirada de los personajes masculinos⁴⁶.

Sin embargo, el tema del cuerpo trasciende más allá de la moda, en párrafos anteriores se planteaban las intenciones del autor Picard, al destacar los gestos como representaciones que identifican a cada sujeto.

Cada personaje narcotraficante fabrica, forma y crea una significación y caracterización por sus gestos, producto de actitudes, emociones o miradas relacionadas con guiño de ojo, saludo, muestra de temor.

Sin embargo, para analizar actitudes y gestos es necesario entender la situación donde se expresan o el momento en que adquieren determinado comportamiento, evaluado por miradas, temblor, silencio, ira, etcétera.

⁴⁵ PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. p. 18.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 15.

De igual modo, es posible definir la opinión que cada individuo tiene de su prójimo y el trato que merece de acuerdo al contexto y en función de su posición en la organización, es decir: respeto o inferioridad.

- Cathesis: relaciones sociales en la dimensión emocional (deseo, sentimientos y sexualidad)⁴⁷.

Para la dimensión emocional se recurre al planteamiento de Keijzer 1995, donde resalta mayor independencia en la relación hombre y sexualidad, la agresión e incorporación de conductas violentas y temerarias.

La falta de amor, la carencia de una relación afectiva y cálida, según la psiquiatría, es la mayor causa de las dificultades emocionales, problemas de comportamiento y enfermedades físicas. “La mayor parte de las sociedades dependen casi por completo de la familia para obtener una respuesta de afecto” Horton y Hunt, 1994.

- **Estereotipos, marca indeleble de un narcotraficante.** Las acciones y comportamientos de grupos determinados en el caso de los carteles de la droga en Colombia se consolidaron con el tiempo y construyeron una serie de estereotipos sociales.

Anthony Sampson⁴⁸ aborda el concepto de estereotipos como definición de todo grupo social. Para el autor, los estereotipos definen el alma, espíritu y rasgos subyacentes de una sociedad, expresados en los fenómenos visibles.

Por ello, es posible reconocer la cultura como fenómeno enteramente simbólico, donde es necesaria la comprensión de sistemas semióticos articulados entre sí que cubren la totalidad de la existencia de seres humanos, por ejemplo: sistemas vestimentarios, ideología, diversión, sentimientos, trabajo, poder, entre otros.

Asumimos entonces que los estereotipos sociales generados por la representación de personajes en el seriado televisivo, se derivan del desarrollo de cada individuo a partir de sus comportamientos guiados por un rol, su estatus, ideología y la

⁴⁷ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p. 19 – 40.

⁴⁸ SAMPSON, Anthony. En: Pautas y Prácticas de crianza en Familias Colombianas. Serie Documentos de Investigación del Ministerio de Educación y OEA. Bogotá: Editora Maria Cristina Tenorio, 2000. Pág. 259 a 268.

construcción de masculinidad en el entorno familiar, laboral y la dimensión emocional del narcotraficante del suroccidente colombiano.

La investigación “Entre la inferencia y la satanización, Representaciones Sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana”⁴⁹, exponen estereotipos de la representación del fenómeno del narcotráfico ante los deseos de poder y dinero:

- a. Crimen contra la humanidad
- b. Criminales desalmados
- c. Estilo de vida despreciable
- d. Repulsión y miedo
- e. El narco como “monstruo social’.

● **Narcotraficante, un “monstruo” social.** El entorno laboral donde el individuo desempeña sus roles en el marco ilegal como emancipador de violencia, recurre a las formulaciones del autor Gildardo Vanegas Muñoz, en su obra “Cali tras el rostro oculto de las violencias”, donde las manifestaciones extremas de violencia de determinados individuos permite descubrir y comprender las tramas relacionales y culturales que soportan las acciones.

Es decir, el sujeto social o personaje, en el caso de “El cartel de los sapos”, actuará de acuerdo a sus intereses, contexto y/o desarrollo educativo. “Violencia, la distancia entre el discurso académico y el mundo real en que los “actores” matan y también mueren, hieren y son heridos, amenazan y son amenazados”⁵⁰.

Para Vanegas, la violencia inherente al término de ilegalidad, es una red compleja de imágenes (expresiones no verbales) y conceptos que los individuos elaboran (expresiones verbales), que adquieren significados y traspasan las limitaciones del lenguaje. El lenguaje, la ropa y hasta las formas de caminar son peculiares en los grupos sociales ligados a valoraciones de violencia.

⁴⁹ OVALLE, Lilian Paola. Entre la diferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana. México: Universidad Autónoma de Baja California, 2005. p. 63 -89.

⁵⁰ VANEGAS, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de las violencias: estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares. Santiago de Cali: Instituto CISALVA, Universidad del Valle, 1998. p.16.

En el caso “El cartel de los sapos”, las representaciones socioculturales del narcotraficante son resultado de variables económicas y las preferencias individuales de ingresar al crimen.

De acuerdo a Tomas Ibáñez⁵¹, las fuentes de determinación de las representaciones sociales se encuentran en el conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas.

Omar Rincón en su texto “Narrativas mediáticas O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento”⁵² plantea la narración televisiva como una forma para convertir a los actores sociales en “historias” representadas en modo de experiencias cotidianas. Así, es posible comprender los textos de las culturas y los mundos de la vida desde las formas narrativas mediáticas en que se desenvuelve la sociedad. Así pues, los productos televisivos que se construyen como reflejo de la realidad, terminan convirtiéndose en un instrumento que crea una realidad, consumándose como árbitro de acceso a la existencia social y política; el caso de “El cartel de los sapos”.

4.4. MARCO CONCEPTUAL

- **Cultura.** Edward Taylor en su amplio sentido etnográfico define el concepto de cultura como aquel complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y cuales quiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad⁵³.

En la serie “El cartel de los sapos” la cultura del fenómeno del narcotráfico se identifica a partir de los estilos de vida de seis personajes; lo cual incluye ideologías, creencias, moral, el marco ilegal y hábitos de cada actor social representado.

Es importante definir el concepto clave en la investigación, “Narcotraficante” referente a una persona dedicada a la compra, la venta o el transporte de grandes cantidades de droga ilegal, típicamente de una escala internacional.

⁵¹ IBÁÑEZ GRACIA, Tomás. Representaciones sociales. Teoría y método. En: IBÁÑEZ, Tomás. Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona: Carto – tec, S.A. / Sendai ediciones. pp. 14 – 90.

⁵² RINCÓN, Omar. Narrativas mediáticas O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento. Barcelona: Gedisa Editorial, 2006. p. 199 – 203.

⁵³ TYLOR, Sir Edward. Primitive Culture. En: SAPIR, Edward. The Psychology of Culture. Berlín – New York: Mouton de Gruyter, 1994. p.35.

- **Masculinidad.** Ortega, Centeno y Castillo, plantean la masculinidad como un concepto que concierne el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura, y que son determinantes para sus roles en la sociedad⁵⁴. Una postura específica, la apariencia, el honor, la agresión, el dominio del Estado y el poder se articulan como atributos distintivos masculinos⁵⁵.

En la serie “El cartel de los sapos”, las Representaciones Socioculturales de Masculinidad de los personajes principales se definirán a partir de sus atributos en función del cuerpo, sus ideales significados por el poder y el dinero; y conductas y roles del individuo ante la sociedad, sus entornos y el estado.

- **Poder.** Desde la óptica de la obra “Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión”⁵⁶, el poder logra definirse como la capacidad para dominar, censurar, reprimir, controlar, subordinar los actos, deseos y espacios del otro. El poder exige obediencia y capacidad de sancionar o castigar a quienes resisten o atacan las exigencias y mandato de quien tiene y ejerce el mismo. En consecuencia, el poder se hereda, se adquiere, ejerce, conserva, se pierde o se comparte.

Los elementos de poder de los personajes principales de “El cartel de los sapos” se determinarán a partir de la fuerza existente del individuo ante la sociedad, las estrategias y espacios que usan para implementar su fuerza, dominar y ejercer poder.

- **Violencia.** La violencia es una expresión particular que asumen las relaciones entre personas, actores si se prefieren y enraizada –además - profundamente a la sociedad. Reconocer el carácter de la violencia, conduce a las biografías de individuos, circunstancias y determinantes sociales, políticos y económicos que afrontan las familias⁵⁷.

En la serie “El cartel de los sapos” las Representaciones Socioculturales de los personajes recreados, serán analizadas en relación a la violencia, y el efecto

⁵⁴ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p. 35.

⁵⁵ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002. p.6.

⁵⁶ Ibid.,p. 6.

⁵⁷VANEGAS, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de las violencias: estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares. Santiago de Cali: Instituto CISALVA, Universidad del Valle, 1998. p. 18.

simbólico construido a partir de las actitudes, proyecciones de vida, desarrollo educativo, contexto y familia del sujeto.

- **Banda criminal.** Acorde a la visión de Gabriela Castellanos⁵⁸, la banda criminal es un grupo intersticial que en origen se ha formado espontáneamente y después se ha integrado a través del conflicto; está caracterizado por los tipos de comportamiento como: encuentro cara a cara, batallas, movimientos a través el espacio, como si los integrantes constituyeran una unidad, conflictos y planificación. El resultado de este comportamiento colectivo es el desarrollo de una tradición, una estructura interna irreflexiva, solidaridad moral, conciencia de grupo y vínculo a un territorio local. Esos aspectos de banda criminal definen concretamente la conformación o denominación de la organización narcotraficante denominada el cartel del Pacífico en la serie “El cartel de los sapos”.

- **Familia.** La familia es la institución primaria donde se produce el proceso de socialización de los individuos. Es donde los niños aprenden a ser masculinos, adultos, maridos y padres. Desde el punto de vista de las ciencias sociales la institución familiar es definida como un sistema de normas necesarias para alcanzar alguna meta o actividad que las personas consideran importante, o más formalmente, un grupo organizado de costumbres y tradiciones centradas en una actividad humana importante⁵⁹.

La institución familiar es definida como un sistema organizado de relaciones sociales que incluye algunos valores y procedimientos comunes y satisface algunas necesidades básicas de la sociedad (Horton y Hunt, 1994). Los “valores comunes” se refieren a ideas y metas compartidas, los “procedimientos comunes” a pautas reglamentadas de comportamientos que se siguen, y “el sistema de relaciones” a la red de roles y estatus mediante los cuales las personas llevan a cabo su comportamiento.

La familia es una de las cinco instituciones básicas importantes en las sociedades, conjuntamente con la religiosa, la educativa, la económica y la gubernamental. La familia como institución, incluye una serie de valores comunes acerca del amor, de los hijos, de la vida familiar; una serie de procedimientos comunes como el cuidado del niño y rutinas familiares; y una red de roles y estatus (marido, padre,

⁵⁸ CASTELLANOS, Gabriela. Textos y prácticas de género. Cali: Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle. p. 198.

⁵⁹ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p. 115.

adolescente, novio) que forman el sistema de relaciones sociales mediante las cuales la vida familiar se desenvuelve.

Por ello, en la cultura del narcotráfico para el individuo masculino representado en la serie “El cartel de los sapos”, la familia se describe como la institución mediante la cual, el hombre desarrolla y plantea los esfuerzos, sus tareas, roles y funciones de regulación sexual, función reproductiva, estatus, protección económica y afectiva; y también distingue relaciones de poder al interior.

- **Feminidad.** La feminidad es la distinción cultural históricamente determinada, que caracteriza a la mujer a partir de su condición: 1 genérica y la define de manera contrastada, excluyente y antagónica frente a la masculinidad del hombre. Las características de la feminidad son patriarcalmente asignadas como atributos naturales, eternos y ahistóricos, inherentes al género y a cada mujer. Contrasta la afirmación de lo natural con que cada minuto de sus vidas, las mujeres deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que en verdad son mujeres.

La sobrecarga del deber ser y su signo opresivo le generan conflictos y dificultades con su identidad femenina. De hecho se producen contradicciones por no haber correspondencia entre la identidad asignada -cuerpo asignado, sexualidad asignada, trabajo asignado, vínculos asignados-, con la identidad vivida -el cuerpo vivido, la sexualidad vivida (Katchadourian y Lunde, 1981; Aisenson, 1989), el trabajo realizado, los vínculos logrados-. La identidad y los hechos vividos por las mujeres son evaluados y contrastados, además, con lo que en su círculo cultural se considera masculino o femenino⁶⁰.

La noción de lo femenino concierne validez en la representación de masculinidad de los personajes de la serie “El cartel de los sapos”, por la importancia de la mujer en la vida de un narcotraficante desde la simbolización de sus deseos y afectos, hasta el desempeño del rol de género que distingue elementos de poder (supremacía y subordinación).

⁶⁰ LAGARDE, Marcela. Identidad y subjetividad masculina. México: CIDHAL Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina, 1990. 72. p.

4.5. MARCO CONTEXTUAL

“El cartel de los sapos”, es una serie de la televisión colombiana inspirada en los relatos reales del ex - narcotraficante Andrés López en la obra “El cartel de los sapos”.

El producto audiovisual realizado por Caracol Televisión en el año 2008, con la colaboración de la productora local Miami Plural Entertainment y bajo la dirección de Luís Alberto Restrepo, tuvo locaciones en la ciudad de Miami, México D.F, Cartagena, Medellín y Cali; con el fin de representar y contextualizar las historias reales del narcotráfico a partir de la década de los 80's.

La historia del cartel de las drogas se presenta desde la perspectiva de un sujeto (Martín González) inmerso en la organización del Pacífico colombiano, destacando temáticas de deseo, poder y dinero, en materia de lo ilegal, la violencia y la corrupción.

A los actores de la serie se les imputaron ideas y acciones de individuos representativos del narcotráfico en Colombia; en 48 capítulos recrearon mediante hechos ficticios, elementos característicos del individuo real con discursos y mensajes, conservando la creatividad literaria del relato original. Todas las actuaciones encajaron coherentemente a la vida y obra del escritor, Andrés López.

- **El nuevo narcotráfico.** Los medios lo denominaron “El nuevo narcotráfico”, la calificación refería a la inteligencia, capacidad y agilidad de la organización criminal del Pacífico para realizar acciones maléficas en el silencio. Una flamante modalidad de ejercer la narcoactividad que escribió su historia desde la década de los 70's.

Viajar a un capítulo de la historia real de Colombia permite recordar el inicio del narcotráfico y los denominados carteles de la droga, cuando a comienzos de los 70's Ramón Cachaco, reconocido contrabandista de cigarrillos y licor, descubrió a la Cocaína como sustancia altamente apetecida por el país del norte; y contempló el margen de rentabilidad del producto superior al otorgado por la hierba, el tabaco y el alcohol.

Posteriormente, personajes de la Costa Atlántica, Guajira, Antioquia, Valle del Cauca y Bogotá se adhirieron a la narcoactividad tras conocer las ventajas del producto disparador de la economía⁶¹.

Ciertos sujetos aparecieron ante la sociedad como una clase emergente, valiente y astuta que conocía la palabra respeto y honor, pero después, los habilidosos productores de fortunas se agruparon geográficamente en la década de los ochenta (según la serie) y fue ahí donde dieron origen a los oscuros carteles de la droga en Colombia, entre ellos el Cartel del Pacífico.

El ficcionalmente denominado “El cartel del Pacífico”, fue una silenciosa, sanguinaria y poderosa organización; líder en astucia militar, nivel de corrupción y capacidad económica; es la representación del histórico cartel del Norte del Valle, y una manifestación de idiosincrasias facilistas, de seres sin modales, ni distinción, pero con un trasfondo humano altamente desconocido.

Fue el conjunto de antiguos servidores de narcotraficantes dedicados a construir rutas de tráfico de cocaína a países como México y Estados Unidos; y sucesores del poder destructor.

Su contundente astucia les permitió delinquir durante muchos años en el anonimato ante autoridades estatales de Colombia y Estados Unidos, resultado de la sagacidad e ingenio de su jefe mayor, Óscar Cadena.

En poco tiempo los hombres con el alias de Don Óscar, Fermín “El tigre”, Guadaña, Don Humber, Buñuelo, Don Mario, Don Julio, Pirulito, Navaja, El Cabo, Pepe Cadena y Fresita; se convirtieron en los “nuevos” barones de la droga, y capos incluso más poderosos que los jefes de los carteles de la mafia de Medellín o Cali⁶².

Fueron personajes y apellidos ilustres, miembros del grupo de trascendentes actores sociales de veneración popular que llegaron a alcanzar fama y renombre trasnacional, no necesariamente por ser altruistas o profesionales ejemplares, sino por ser autores de secuestros, torturas, narcotráfico, homicidios y enriquecimiento ilícito.

⁶¹ LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. 15 ed. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2008. 316 p.

⁶² Ibíd., pp. 7 -17.

La tabla presentada a continuación devela las personalidades reales del narcotráfico en Colombia, el personaje ficcional apropiado para la investigación y el actor o intérprete del mismo, en la serie.

Cuadro 1. Presentación de personajes reales y ficcionales

Narcotraficante colombiano y alias	Personaje en la serie	Actor e intérprete
Andrés López, "Florecita"	Martín González, "Fresita"	Manolo Cardona
Fernando Henao	Pepe Cadena	Diego Cadavid
Orlando Henao	Óscar Cadena, "Don Óscar"	Fernando Solórzano
Wilber Varela, "Jabón"	Milton Jiménez, "El Cabo"	Róbinson Díaz
Juan C. Ramírez Abadía, "Chupeta"	John Mario Martínez, "Pirulito"	Juan Pablo Raba
Carlos Zapata, "El médico"	Alfonso Rendón, "Anestesia"	Andrés Parra
Luis A. Fómeque, "Tocayo"	Álvaro José, "Guadaña"	Julián Arango

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Martín González, Pepe Cadena, Óscar Cadena, Pirulo, El Cabo y Guadaña; son los personajes que proyectan en mayor proporción representaciones de masculinidad, por la validez y relevancia de sus acciones en la organización y el relato audiovisual.

La serie también describe territorios donde se desarrollaron los principales carteles del narcotráfico en Colombia.

Cuadro 2. Presentación de carteles de la droga en Colombia

Nombre real del cartel	Nombre ficcional, según la serie
Hermanos Rodríguez	Hermanos Villegas
Cartel de Cali	Cartel de Occidente
Cartel del norte del Valle	Cartel del Pacífico

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Sin embargo, el objeto de estudio de esta investigación se centra en el ficcionalmente denominado “El cartel del Pacífico”.

A partir de la década de los 70’s los medios nacionales e internacionales se ahondaron de noticias donde los protagonistas fueron las deshonrosas acciones de traficantes colombianos⁶³.

La actividad que tenía como fin ingresar al mercado norteamericano, amplió sus fines de oferta y demanda, para agregar un perfil impetuoso de consecuencias destructoras para la imagen nacional. “Todos ustedes son unas ratas asesinas, matones, narcotraficantes y ordinarios... es porque son colombianos”⁶⁴.

Narcotraficante no es un hombre sinónimo de orgullo para la democracia colombiana, aunque es innegable la influencia de la narcoactividad en la gente y sobretodo en la televisión; las noticias lo demuestran: “El *narcotráfico* es el dueño del rating”⁶⁵.

Una consecuencia de la representación mediática no sólo de los actos ilegales e inmorales del narcotráfico, sino también, de acciones y elementos socioculturales que describen a la cultura tradicional – popular colombiana.

⁶³ Ejemplo: “Pablo Escobar, el terror de Colombia”, “Crimen organizado: la mafia colombiana”, “dos narcotraficantes colombianos solicitados por la interpol”, “El narcotráfico no para su escalada de masacres”, “Pablo Escobar también machó el fútbol con violencia”.

⁶⁴ CARCELARIO estadounidense. En: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 33.

⁶⁵ JARAMILLO VASCO, Pablo. El narcotráfico es el dueño del rating. En: Elcolombiano.com [en línea]
<http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el_narcotrafico_es_el_dueno_del_rating/el_narcotrafico_es_el_dueno_del_rating.asp> [29 de mayo del 2012].

5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. ENFOQUE INVESTIGATIVO

El estudio propuesto es de carácter cualitativo – descriptivo con el fin de analizar y explicar la realidad de determinada época del narcotráfico en Colombia desde un marco ficcional, interpretándola a partir de descripciones densas.

La investigación de Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica recreada por personajes principales en la serie, es un estudio exploratorio de corte documental, cuya unidad de análisis es el producto audiovisual “El cartel de los sapos”. No consta de teorías que busquen ser aprobadas pero si conduce a construir conocimiento sobre una determinada cultura.

El análisis cualitativo, según Strauss y Corbin⁶⁶: “se construye un conocimiento a base de conceptos y son precisamente dichos conceptos los que permiten la necesaria reducción de la complejidad de la realidad social. Mediante el establecimiento de relaciones entre estos es que se genera la coherencia interna del producto”.

El trabajo investigativo data de analizar procesos culturales planteados en una producción mediática televisiva, por ello, se propuso una investigación donde primeramente desde el aspecto metodológico se realizará un análisis de contenido del producto audiovisual, fortalecido con relatos del texto original, entrevista al actor Ramsés Ramos (partícipe de “El cartel de los sapos”), madre de familia de un verdadero narcotraficante y encuestas a espectadores de la serie, bajo el objetivo de aplicar los diferentes niveles de aprehensión del tema de investigación (descripción, representación de personajes y estereotipos).

⁶⁶STRAUSS, Anselm; CORBIN, Juliet. Basics of qualitative research techniques and procedures for developing grounded theory. 2a edición. London: sage publications, 1998. 312 p.

La investigación se apoya en procesos descriptivos. Las representaciones socioculturales serán explicadas de acuerdo al contexto. La obra de Erving Goffman “La presentación de la persona en su vida cotidiana” se articula como guía para el análisis minucioso de las representaciones sociales del individuo en relación a su rol, dominancia, suntuosidad, dimensión emocional y estereotipos sociales construidos entorno a los factores de Masculinidad hegemónica.

Las categorías del modelo de análisis se explica acorde al desarrollo de: primero, la percepción de espectadores sobre la intencionalidad de la producción y la construcción de los personajes principales, por medio de encuestas. Posteriormente, se evidencia un análisis de los momentos y desarrollo de los individuos masculinos en diferentes contextos: laboral, seguido del familiar y por último la dimensión emocional. Identificando los siguientes aspectos:

- Tipos de masculinidad
- La aventura del héroe
- La representación de masculinidad en la vida cotidiana entorno a la codicia (deseos), la violencia (verbal y no verbal) y el poder.
- Interpretación de roles y responsabilidades; influencia religiosa y educativa.
- Representación en el entorno familiar, funciones.
- Dimensión emocional: representación de la mujer en la vida del narcotraficante; funciones reproductiva, afectiva y sexual.

5.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Los instrumentos para este análisis de Representaciones Socioculturales de Masculinidad hegemónica recreadas en la serie colombiana “El cartel de los sapos” (fuente primaria), corresponden a la revisión e interpretación documental de un producto audiovisual y literario. Además de técnicas como entrevista a profundidad y encuesta.

5.3. PROCEDIMIENTO

Dado el diseño de la pregunta problema y el objeto de estudio, el acercamiento a las Representaciones Socioculturales de Masculinidad de personajes depende del análisis detallado del producto audiovisual, específicamente historias donde se distingue las caracterizaciones de la narco - cultura.

La descripción detallada del estilo de vida de determinados personajes concederá un acercamiento a la vida cotidiana e identidad del narcotraficante y la organización. Observarlos e identificar sus propias realidades, describir sus interacciones y deseos.

La información obtenida conducirá a planteamientos de autores que permitan contrastar y dar veracidad a la información. La entrevista a profundidad al actor Ramsés Ramos y el testimonio de la madre de un narcotraficante, argumentarán planteamientos del estudio definidos por la realidad y la ficción; y las encuestas a espectadores ayudarán a definir estereotipos y objetivos de las industrias culturales.

6. APLICACIÓN DEL MODELO DE ANÁLISIS

A continuación se presenta el análisis de Masculinidad hegemónica de la serie “El cartel de los sapos”. Previo a ello se evidencia una conceptualización de la producción desde el punto de vista del espectador respecto a la intencionalidad y construcción de los personajes; para – posteriormente - dar paso a la densa descripción y al análisis de los momentos y desarrollo laboral, familiar y emocional de seis individuos miembros del cartel del Pacífico.

6.1. REALIDAD O FICCIÓN, SATANIZACIÓN O ENTRETENIMIENTO A MANOS DEL NARCOTRÁFICO

“La gente a veces tiende a olvidar que detrás de cada definición de un narcotraficante hay seres humanos que viven, que sueñan, que anhelan, que ríen...”. Ramsés Ramos⁶⁷.

La palabra heroísmo no identificaría a un sujeto autor de delitos y emancipador de problemáticas sociales. Sin embargo, la narco – serie “El cartel de los sapos” concibió la interpretación y descripción de narcotraficantes colombianos, específicamente del Valle del Cauca, desde perspectivas más humanas ahora consolidadas en la memoria del espectador.

El producto mediático no sólo construyó un efecto de realidad, también cimentó el acercamiento entre los televidentes y los actores sociales miembros del cartel de la droga; por eso, más que sentimientos de repulsión, rechazo y temor, la magia del relato televisivo de “El cartel de los sapos” estremeció, generó compasión y diversión en los espectadores, al punto de concebir al más hostil (Milton Jiménez, alias El cabo) como el personaje cómico de la narco serie.

Ramsés Ramos, actor e intérprete de la producción reconoció el acercamiento del espectador más al ser humano que al estigma del traficante de drogas; a su juicio, la audiencia se impulsó a seguir la vida secreta de seres “malvados” ante la sociedad y el Estado, contemplando a personajes con sueños, avivados en un país de desigualdades y “obligados” a tomar ciertos senderos.

⁶⁷ ENTREVISTA con Ramsés Ramos, actor colombiano de la serie televisiva El Cartel de los Sapos. Bogotá, 28 de marzo del 2012.

Aunque la serie impulso atribuciones para visualizar un contexto real de la historia colombiana, espectadores asimilaron la producción como una fuente de entretenimiento por la representación cómica de algunos personajes.

Cuadro 3. Intencionalidad de la serie acorde a la concepción de televidentes

INTERROGANTES A ESPECTADORES	CASOS %
POR QUÉ VEÍAN "EL CARTEL DE LOS SAPOS"	
Entretenimiento y diversión	50%
Información contextual e histórica de Colombia	36,60%
Porque no había nada más que ver	13,60%

Fuente: ENTREVISTA con espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, julio de 2012.

El 50% de los televidentes encuestados asimilaron la intencionalidad de la narración audiovisual acorde a los planteamientos de Martín Barbero y Omar Rincón donde la televisión se define como medio ávido de ofertar entretenimiento, así el contexto y la historia real representada sea descalificada socialmente. Sin embargo, la humanización de la imagen del narcotraficante - ya tan satanizada - fue justificada por el copy: “porque en este negocio, al final siempre se pierde”.

Cuadro 4. Efectos producidos en el televidente

QUÉ SENSACIÓN GENERÓ LA SERIE	CASOS %
Terror por los actos de violencia presentados	40,90%
Diversión por la representación cómica	40,90%
Tristeza por el futuro trágico de los narcotraficantes	9%
Admiración por los bienes adquiridos y las mujeres	4,50%
Otra	4,50%

Fuente: ENTREVISTA con espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, julio de 2012.

El cuadro hace evidente la intencionalidad de la producción con el intrínseco objetivo de aumentar el rating. El narcotráfico es una actividad deshonrosa y

destructora para la imagen de la nación, sin embargo, de la historia presentada por Caracol Televisión, sólo un 40,9% de televidentes encuestados afirmaron sentir terror por los actos de violencia expuestos en la producción.

El mismo porcentaje (40,9%) distinguió en el narcotraficante un sujeto portador de humor, sinónimo de diversión; ello, sumado al 9% de espectadores que despertaron sentimientos de tristeza hacia los delincuentes; más el 4,5% que idolatraron su vida de lujos, redujeron la efectividad del mensaje “positivo”: “en este negocio al final siempre se pierde” ó “el narcotráfico no paga”.

A pesar de basarse en un testimonio real (Andrés López), sus personajes e historias gozaron un complejo ficcional; el contenido desarrolló un constante interrogante entre qué era realidad y cuánto era ficción.

De haber sido una narración con historias - en su complejidad - similares a las narradas en la obra literaria “El cartel de los sapos”, las cifras de asimilación como fuente de entretenimiento y exhibición cómica serían inferiores, puesto que, en la representación sanguinaria y cruel de la historia colombiana las comicidades no son coherentes.

Robinson Díaz, quien interpreta a Milton Jiménez dijo que: “Las historias que se cuentan en “El cartel de los sapos” ocurrieron y esas realidades, mejor dicho ... es como si la hubiera escrito un escritor de terror”⁶⁸, esas incongruencias entre lo expresado por el actor y las sensaciones generadas en los espectadores fueron justificadas en la introducción de la producción audiovisual de la forma: “la siguiente es una obra de ficción, los personajes que en ella se presentan son igualmente ficticios”.

El formato que aumentó en popularidad, también acrecentó críticas por generar implícitamente desde la construcción ficcional, interpretaciones de “elogios” o justificación a la narcoactividad y a sus autores. Esas interpretaciones se argumentan bajo la confesión del actor e intérprete de la serie Ramsés Ramos donde revela que tan sólo un 40% de la serie “El cartel de los sapos” es realidad⁶⁹.

⁶⁸ ENTREVISTA con Robinson Díaz, en el EPK de la serie El Cartel de los sapos.

⁶⁹ ENTREVISTA con Ramsés Ramos, actor colombiano de la serie televisiva El Cartel de los Sapos. Bogotá, 28 de marzo del 2012.

En ese sentido sería coherente presentar la producción como una obra de ficción que incorpora elementos socioculturales reales e históricos de la narco cultura, sujeta a atributos de masculinidad hegemónica.

Esos factores generadores de entretenimiento: el humor, la suntuosidad, las relaciones familiares y de amistad, y las acciones en pro de sueños, transcriben la construcción de un personaje masculino cargado de atributos socioculturales que cautivan a la audiencia.

6.2. MASCULINIDAD HEGEMÓNICA, PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPRESENTACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN DEL NARCOTRÁFICO

Narcotraficante, según la Real Academia Española, define a un individuo traficante de estupefacientes, sin embargo, a nivel social se construyeron estereotipos donde se identifica al sujeto como estratega de negocios, generoso en su comunidad, hombre familiar, faldero; asesino, machista, traicionero y terrorista por la sucesión de actos de violencia que ejecuta para infundir terror a sus oponentes⁷⁰.

En la serie “El cartel de los sapos” la masculinidad hegemónica jugó un papel importante en el desarrollo de la trama del narcotráfico y la interacción entre los personajes del cartel del Pacífico, al reconstruir atributos dominantes donde los sueños y las acciones de los individuos fueron condescendientes a la forma en que demostraron honor y valor; a la apariencia física y a las posturas específicas⁷¹, atribuyendo un sentido de realidad sociocultural a la producción.

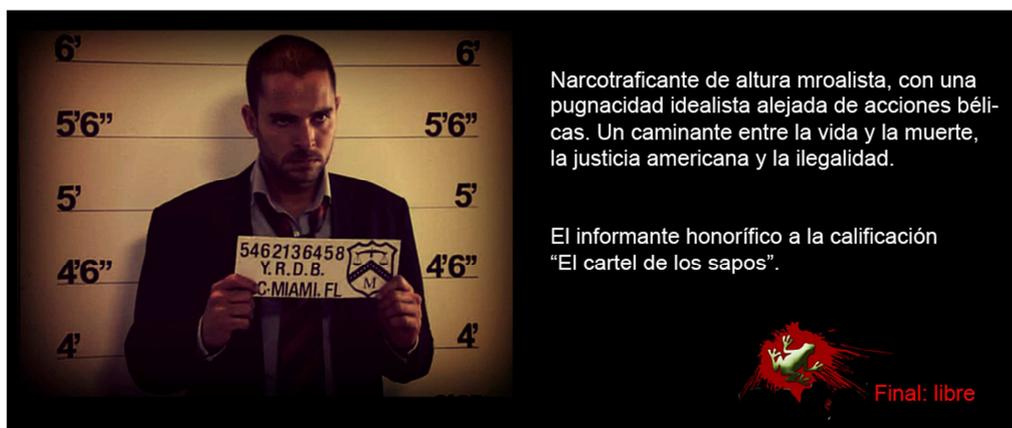
Es claro que la producción no evidencia una masculinidad hegemónica generalizada a toda la sociedad colombiana, pero si define aquellas sociedades que de una u otra forma son interceptadas por el fenómeno de la ilegalidad. La identificación de representaciones socioculturales de narcotraficantes del Pacífico colombiano, específicamente del Norte del Valle, desde la perspectiva de masculinidad englobó modos de pensar, acciones y valores que orientaron comportamientos a partir de su experiencia concreta de vida.

⁷⁰ ENCUESTAS con espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, mayo de 2012.

⁷¹ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002. pp. 5 – 25.

Figura 1. Fotos. Presentación de los personajes

- **Martín González, alias fresita:** “todos éramos amigos, en qué momento empezamos la guerra”.



Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- **Óscar Cadena:** “tengo un lado tenebroso, no sé si fue el destino pero me tocó ser así, joder a mis amigos, ¿para qué?, pa’ tener más dinero, más verraquera, ser más macho, ¿para qué?”.



Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- **Pepe Cadena:** “y yo como no soy ningún santo”.



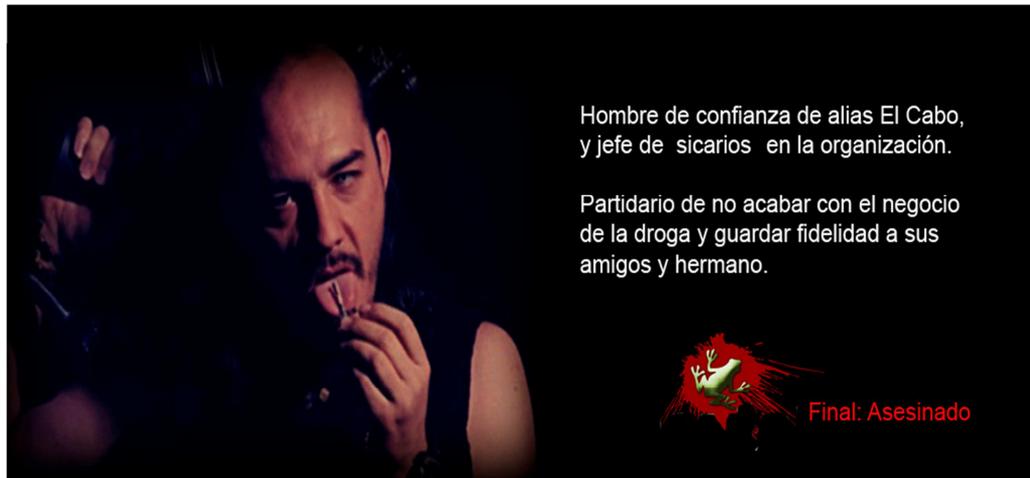
Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- **Milton Jiménez, alias El Cabo:** “en esta negocio las promesas son pa’ incumplirlas”.



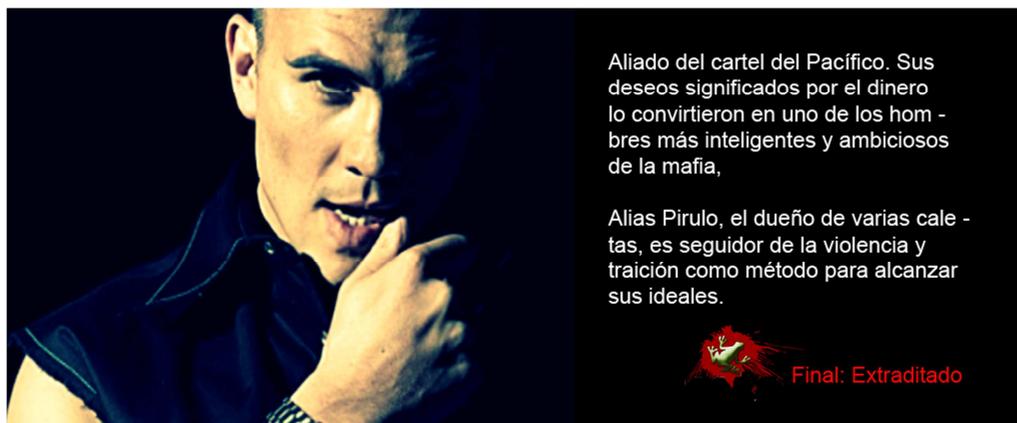
Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- **Álvaro José, alias Guadaña:** “diga con quien peleo, que sólo muñecos veo”.



Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- **John Mario Martínez, alias Pirulito:** “en este negocio siempre llega la hora de hacer una cosa como estas, y hay que hacerlas como un varón, toca dejar los afectos a un lado”.



Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- **Alfonso Rendón, alias Anestesia:** “yo soy un narco pero con principios”.



Fuente: DVD “El cartel de los sapos”. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

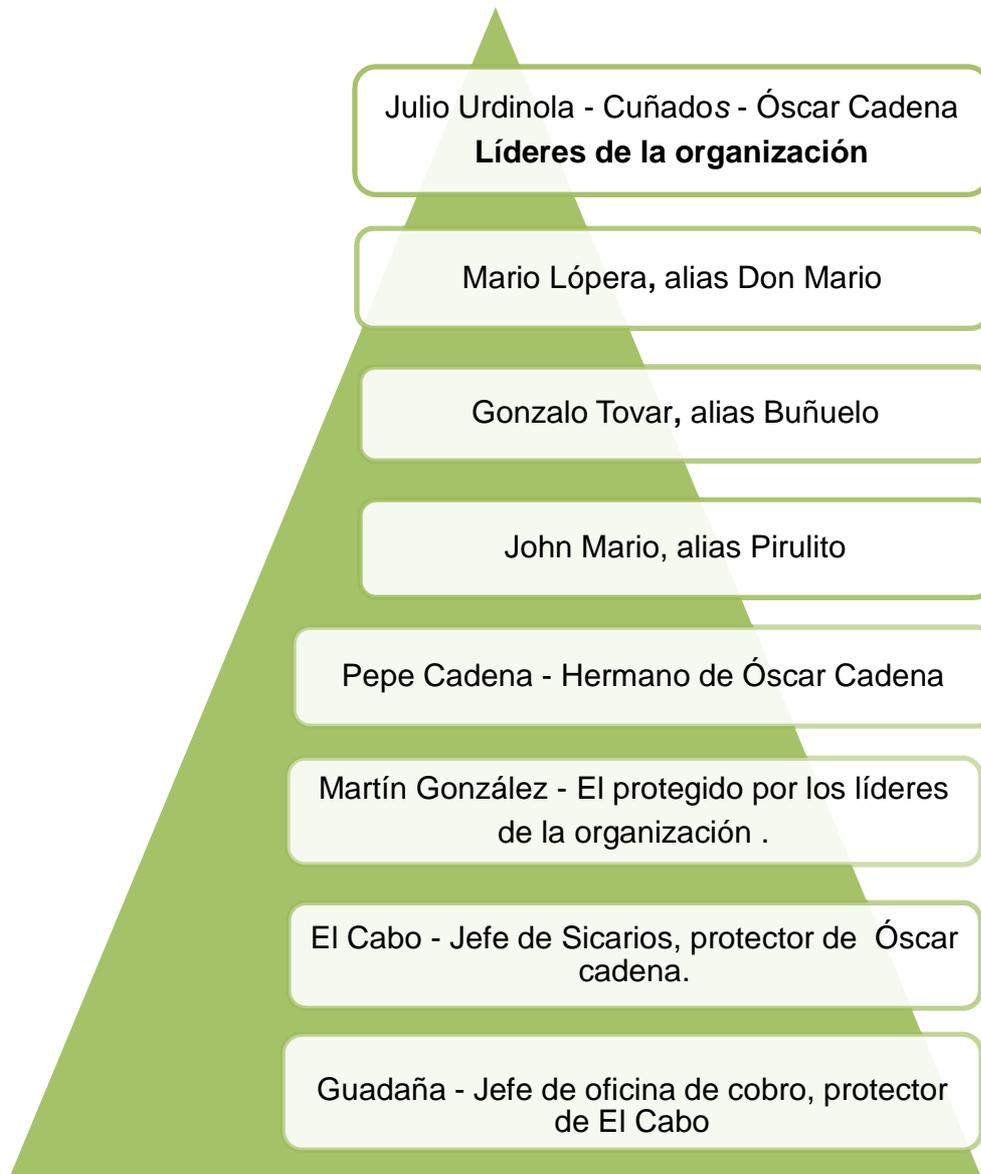
La masculinidad hegemónica en la serie “El cartel de los sapos” se manifiesta en la relación entre hombres superiores de la organización y grupos o personas subordinadas.

Desde la perspectiva sistemática del narcotráfico, la estructura piramidal constitutiva de la banda criminal del Pacífico colombiano describe acciones de poder de los sujetos delineadas por la búsqueda de jerarquía, en concordancia con las necesidades económicas del contexto donde se desarrollan los individuos.

Desde el panorama de la masculinidad se vislumbran líderes que trabajan por conservar su posición, mientras subordinados emprenden una lucha diaria para posicionarse en el pódium de la organización. Los objetivos conciernen la palabra “grandeza”; los que se ubican en la zona inferior de la pirámide desean ser grandes, y quienes son grandes, no tiene otro remedio que continuar siéndolo⁷².

⁷² LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 27.

Figura 2. Organizacional jerárquica inicial del cartel del Pacífico



Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Figura 3. Organización jerárquica en la segunda etapa del cartel del Pacífico



Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Las pirámides son una representación de que “el poder se hereda, se adquiere, ejerce, conserva, se pierde o se comparte”⁷³.

Quienes perdieron la cúspide de la organización fueron víctimas mortales (Óscar Cadena, Julio Urdinola) y de la justicia norteamericana (Martín Gonzáles y Pepe Cadena).

⁷³ RAMÍREZ; GARCÍA. Op. cit., pp. 5 – 25.

Figura 4. Organización jerárquica en la etapa final del cartel del Pacífico.



Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Guiados por el idealismo de obtención de poder este “nuevo narcotráfico” se convirtió en el escenario de guerras con finales lejanos, regidos por reglas de juego donde la traición, la venganza y la muerte adquirieron protagonismo.

Los individuos del cartel del Pacífico experimentaron finales no deseados, los extraditados fueron víctimas del castigo y la humillación que ofrece la justicia estadounidense, alejados de su familia y amigos. Quienes fueron víctimas mortales los despojaron de todas sus propiedades, haciendo verídica la frase popular: “el que todo lo quiere, todo lo pierde”.

El estilo de vida del narcotraficante del cartel del Pacífico es un símbolo de masculinidad, la expresión de esa sub - cultura hegemónica donde la supremacía del sujeto es significada por ideales de dinero y control social. Acompañada de una sugestiva melodía, los miembros del cartel del Pacífico entonaron juntos la frase: “todo lo que nos gusta es ilegal, es inmoral, no engorda”⁷⁴.

⁷⁴ LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 1.

6.3. TIPOS DE MASCULINIDAD DE UN NARCOTRAFICANTE

La configuración de masculinidad de narcotraficantes es representada de acuerdo al tipo de acciones constantes ejecutadas por cada personaje. Formar parte de una misma organización no es la constancia plena de que todos los hombres rebasan los límites de la absurda ilegalidad y que absolutamente todos los individuos son iguales ante la intimidada sociedad.

- **Masculinidad Contestaria.** En la representación ficcional de una vergonzosa historia para la nación, personajes como Martín González, El Cabo, Óscar Cadena, Pirulito, Pepe Cadena y Guadaña, profesaron ideologías diferentes, muchas de ellas en ocasiones, alejadas de los estereotipos sociales contruidos sobre los traficantes de drogas.

En la vehemencia del relato televisivo la masculinidad Contestaria planteada por Connell (1997:39)⁷⁵, transformó al protagonista de la serie, Martín González, en una paradójica representación del narcotráfico con rasgos no hegemónicos que opacaban la endurecida masculinidad, para promover la demostración pública de emociones, la afectividad, ternura en el entorno familiar y compasión en el laboral.

Por minutos, ciertos espectadores sucumbieron las estereotipadas enunciaciones para referirse a un narcotraficante, producto de los comportamientos – un poco pacíficos – del protagonista: “Ah señor, usted sabe que a mí no me gustan los fierros”⁷⁶.

Cuadro 5. Masculinidad Contestaria

Personaje	Características Masculinidad Contestataria				
	Demostración pública de emociones	Respeto a mayores	Lealtad	Asesino	Violencia contra la mujer
Martín Gonzáles "Fresa"	Si	Si	Si	No	No

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

⁷⁵ CONNELL, Robert. Masculinidad y poder. En: RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal. Vol XIV, Núm. 1, 2002. p. 6.

⁷⁶ LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 1.

Figura 5. Fotos. Martín González, referencia Contestaria



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Cuando volvemos con estas imágenes en la mente a considerar las ironías construidas en la vida de un narcotraficante - evidenciadas en relatos audiovisuales televisivos - resulta claro el efecto real de conducir a los espectadores hacia las transformaciones del individuo.

La familia, al igual que los amigos ocupa un lugar prominente en la vida del traficante protagonista Martín González. Se distingue la primacía de besos en la frente y abrazos fraternales como instrumentos demostrativos de afecto a esposa, abuela, hijos y amigos, un afecto que también circunda dentro de lo denominado masculinidad.

Al seguir los planteamientos de Joseph Campbell⁷⁷, la vida del personaje Martín González asimiló la aventura de un héroe. El personaje contrarrestó fantasías humanas relatando una historia intensa y desgarradora, pero también, reconstruyó representaciones con sentido humano, y concluyó con la aprehensión del televidente hacia el individuo que sometió el mal ante el bien:

“Si en Colombia querían matarse los unos a los otros, ese no era mi problema”. Y añade: “para mí este negocio era netamente cerebral, comprar, transportar y

⁷⁷ CAMPBELL, Joseph. El poder del mito. Colección reflexiones. Barcelona: Emecé editores, 1991. 320. p.

vender sin importar el cartel al que pertenecía; mi ideal era tener una empresa comercial, no un campo de batalla”⁷⁸.

El heroísmo tradujo la representación mediática del narcotraficante alias “Fresita” como la víctima – culpable en historias bélicas de las cuales, aseguró nunca fue partidario.

- **La irónica aventura del héroe narcotraficante.** Desde la oscuridad de su vida el héroe en la historia del narcotráfico emerge y se forma con el tiempo. El enemigo es grande y destaca en el trono del poder, convirtiendo en ventaja propia la autoridad de su posición. El héroe es el soporte del relato, no porque guarde el pasado sino porque actúa pensando en el presente y espera ansioso el futuro.

En el griego, la palabra “héroe” significa: proteger y servir, casualmente la definición coincide con el lema de organizaciones federales de los Estados Unidos que adquieren remembranza en “El cartel de los sapos” por su deseo de sucumbir el tráfico de drogas y capturar - en este caso - al héroe de la historia.

Héroe se relaciona con la idea del sacrificio personal; según la literatura española se distingue por acciones extraordinarias y la grandiosa manera de asumir un desafío.

Martín González fue un atractivo “heroico” al alcance de cualquier ser humano, su logro fue sobrevivir al devastador camino del narcotráfico. Vivo, libre, sin ser perseguido por la justicia colombiana y americana, una hazaña que sólo él y Alfonso Rendón, alias Anestesia alcanzaron con éxito. Curiosamente, los dos negociantes fueron acreedores a una definición en el marco de la masculinidad contestaria de “narcos con principios”.

La visión del mundo de un actor social masculino constituyó la manera de aprender de la realidad que lo rodeó. Parte de su masculinidad fue representada tras la decisión de convertirse en narcotraficante al asociarse con individuos portadores de hábitos y costumbres delictivas.

El caso de Martín González, describió la aventura de un hombre que hizo de la narcoactividad un trabajo. En su viaje adherido al término contestario, demostró

⁷⁸ GONZÁLEZ, Martín. En: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

desinterés por la guerra; alejado de su familia conoció los más recónditos temores significados por ir a una prisión norteamericana y ser blanco de muerte de sus antiguos servidores, socios y amigos.

a. El mundo ordinario de Martín González

En un pequeño municipio al norte del Valle recibió educación básica en una institución militar. A pesar de la rigidez de la academia y los principios inculcados por su abuela Hita, a los quince años de edad su ambición por el dinero la manifestó en el deseo de producir y ofertar producto ilegal al mercado norteamericano, alejado de una formación profesional. La iniciativa la tomó para ayudar a su familia y abandonar la clase media – baja.

Martín fue persuadido por Pepe Cadena, su mejor amigo y hermano del jefe supremo del cartel del Pacífico, quien describió el narcotráfico como la mejor opción de vida. “En cinco años yo recorrí el camino que tanto había deseado cuando trabajaba en las montañas del Pacífico. Me acuerdo que yo estaba feliz, que me sentía en la gloria, pero quería más y más”⁷⁹.

b. La llamada a la aventura

Perla (hermana) e Hita (abuela) se oponían a los ideales de un “narco”, afirmando: “Yo sólo quiero vivir con mi familia sin que mi nieto sea un delincuente”; “O te alejás de esa gente o te tenés que ir de mi casa” (Perla).

La moral de su familia contrarrestaba toda acción ilegal, pero el objetivo de Martín era conseguir: ¡Billete! El objeto turbio que hacía interesante esa negociación.

c. El rechazo de la llamada

Su productiva “profesión” lo acercó a un campo de muerte. La organización del Pacífico sin restricciones morales para ejecutar acciones violentas y traiciones, arremetía contra sus principios.

⁷⁹ LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo1.

Actuar violenta e inmoralmemente era deshonrar los principios inculcados por su abuela, pero no hacerlo era imponerse a la organización y tejer una red de enemigos. “Todos éramos amigos, ¿en qué momento empezamos la guerra? Nos metimos a esto fue a hacer billete, ¿desde cuando por ser de otro combo debemos volearnos”⁸⁰.

Sus reacciones dejaban de ser peligrosas pero eran insustanciales ante los miembros de su organización: “Y ahora resulta que sos un monaguillo” respondía El Cabo al protagonista por la intención pacífica.

d. El encuentro con el mentor

Figura 6. Foto. Relación héroe - mentor



“Que gusto verlo padrino”

Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

El padrino o mentor es el conocedor de secretos y caminos en la narcoactividad. Padrino, fue la denominación otorgada por Martín González a Julio Urdinola; el líder del cartel del Pacífico y sabio protector guío al aún joven en la aventura, reveló las formas, reglas y sentimientos de quienes pertenecían a la cultura del narcotráfico. Finalmente, le aconsejó regresar a su mundo normal u ordinario.

⁸⁰ *Ibíd.*, capítulo 4.

e. La travesía del primer umbral

“Mujeres como Sofía no son para hombres como vos y como yo”⁸¹. La universitaria y candidata al reinado de la belleza nacional, fue determinante en la vida de Martín González. Los valores lo pusieron en tela de juicio: el narcotráfico o el amor.

Figura 8. Fotos. Martín González desde su dimensión emocional



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

“Y la que pintaba a ser otra de esas hembritas que yo solía conseguir fácilmente, terminó metida en mi corazón hasta el fondo, solo había un pequeño problema, ella nunca aceptó que yo fuera narco”⁸².

La determinación de abandonar la narcoactividad para estar con quien elegiría su esposa, implicó enfrentar a sus superiores, evadir órdenes y por ende, cosechar enemigos: “si quiero vivir, debo ser un narcotraficante toda mi vida”.

⁸¹ CADENA, Pepe. El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión. Capítulo 2.

⁸² GONZÁLEZ, Martín. El Cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión. Capítulo 2.

Figura 9. Fotos. Ser "narco" toda la vida



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

La imagen concibe los contrastes de masculinidad, el rostro sumiso de quien posee masculinidad contestaria cuando se enfrenta a un superior (Martín) y el líder que implícitamente amenaza (Óscar Cadena). La imagen describe actitudes de poder y subordinación.

Una tesis recorre los senderos del tráfico de drogas, la vox populi expresa que una vez el individuo ingresa a los circuitos cerrados del negocio está cautivo de por vida, de manera más sencilla, al negocio se puede entrar pero no salir. Habría que incursionar en los que haces políticos nacionales, o trabajar como informante en Agencias del departamento de justicia de los Estados Unidos o escribir un libro y vivir con centenares de amenazas.

f. Las pruebas, los aliados, los enemigos

El viaje a Miami ordenado por Don Óscar, fue asumido por Martín como el inicio de su vida legal, tranquila y familiar. Un ideal que se esfumó después de ser

víctima de la traición de El Cabo, Pepe Cadena y Samuel Moreno, quienes lo delataron ante la DEA como el capo más grande del Cartel del Pacífico. “Fresita” pasó a ser un enemigo más del clan.

No sólo su seguridad estuvo en juego, su vida familiar sucumbió tras el divorcio con Sofía, uno de los momentos más críticos del personaje desde la perspectiva emocional.

Figura 10. Fotos. La separación



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Martín González: “Cuando nos casamos yo pensé que me iba a morir a tu lado, ¿sabés?”

g. La aproximación a la caverna más profunda

Martín se convirtió en el blanco de enemistades, su suerte próspera culminó. Miembros del cartel del Pacífico entre ellos Pirulito, su amigo Pepe Cadena y El Cabo lo amenazaron de muerte. El primero arremetió contra la familia (Hita), amigos (Juliana) y lo despojó de todas las propiedades.

Sin amigos y alejado de Sofía, Martín enfrentaría su mayor temor: la justicia norteamericana.

h. La odisea

Figura 11. Fotos. Proceso de captura y represión



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Después de entregarse a la DEA, la juez dictaminó cinco años y siete meses de prisión. El momento más cruel y humillante para un narcotraficante. Según Martín, fue el enfrentamiento con la denominada muerte en vida. La principal dolencia fue alejarse de sus hijos y familia. La situación fue conmovedora para la audiencia.

i. La recompensa

Figura 12. Fotos. Reducción de sentencia y agradecimientos



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

El agente especial Sam Matthews, solicitó los servicios como informante de la DEA a Martín González quien confesó sus delitos, reveló secretos de la organización y contribuyó a la captura de traficantes. Las acciones ejecutadas durante meses pusieron a la justicia americana a su favor, y ante la confesión de

no ser el autor de crímenes, obtuvo reducción de sentencia y después de dos años en prisión volvió a su aclamada libertad.

j. El camino de regreso

Una vez libre, regresó a su mundo ordinario (la vida legal) convertido en un ser diferente con nuevos ideales donde su familia era prioridad.

“Quiero pedirle perdón a toda mi familia especialmente a mi hermana Perla, mamá, abuela y a todas las personas que se vieron damnificadas por las cosas que llegué a hacer. Perdón a la sociedad y a mi país Colombia, por todos los actos que generé. Pero – especialmente - pedirle perdón a la mamá de mis hijos. Y a ellos, Santi y Mateo, no saben la clase de papá que tienen”.

Sin embargo, no alcanzar la reconciliación con quienes fueron sus amigos (Pepe Cadena), desencadenó problemas cuando obtuvo libertad.

Figura 7. Fotos. Enfrentamiento y negación del perdón



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo final.

Pepe reveló acciones que Martín por conveniencia no confesó a las autoridades americanas (ese fue el final de la historia).

La aventura del personaje Martín González se adaptó a las definiciones de Campbell sobre el “héroe sociable”. Su fase inicial en la serie es la representación de un hombre integrado a una familia, la separación de ella marca el punto de giro a la aventura, donde se integró a un sanguinario cartel opuesto a sus principios, pero después consumó los planteamientos de Campbell, al reintegrarse a su hogar.

Desde esa perspectiva la masculinidad del protagonista se devela como contestaria adherida a acciones pacíficas (optar por la no violencia en campos bélicos). Sin embargo, la representación de su rol también demarca situaciones donde la agilidad, la malicia y la ejecución mínima de violencia las demuestra bajo el deseo de ser digno y valiente; no ser víctima de antiguos servidores o amigos y velar por la seguridad de su familia.

En su propio campo social delictivo y clandestino como es el narcotráfico, la imagen de héroe de Martín González resalta por los beneficios proporcionados a la sociedad con la captura de miembros del temido cartel de las drogas.

La historia de alias “Fresita” refuerza las declaraciones del actor e intérprete Ramsés Ramos sobre la vida secreta de un narcotraficante que en una producción mediática demuestra el lado humano a tal punto que el espectador admite al personaje delincuente como héroe sociable.

Si bien, más allá de ser “héroe” por rebasar las pruebas que impone la narcoactividad y contribuir a la captura de los capos más grandes del país; Martín González despertó un pensamiento de conmiseración hacia un traficante, a tal punto que televidentes lo consideraron víctima de las necesidades sociales existentes. La tabla y testimonios presentados a continuación lo demuestran:

Cuadro 6. Concepción de la audiencia respecto al futuro del narcotraficante

DESEABA QUE EL PROTAGONISTA FUERA	CASOS %
Asesinado	4,50%
Condenado	36,60%
Libre	27,20%
En familia	31,80%
EL PROTAGONISTA MARTÍN GONZÁLEZ LE GENERABA	
Ira	4,50%
Ternura	13,60%
Diversión	50%
otra	31,80%

Fuente: ENTREVISTA con espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, julio

A ejemplo, Alexandra Delgado Jefe de Redacción de Diario Occidente y seguidora de la serie reconoció que:

“Cuando se llevan a la televisión estas historias uno termina poniéndose de parte del delincuente e incluso encariñándose con ellos. Con “Fresita” fue posible por la manera como narraron su historia de vida. Yo terminé justificando que le dieran poca condena y quise que saliera sin pagar del todo sus culpas. Personajes como Martín González en “El cartel de los sapos” son un alma de Dios. Yo terminé queriendo a mi “Fresita”. Realmente no recuerdo qué hizo mal”.

Algunos hombres espectadores también justifican las acciones del protagonista; a su criterio las actuaciones son una respuesta al deseo de ayudar a su familia. Lo consideran un ser bueno, diferente al prototipo de narcotraficante reconocido en la sociedad⁸³. Así lo presenta la siguiente muestra:

⁸³ ENTREVISTA con Andrés Jiménez y Luis Ramírez, espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, julio 10 de 2012.

Cuadro 7. Estímulos del espectador

SE INQUIETÓ POR LA POSIBLE MUERTE O CAPTURA DEL PROTAGONISTA	CASOS %
Si	60%
No	40%

Fuente: ENTREVISTA con espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, julio de 2012.

El cuadro revela respuestas a favor del protagonista, la mayoría no esperaban un final anclado en tragedias para el sujeto. Los resultados presentados anteriormente (**ver Cuadro 4. Pág. 73**) también develaron el deseo de espectadores de ver a Martín González libre y en familia.

Esos deseos indican una mentalidad contraria a la generalizada socialmente frente a las acciones ilegales; y revela un favoritismo hacia la vivencia de situaciones familiares y el reconocimiento de un error para contribuir a la sociedad, haciendo el bien.

- **El camino a la Híper - masculinidad.** Las apreciaciones o actitudes ejecutadas por miembros del cartel llevan a una exageración de lo socialmente calificado masculino, y se transforma en aquello que popularmente se reconoce como “malandrín”, según Connell, las actuaciones de personajes como El Cabo y Pirulito, son la configuración de representaciones de Híper Masculinidad.

Estos personajes aprendieron a batallar a lo largo de la historia, demostraron que su alma y su ser rebelde estaba en las calles, en haciendas o en establecimientos públicos empuñando un fusil u ordenando hacerlo para adquirir el respeto de subordinados y enemigos; y consagrar su emporio.

6.3..1. Milton Jiménez, el impetuoso rostro de la masculinidad Milton Jiménez, el ex policía involucrado en la mafia, era la representación del estereotipo de dureza emocional y fuerza de los hombres. Su masculinidad subordinó, marginó y devaluó a quienes no compartían sus ideales.

Figura 14. Fotos. Demostración de Híper – masculinidad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Alias El Cabo fue despiadado, su obsesión circundó los caminos del poder económico y jerárquico en el gremio; aspiraciones desiertas ante la ausencia de una familia y el carente afecto reconocido y justificado por el individuo: “Yo por eso no tengo familia, para no sufrir”.

Su alto grado de maleza perpetuó en su conciencia la muerte de 19 individuos (según la serie), además de ser cómplice en el homicidio de su amigo y protector, alias Guadaña.

El Cabo era reconocido en el gremio como el gatillero más temido y el objeto de críticas de traficantes que hacían de la actividad una labor comercial fuente de riqueza y no un campo hostil detonador de sangre. “El Cabo es más malo que Caín borracho, gente así le hace mucho daño al gremio, esos que están con Dios y con el diablo al mismo tiempo, son un peligro”⁸⁴.

A rey muerto, rey puesto. Su emporio aumentó con la muerte del jefe supremo, Óscar Cadena. Fue Milton Jiménez quien acrecentó el horror en la población civil; sus ideales se regían por conceptos de venganza, muerte y el lema: “a los sapos hay que aplastarlos”.

Asociado a su masculinidad se distinguía la capacidad de resistencia al sobrevivir a atentados perpetuados por sus enemigos. Cada acción ejecutada en su contra fortalecía el rencor. El Cabo, no fue una representación del perdón, tampoco del olvido.

⁸⁴ RENDÓN, Alfonso. En: serie televisiva El Cartel de los sapos. Caracol Televisión: Bogotá, 2008. Capítulo 14.

El conocimiento tecnológico se integraba a su trabajo informal del narcotráfico – específicamente - acciones relacionadas al manejo de armas e intercepciones telefónicas.

Se convirtió en el capo con el cuerpo de seguridad e inteligencia más grande representado en la serie. El Cabo no profesó compasión; subordinó lo femenino, lo débil y afeminado (mujeres, adultos mayores). Despojó de bienes y riquezas a la familia de sus víctimas bajo el fin de acrecentar su capital.

Para rescatar su virilidad y en un sentido más amplio su masculinidad, no sólo ordenaba o cumplía funciones de propiciar disparos, también era partidario de decapitar a sus enemigos. Obtener cabezas significó un trofeo representativo de fortaleza y poder absoluto del gremio narcotraficante.

Fue receptor a los consejos de Martín González sobre negociaciones de paz, pero su negociación siempre estuvo argumentada. - Martín: “cómo me vas a matar a un amigo”. - Cabo: “si le dolió compre pomada mijo o me ves cara de monja pues guevón”. Y afirmaba: “no descansaré hasta tener a esas pecuecas bajo tierra”.

En “El cartel de los sapos”, El Cabo es la representación ficcional del narcotraficante Wilmer Varela, alias Jabón. Más allá del temor que produjo por sus acciones, el personaje se perpetuó en la memoria de los televidentes.

Y ya en las posteriores ironías de la cadena de la industria, la inhumanidad se hace más complicada tanto que la representación del dolor a manos de este personaje se convirtió en entretenimiento masivo consagrándolo, a juicio de algunos espectadores, como un símbolo del humor en la serie.

Brian Sarria⁸⁵ estudiante de Ingeniería Industrial y seguidor de la producción reconoció que: “lo más chistoso era cuando para matar a alguien decía ¡míguele, míguele! con un tono cómico y gestos”; prosiguió: “El Cabo era un hombre ordinario, yo me reía porque él no sabía de modales, ni distinción, ni siquiera pronunciaba bien las palabras”.

⁸⁵ ENCUESTAS con espectadores de la serie El cartel de los sapos. Santiago de Cali, mayo de 2012.

Juan Carlos Betancourt⁸⁶ ratificó las apreciaciones cómicas para referirse a Milton Jiménez, justificadas por la estrecha relación con su amigo alias Guadaña: “era chistoso ver a dos hombres perversos, dándose cariño y a la vez alejándose para evitar que otros pensarán mal o vieran los abrazos fraternales como homosexualidad. Querían mantener su hombría”

Los testimonios presentados se fortalecen con los siguientes datos sobre concepción:

Cuadro 8. Concepción de la audiencia respecto a personajes temidos y divertidos de la serie

EL PERSONAJE MÁS TEMIDO	CASOS %
El cabo	68,10%
pirulito	13,60%
Guadaña	18,10%
Don Óscar	0%
EL PERSONAJE MÁS DIVERTIDO	
Anestesia	31,80%
pepe	0%
Cabo	54,50%
Fresa	13,60%

Fuente: ENTREVISTA con espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, julio de 2012.

Se equivocaron aquellos que consagraron al sujeto como un personaje divertido, si se evalúa la dimensión de sus acciones en la sociedad real. Pero la ironía es justificada por la audiencia como consecuencia de la representación de masculinidad del maléfico, pérfido y perverso sujeto desde perspectivas humanas tan simples como cuidar y ofrecer cariño a animales y mascotas (gallinas, cerdos y perros). Agregado a la - aparentemente - sincera y cómica amistad con el personaje Guadaña.

⁸⁶ ENCUESTAS con espectadores de la serie El cartel de los sapos. Santiago de Cali, mayo de 2012.

Figura 15. Fotos. Escenas de El Cabo en compañía de animales



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

En la **Imagen 1**. Alias El Cabo tomó la gallina expresando: “¡Guadañita!, no me la vayas a matar, tené corazón, ¿no ves que esta es la más ponedora?”. En la **Imagen 2**. Carga a su mascota “Huracán” alias “La bestia”. En varias escenas el perro fue compañía del delincuente, incluso en aquellas donde cometió crímenes. Y en la **Imagen 3**. Se visualiza “Granadita”, el cerdo dado por Guadaña como presente de navidad; lo consideró uno de sus regalos más preciados, evitó que personas lo acariciaran y se enfurecía al escuchar: “esos perniles están listos para comer”. Los nombres de sus dos mascotas, fueron reflejo de la personalidad impetuosa y conflictiva del narcotraficante.

6.3..2. John Mario Rodríguez, alias Pirulito. El rostro masculino de la codicia y el abuso de poder Fue uno de los primeros narcotraficantes que incursionó en el tráfico de heroína. Entre los mismos socios del cartel de Occidente (El cartel de Cali en la historia real del narcotráfico) le temían por cometer directamente los homicidios de varios comerciantes y enemigos.

Figura 16. Fotos. Escenas demostrativas de Híper - masculinidad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Alias Pirulito no realizó una presentación oficial de su familia (en la serie). Su estilo de vida desde una perspectiva masculina puso al descubierto la diversión con mujeres y el dinero como objeto de satisfacción.

Era un tirano orgulloso y esa fue su perdición, hacía de su fuerza y su status social un motivo para quebrantar toda norma ética y moral que permitiera aumentar su patrimonio y velar por su seguridad; con gestos sencillos como apretar un gatillo o dar la orden de aniquilar. Dominó a los débiles, fueran subordinados, mujeres o mayores de edad. A los homicidios perpetrados sumó la muerte de alias Navaja, su mejor amigo.

Por todos los planteamientos de esta extrema híper masculinidad, el concepto de la audiencia sobre John Mario Martínez, no condujo a emociones de lástima o compasión. La representación de su vida cotidiana no resaltó la existencia de un grupo familiar, ni valores que demostraran, por lo menos, un ínfimo lado humano.

Ser un hombre metrosexual, traicionero a cabalidad, imperturbable y el enemigo directo del protagonista cimentó repudio por parte de espectadores.

6.4. REPRESENTACIONES DE MASCULINIDAD EN LA VIDA COTIDIANA DEL NARCOTRAFICANTE

Los actores de “El cartel de los sapos” promovieron una impresión a observadores por la forma en que desarrollaron en la cotidianidad atributos de masculinidad tanto en el entorno laboral como familiar.

Por la cercanía espacial, vecindad; lazos sanguíneos, vínculos sociales de amistad y compadrazgo, enfocaron sus prácticas sociales y laborales a la construcción de estamentos por la vía ilegal; y en ese mundo sub cultural compartieron tendencias e ideas de masculinidad.

Esas representaciones evidenciaron roles y refrescaron la apariencia e idealización de cada sujeto, tal como lo planteó Erving Goffman en la obra “La representación de la persona en la vida cotidiana”. Así, la configuración actitudinal del narco del Pacífico colombiano encaró en la revelación de masculinidad caracterizada por aspectos como:

Cuadro 9. Características de masculinidad en los miembros del cartel del Pacífico

PERSONAJE	CARACTERÍSTICAS DE MASCULINIDAD				
	Tono de voz	Apariencia física - porte	Padre	Proveedor	Ideologías
Alias Fresita	Cálido	Juvenil	Si	Si	1. Obtener dinero, legal o ilegalmente 2. Vivir tranquilo con su familia 3. Instruir a sus hijos
Pepe Cadena	Cálido	Juvenil Elegante	Si	Si	1. Obtener dinero 2. Vengar la muerte de su hermano 3. Complacer a su esposa económicamente
Don Óscar	Autoritario duro	Diplomático Elegante	Si	Si	1. Mantener el orden en la organización, 2. Cuidar a sus colaboradores 3. Dar seguridad y sostenibilidad familiar
Alias El Cabo	Seco	Deportivo	No	No	1. Ser jefe supremo del gremio 2. Obtener dinero 3. Cuidar su seguridad
Alias Pirulito	Seco	Metrosexual	No	No	1. Cosechar dinero y conservarlo
Anestesia	Cálido	Elegante	Si	Si	1. Obtener dinero 2. Compartir con su novia 3. Ser proveedor económico de sus hijas
Guadaña	Cálido	Descomplicado	No	No	1. Ser sicario activo en la organización 2. Sostener económicamente a su familia

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

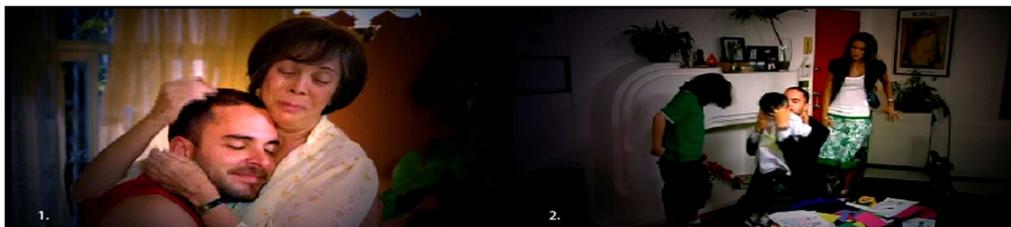
Explicación de la tabla

Martín González, Óscar Cadena y alias Anestesia se les juzgó de mafiosos a nivel nacional e internacional pero con pensamientos conducidos a alentar y solidarizarse con su familia y amigos, reconociendo su condición humana.

Pepe Cadena consolidó en su existencia la importancia monetaria por encima del afecto familiar. El Cabo y Pirulito, concibieron un estilo de vida altamente proporcional a los negocios consecuencia de no concebir una familia (descendientes).

Ser miembro de un grupo familiar definió caracterizaciones del individuo narcotraficante en su vida cotidiana, por ejemplo el tono de voz. Quiénes eran guías o consentidos en el hogar siendo hijos, padres, tíos y esposos poseían un tono de voz cálido – amigable (generalmente) con sus familiares y amigos. A ejemplo, Martín González (fresita), Guadaña, Don Óscar y Pepe Cadena.

Figura 8. Fotos. Martín González, saludo familiar



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- a. **Expresión:** “cómo estás de linda pues, me hacías falta”.
- b. **Expresión:** “mis gordos, no se imaginan cuánto los extrañé”.

Figura 18. Fotos. Martín González, saludos de amistad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- a. **Expresión:** ¡eh! no puede creer ¿vos aquí? Vení, vení.
Acción: beso en la mejilla y abrazo.
- b. **Expresión:** “panita”
Acción: abrazo fuerte, cargada, beso en la frente y bendición.
- c. **Expresión:** ¡eh! Mamacita yo en esta familia soy como primo y entre primos, más me arrimo.
Acción: cargada y fuerte beso en la mejilla.

Figura 9. Fotos. Saludos de Óscar Cadena en el entorno familiar



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Es la figura protectora (líder), respetada y consentida de la familia.

- a. **Expresión:** ¡lindo!, te estábamos esperando mi rey.
Acción: beso fuerte a su madre.
- b. **Expresión:** Óscar: vení saludame. Pepe: ¿señor cómo está?
- c. **Acción:** consuela a su hermana Amparo.
Expresión: ¡tranquila, tranquila!

Figura 10. Fotos. Pepe Cadena, saludos de amistad y respeto



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- a. **Expresión:** ¡hey! Strawberry fields forever parcero.
Acción: choque de manos.

Ofrece un saludo con movimientos informales (choque de manos) y expresión verbal juvenil exclusiva para referirse al seudónimo de Martín González.

“Strawberry fields forever” es una canción de The Beatles y Pepe Cadena la retoma en alusión a “Fresita”. Y culmina con la expresión “parcero”, término común y moderno para referirse a un amigo.

- b. **Expresión:** ¡que milagro Martín, mijo!.
Acción: abrazo y palmadas en la espalda.
- c. **Expresión:** que le vaya muy bien señor (a su hermano Óscar), bendición.
Acción: abrazo fraternal, delicado y respetuoso.

Figura 21. Fotos. Alias Guadaña, saludos afables



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- a. **Expresión:** usted sabe ma' que yo la pienso mucho. Le dice a mi “apá” que yo después vengo y le hago la visitica; y a los sobrinos que el domingo vengo por ellos para que juguemos fútbol.

Cabe resaltar que esta representación de alias Guadaña en el entorno familiar, tan sólo fue descifrada antes de su muerte. Las acciones afectivas hacia su familia y la revelación de arraigo a la navidad impactaron a la audiencia a tal punto que lamentaron la muerte del narco.

Por su parte Milton Jiménez alias El Cabo no formó parte del grupo de hombres con características de masculinidad definidas por un tono cálido. Contrario a otros personajes el tono de voz de Milton Jiménez descifró mensajes secos. Sin embargo, sin ser emancipador de palabras entrañables, sus acciones hacia los pocos que llegó a considerar amigos fueron demostrativas de afectividad.

Figura 11. Fotos. El Cabo, demostración afectiva



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- a. **Expresión:** ¡vos sos como Maradona, vos sos grande!.
Acciones: abrazos y mirada fija a los rostros. También besa la frente.

Sin demostrar ser un hombre especial emitió frases informales y cómicas acompañadas de abrazos – aparentemente sinceros - y miradas fijas a los ojos. Ello sólo lo hacía con sus dos amigos, Alias Guadaña y Kevin: “te adoro Guadaña, te adoro cabrón”. La expresión fue emitida por el narcotraficante estando solo en su cuarto; la soledad demostró la intensión del hombre narcotraficante por conservar su imagen soberbia y ruda ante la sociedad; y no adquirir una imagen de débil y sentimental.

6.5. REPRESENTACIÓN DE MASCULINIDAD EN EL ENTORNO LABORAL

La narco actividad fue significativa en la construcción de las mentalidades de masculinidad de los personajes. En varias historias de vida la ilegalidad fue oportuna ante las necesidades sociales y económicas de los hombres, y a su vez, afianzó patrones de masculinidad que obligaban a la rudeza.

El cartel del Pacífico ofreció la imagen de una familia de hombres, unida por ciertas reglas de negocio, principios comunes y un estilo de vida entorno a la actividad señalada por el gobierno y la sociedad bajo el estigma de la ilegalidad.

La configuración fundamental del cartel contempló los planteamientos de Gabriela Castellanos⁸⁷ sobre banda criminal, consagrándola como organización orientada por acciones ilegítimas donde primó la producción, tráfico de drogas y se reforzaron lineamientos de violencia y terrorismo. Sus políticas obligaron a vivir en fincas, realizar movimientos en la noche, evitar el uso de teléfonos, cambiar de ciudad, movilizarse de noche en tractomulas, camiones o taxis en el día para despistar al enemigo y a las autoridades.

A la banda criminal, los medios de comunicación le otorgaron la distinción de “El cartel de los sapos” por ser una organización entramada de tensiones y hostilidades entre antiguos colaboradores.

Figura 12. Fotos. Homicidios ejecutados por miembros del Pacífico

	<p>Milton Rodríguez, alias El Cabo</p> <p>19 homicidios presentados en la serie</p> <p>1 traición</p> <p>Hurtó bienes de sus víctimas y los repartió</p>
	<p>Óscar Cadena, alias Don Óscar</p> <p>Ordenó 5 homicidios en la serie</p> <p>4 traiciones</p> <p>Respeto hacia la familia incluso de sus enemigos</p>
	<p>Jhon Mario Rodríguez, alias Pirulito</p> <p>9 homicidios presentados en la serie</p> <p>7 traiciones</p> <p>Despojó de bienes a todas sus víctimas</p>
	<p>Óscar Cadena, alias Don Óscar</p> <p>Financió 6 homicidios en la serie</p> <p>3 traiciones</p> <p>Vengó la muerte de su hermano</p>

Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

⁸⁷ CASTELLANOS, Gabriela. Textos y prácticas de género. Cali: Centro de estudios de Género, Mujer y Sociedad/ La manzana de la Discordia, Universidad del Valle, 2004. p.198.

Los traficantes de narcóticos se identificaron como: seres que nacen, viven, crecen, se fortifican y se alimentan precisamente del conflicto en el marco de una sociedad colombiana saturada de contradicciones estructurales de desarrollo educativo, económico y sostenible.

Con base a planteamientos de Connell 1995; 1997; Kaufman 1997; Kimmel 1997; Scott 1996, los narcotraficantes son poderosos o por lo menos tratan de serlo. Ello explica los constantes enfrentamientos impulsados por los traficantes del Pacífico bajo el ideal de alcanzar la jerarquía en el gremio, ameritando la capacidad de “dominar, censurar, reprimir, controlar, subordinar los actos, deseos y espacios del otro, admitido desde el entorno laboral y familiar”, tal como evidencia la obra “Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión”⁸⁸.

6.5.1. Codicia y poder Las actividades del narco de manera progresiva afectaron en sentido estricto el orden social, y en efecto las esferas culturales e ideológicas a través de su pronunciamiento simbólico en la industria de la televisión colombiana.

El imaginario que rodeó al sujeto transgresor del Pacífico se relaciona directamente con el actuar fuera del sistema hegemónico y de la ley, y tendió a moverse hacia esa búsqueda afanosa y compulsiva de metas, sueños, tal vez delirios y utopías, que en cierto momento de su cotidianidad le proporcionaron satisfacciones.

En medio de sus tormentosas vidas de prófugos y vida sin frenos exhibieron sus pertenencias, fuerza y violencia como un orgulloso comportamiento que fue capaz - entre el límite de la ironía o irracionalidad - de enfrentar cabalmente el sistema social.

“El cartel de los sapos” es la revelación de la codicia por el poderío manifestado en el deseo insaciable de dinero y autoridad. Esa codicia es el factor que condujo a personajes al abuso indeterminado de dominancia.

Sus sueños laborales y económicos se desviaban de lo político y socialmente calificado legítimo y legal, para transitar la línea de necesidades y aspiraciones

⁸⁸ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002. pp. 5 – 25.

compactas con el resentimiento y deseos de venganza social constructores de violencia y destrucción; pero estrategias – finalmente - efectivas para la productividad económica, y consagración de poder.

Explícitamente esas estrategias de fuerza que traducían violencia en escenarios públicos y cerrados, judicialmente se denominan tortura, abuso carnal violento y homicidio; sin discriminar género y/o edad, todos absolutamente todos podían ser sus víctimas mortales.

De la sagacidad del cartel del Pacífico sobresale el facilismo de sobornar al Estado y la justicia colombiana; al igual que el oportunismo.

Manuel Castells⁸⁹, al referirse al crimen organizado en los tiempos de la llamada globalización, en relación con la eficacia y la ampliación de las redes transgresoras, establece que las peculiaridades de funcionamiento y ventajas de ese tipo de organización para su expansión son la “flexibilidad” y la “versatilidad”.

El narcotraficante surgió porque divisó la posibilidad y usó todos los organismos a su alcance para integrar un eficiente flujo de dinero: productos, ingresos y egresos; y efectuó negocios pensados para legalizar sus riquezas.

Su flexibilidad consistió en pactar negocios con grupos múltiples. Y su versatilidad en camuflar su rostro y aspecto empresarial a través del lavado de dinero.

Los miembros del Pacífico eran traficantes de drogas, pero también propietarios de concesionarios, gimnasios, restaurantes; tierras productoras de cultivos y ganado.

Definieron territorios específicos para laborar y movilizarse de manera segura, consiguieron contactos nacionales e internacionales de narcotraficantes, barqueros, transportadores, autoridad; todo absolutamente todo, definía una organización con un plan de negocio estratégico de objetivos altamente definidos y soluciones instantáneas en momento de crisis.

⁸⁹ CASTELLS, Manuel. Ideología y crimen. En: CORDOVA, Nery. La subcultura del “Narco”: la fuerza de la transgresión [en línea]. <<http://www.culturayrs.org.mx/revista/num3/Cordova.pdf>> [citado en junio 10 del 2012].

Primera crisis: pérdida de dinero (mínima cantidad si se compara con las riquezas ya obtenidas). La solución instantánea al problema definía el envío de más estupefacientes por puertos diferentes a México y Estados Unidos.

Las prácticas socioculturales de esta narco organización del Pacífico colombiano evidenció el orgullo hacia la actividad como una conjetura de representaciones masculinas.

Para el narcotraficante de "El cartel de los sapos" era una representación solemne consagrar su producto en territorio mexicano y estadounidense, el concepto significativo es "coronar" o expresado en su complejidad: "coronamos la vuelta". El suceso era el motivo de unión, celebración, abrazos e incluso besos.

La obtención de más capital y la burla hacia la justicia americana trazaba líneas de satisfacción en el narco colombiano. Así lo demuestra la imagen:

Figura 13. Fotos. "Coronar", concepto solemne para el narcotraficante



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Una paradoja si se compara con la crisis número dos. Cada grupo criminal organizado posee sus propias normas y códigos y medios para hacer cumplir sus deberes u obligaciones. La crisis número dos en el cartel del Pacífico planteó la interrupción o desviación de sus compromisos, deseos o responsabilidades. El ejercicio de la violencia era la solución inmediata ante cualquier elemento que atentara la estabilidad del cartel y los líderes; usaban la fuerza como expresión de intimidación, orgullo y poder.

La violencia despiadada incluida la intimidación, la tortura, el secuestro de familiares, el asesinato, la interceptación de números telefónicos, radios y filtración de sus hombres en grupos oponentes, por supuesto, eran parte de la rutina, con frecuencia subcontratada a asesinos a sueldo (Castells, 2000: 206)⁹⁰.

Las manifestaciones extremas de violencia comprendían tramas relacionales y culturales soportadas por acciones y prácticas colectivas. Martín González, expresó qué: “así de la nada, se daba inicio a la guerra entre antiguos colaboradores, una guerra que traería sangre, traición dolor como un verraco entre bando y bando”. Pero esa guerra, esos enfrentamientos solo fue posible con un soporte financiero el cuál ya poseían.

Figura 14. Fotos. Enfrentamientos cara a cara



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

- Aunque los bandos intentaron hacer un pacto de paz en un encuentro liderado por el líder de las Autodefensas de Colombia, ninguno consumó la promesa.
- En la guerra ya iniciada cada acción generó una reacción. Por cada ataque ejecutado, el receptor emitía respuesta. Pepe Cadena lo expresó: “mataron a mi hermano, mataré a sus hermanos”.
- En cada enfrentamiento se distinguía la grandeza y el rol de cada individuo. Quienes lideraban el cartel confrontaban a su oponente, mientras los subordinados simplemente observaban. No intervenían en las decisiones de los cabecillas de la organización (ver gráfico 24, segunda fotografía).

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 118.

- Era de hombres narcotraficantes enfrentarse en espacios como galleras para medir su valentía; apostaban con sus animales criados y altamente entrenados. Ganar no tenía significado por el dinero que se pudiera obtener, sino porque simbolizaba la superioridad masculina frente a miembros de otros bandos.

Los grupos tenían en cuenta la existencia de una férrea competencia en los planos legales e ilegales, pues un error los condenaba a ser desmembrados o liquidados.

Las empresas delictivas o carteles obtenían un organismo de respaldo o de protección y vigilancia de tipo violento, mejor equipado al del resto de los grupos – como lo plantean los autores colombianos *Ciro Krauthaus* en y *Luis F. Sarmiento* (1993)⁹¹, con la idea de no encontrarse en desventaja competitiva porque ello implicaba someterse a las condiciones de sus oponentes.

Por eso, agrupados, el cartel del Pacífico desarrolló estrategias para incrementar su fuerza y eficacia. Su criminalidad en el anonimato era una ejecución difícil de realizar sin el respaldo de la Fuerza Pública.

El ingenio del líder Óscar Cadena logró cohechar la justicia colombiana y hacerse beneficiario en procesos carcelarios. Obtuvo el respaldo de altos rangos de la Policía Nacional de la República de Colombia (el Coronel Ramírez) para organizar una trinchera de lucha, homicidios directos y adquisición de aparato de seguridad interno y especializado, un ejército privado, una fortaleza impenetrable.

El sistema funcional correspondió a un canje; el narcotraficante transfería cantidades de dinero al oficial, colaboraba a la justicia colombiana con la entrega de delincuentes, y a cambio recibía protección y beneficios a nivel judicial.

El objetivo fue desviar la atención de las autoridades colombianas e incluso norteamericanas mientras consolidaban otras rutas y trayectorias importantes para el tráfico de estupefacientes; y los miembros de la Policía Nacional se convertían en profesionales destacados en temas de seguridad y protección para la población civil. El general Ramiro Gutiérrez se convirtió en lo que afirmaba (Reguillo, 2001:

⁹¹ SARMIENTO, Luís. KRAUTHAUSEN, *Ciro*. En: CORDOVA, *Nery*. La subcultura del “Narco”: la fuerza de la transgresión [en línea]. <<http://www.culturayrs.org.mx/revista/num3/Cordova.pdf>> [citado en junio 10 del 2012].

85) el enemigo visible y localizable que ejercía impunemente, al amparo de la legalidad, la violencia cotidiana y “legítima”.

Mientras los narcotraficantes eran respetados clandestinamente por las autoridades del país. Quienes finalmente ingresaban a una prisión en Colombia, obtenían penas mínimas al compararlas con la magnitud de sus delitos. Además, las celdas lucían como un prestigioso hotel de pueblo.

Figura 15. Fotos. Alianzas estratégicas y celdas de lujo



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

La **Imagen 1** demuestra los encuentros entre los líderes narcotraficantes y la Policía Nacional para constituir alianzas. Las imágenes **2** y **3**, evidencian las celdas de los delincuentes: diseños prestigiosos, espacios cómodos para castigar el delito; cómodas camas, cocinas y electrodomésticos; sitios permisivos para el consumo de bebidas, alimentos y porte de armas.

Figura 16. Fotos. Visita de Óscar Cadena a la Penitenciaría Nacional



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Las alianzas cimentadas con miembros de la Policía Nacional permitían el ingreso del narcotraficante Óscar Cadena a la Penitenciaría Nacional con el respaldo de la autoridad. No sólo obtuvo respeto de los demás delincuentes, sino también del

cuerpo de seguridad. Arribó en helicóptero, y caminó desde los patios hasta las celdas como jefe supremo.

Sin embargo, a nivel internacional los narcotraficantes del Pacífico ocuparon la lista de los hombres más buscados del planeta por entidades como la DEA y el FBI, paradójicamente estar en el escalafón tradujo el mar de riquezas y poder que tenían los ilegales a nivel nacional, ellos lo reconocían y lo señalaban con afirmaciones como: “eso demuestra el gran espíritu de superación de nuestra raza”⁹², expresión de orgullo hacia la actividad.

La autoridad los persiguió pero la competencia por el posicionamiento, como en toda compañía, se distinguió entre los carteles productores o entre los propios miembros de la organización.

La disputa entre carteles concurría por el control de las zonas productoras, de tráfico y distribución. Los actos de violencia y cohecho transmutaron en un estilo de vida cotidiano del narcotraficante justificado por el enunciado de Milton Jiménez: “en este negocio usted sólo se debe preocupar por tres cosas: primero, usted; segundo, usted y tercero, usted”.

Era una cultura con los más preciados y retorcidos sueños, la libertad, el poder, el dinero y la impunidad; donde más allá de estrategias implementadas para aumentar su capital, deslumbraron el camino de la traición para obtener los beneficios.

Esa violencia que ejecutaron y vivenciaron, descifró la distancia entre el discurso académico y el mundo real - planteado por Gildardo Vanegas⁹³ - en que los actores matan, pero también mueren, hieren y son heridos; amenazan y son amenazados. Únicas acciones que justifican el lema de la producción televisiva: “porque en este negocio al final siempre se pierde”.

⁹² LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. 15 ed. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2010. p. 72.

⁹³ VANEGAS, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de las violencias: estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares. Santiago de Cali: Instituto CISALVA, Universidad del Valle, 1998. 232 p.

6.5.2. La expresión verbal de la violencia Los planteamientos de Gildardo Vanegas⁹⁴ convirtieron la violencia del narcotraficante en concepciones inherentes al término de ilegalidad que complejizó una red de expresiones verbales e imágenes (expresiones no verbales). La violencia se conformó como código de comunicación entre sujetos expuestos a ella, se volvió dialecto de expresión y resolución de conflicto⁹⁵.

Las expresiones verbales o modismos de los narcotraficantes del Pacífico forman en cierta medida un glosario de la narco – cultura basada en lo informal o políticamente considerado ordinario con acento vallecaucano – cambiando la S por la J - y totalmente alejado de cualquier distinción.

Varios términos presentados a continuación tienen un significado original diferente al otorgado por los narcotraficantes, pero se interpretan acorde al contexto, en este caso, su vida cotidiana violenta y rol de narcotraficante.

- **Abeja:** astuto.
- **Avión:** rápido o astuto.
- **Atembado:** atolondrado, atontado.
- **Berraco:** fuerte o enfadado, acorde el contexto.
- **Bilético:** dinero.
- **Callate la Jeta:** callar la boca; silencio.
- **Carajo:** carajo, es la parte más alta del barco⁹⁶. De ahí surgió la frase altanera: vete al carajo.
- **Carechimba:** expresión peyorativa y ofensiva. En sentido metafórico significa que la cara de determinada persona conserva cierta similitud con un pene.
- **Chimbita:** mujer.
- **Coscorria:** expresión despectiva hacia una persona desleal, traicionero o mal amigo.

⁹⁴ Ibíd., 232 p.

⁹⁵ FERNÁNDEZ, Marcos. Pobres, borrachos, violentos y libres: notas para la reconstrucción de identidades masculinas populares del siglo XIX. [en línea]. <<http://es.scribd.com/doc/49051562/Masculinidad-Es-Identidad-Sexual-y-Familiaf>> [citado en agosto 30 del 2012].

⁹⁶ Real Academia de la Lengua Española.

- **Cucha:** vieja o madre de familia.
- **Culillo:** miedo.
- **Diarrea:** prisa.
- **El merequetengue:** el negocio de la droga.
- **Faltón:** traicionero.
- **Firma:** expresión para referirse a un amigo – hombre.
- **Fuera de circulación:** asesinado o muerto.
- **Guevón:** tonto o idiota.
- **La mionca:** camioneta.
- **Llave(cita):** amigo
- **Los Mayamis:** Miami.
- **Las guevas de corbatín:** asustado.
- **Maleta:** torpe.
- **Mi tierrita:** mi país (Colombia).
- **Muñecos:** cadáveres.
- **Pailander:** es una variante de “pailas”, expresión usada para decir que algo no tiene remedio, desentenderse de los problemas o negarse a ofrecer algún tipo de ayuda.
- **Patrón:** hombre que dirige la organización criminal.
- **Pecueca:** basura o porquería (referente a una persona).
- **Pendejo:** hombre tonto, estúpido.
- **Pescado:** capturado.
- **Pescar:** capturar.
- **Pilas:** estar atentos o concentrados.
- **Pirobo:** la expresión colombiana refería de forma despectiva y ofensiva a personas de clase alta, sin embargo, en la serie es usada como insulto, asociado al homosexualismo y a seres despreciables.
- **Sapo:** delator, denunciador.
- **Traquetear:** traficar drogas.
- **Traqueto:** traficante de drogas.

- **Una berraquera:** excelente, bueno.
- **Viejo:** amigo
- **Volear:** asesinar.
- **Volteretas:** trabajos o diligencias.

6.5.3. Imágenes y expresiones no verbales de la violencia del narcotraficante

En un medio visual el aspecto físico es relevante, más cuando concierne ideologías de respeto, poder y adquisición de estatus socioeconómico. Que los transgresores sean “decentes”, de corbata, de botas picudas y crezcan en el sub mundo del dinero y el poder, requieren – claro - de la presencia subyacente de la ilegalidad. Por eso, la serie “El cartel de los sapos” distinguió una red de imágenes y expresiones visuales, suntuosas representativas de los narcotraficantes del Pacífico.

Según la serie “El cartel de los sapos”, realmente no son casuales esos estereotipos sociales del narco que es bulloso, consigue y enarbola como trofeos las joyas, propiedades e incluso mujeres como sinónimo de hombría o virilidad. El rol e idealización de masculinidad del narcotraficante también lo definió los signos.

Existe la preposición: en la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza⁹⁷; esos dos aspectos fueron significantes al momento de puntualizar la apariencia de un narco.

Uno de los factores de influencia en el estatus adquirido por miembros de la organización del Pacífico reflejó claramente el tono de voz autoritario, como correspondencia a roles de líderes o “patrones”, tal cual lo hacía Óscar Cadena – por ejemplo - quien fue dotado por la naturaleza para gobernar - por lo menos en un gremio como el narcotráfico - producto de su rudeza, seriedad y sagacidad; la misma que le permitió enfrentar enemigos y conseguir el apoyo de la Policía Nacional de Colombia.

Se distinguió por ser un hombre alto, cercano a los 40 años, con bigote grueso y negros representativos de virilidad. Su estatura, al igual que su tono de voz, indicó rudeza y liderazgo; no había nada sobre él considerado torpe o débil.

⁹⁷ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p. 115.

Figura 17. Fotos. Óscar Cadena, estilo representativo de masculinidad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Consagró un estilo elegante al usar cotidianamente trajes para avalar su rol de jefe supremo y obtener respeto; a diferencia de traficantes como Pepe Cadena, Martín González y Guadaña, consumidores de jeans; prenda que resaltó el aspecto juvenil y la sexualidad de los subordinados.

6.5.3.1. La moda representación de sexualidad y masculinidad Los jeans fueron un distintivo en la construcción de masculinidad, especialmente para el narcotraficante del Pacífico. En julio de 1986, el crítico George Melly⁹⁸, reflexionó sobre el surgimiento de lo que él veía era el nuevo uso de los hombres como objetos sexuales pasivos. Ello acorde a los anuncios de televisión realizados para una marca internacional de jeans, especialmente, el lanzamiento de un estilo vaquero.

El estilo “vaquero – moderno” conjetuó la representación suspicaz de los narcotraficantes del cartel del Pacífico tras el uso constante de botas en cuero y en punta, sombreros y jeans (**gráfico 28**). La última prenda según George Melly siempre llevó una gran carga erótica; ello, sumado a pantalones elegantes y camisas abiertas, convirtió a las mujeres protagonistas de sus vidas cotidianas en voyeristas tras la representación de virilidad y masculinidad que la indumentaria concedió.

⁹⁸ MELLY, George. Exhibiting Masculinity. En: NIXON, Sean. Representation cultural representations and signifying practices. California: The Open University, 1997. p. 293.

Figura 29. Fotos. Moda en los hombres narcotraficantes



Fuente: Película El cartel de los sapos. Colombia, 2012.

Y al igual que las mujeres de la vida cotidiana del narcotraficante, las espectadoras de la producción audiovisual también fueron voyeristas, cumpliendo a cabalidad la intencionalidad mediática de cautivar audiencia.

Espectadoras afirmaron no observar “El cartel de los sapos” por el contenido expuesto. Conocer una historia del narcotráfico implícitamente manejada y modificada no tarnsitaba la linea de sus intereses, pero a diario contribuyeron al rating porque encontraron en los personajes, especialmente Manolo Cardona y Diego Cadavid, símbolos de sexualidad donde los jeans y pantalones bajo camisas elegantes representaron deseo.

Ciertas mujeres reconocieron que el aspecto masculino de los personajes protagónicos definidos como “machos” fueron el motivo para que por momentos hicieran zapping a Caracol Televisión, y una vez desaparecían de la escena las actuaciones de Manolo Cardona (Martín González) y Diego Cadavid (Pepe Cadena), cambiaran nuevamente de canal.

“Las mujeres somos voyeristas, los personajes principales los hacen ver demasiado lindos. Se visten bien, tienen dinero, son chistosos y en ocasiones hasta tiernos, todo esto caracteriza a un hombre perfecto. Eso nos llama la

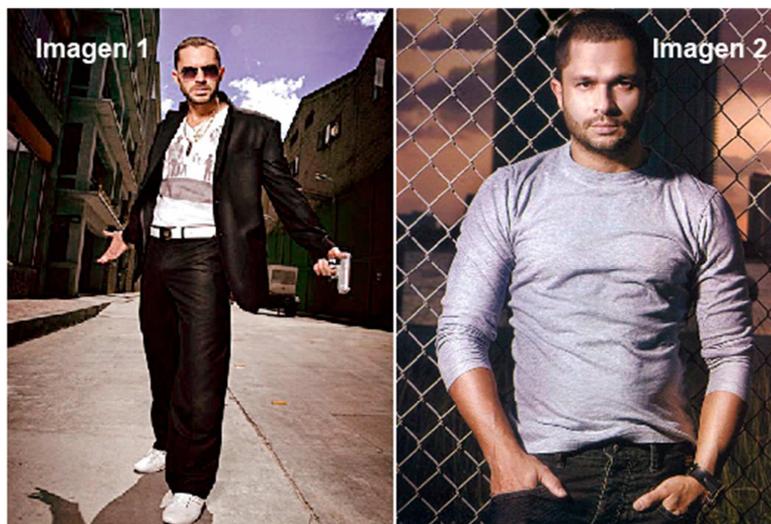
atención; así tenga actitudes y actos inadecuados las mujeres se van más por lo positivo del actor”, expresó Jéssica Betancourt, estudiante de Psicología.

Por su parte Paola Muñoz, estilista, destacó a Diego Cadavid en su personaje de Pepe Cadena como una representación del hombre ideal a los gustos de una mujer y expresó: “nos fijamos más en su físico que en su personaje. Me gustaba verlo en pantalones, camisas abiertas y sacos.

Estefanny Rincón estudiante, reconoció: “yo no vi toda la producción pero a veces me detenía para ver a Manolo Cardona”. Constanza Escobar administradora de empresa reiteró: “las mujeres somos muy visuales, así sean malos actores nos vemos la novela para verlos a ellos y poder decir “papasito”.

Ana Cristina estudiante de diseño de interiores manifestó: “no nos interesa mucho el tema del narcotráfico pero miramos la serie por los actores. Un ejemplo, son pocas las mujeres que ven el “Patrón del mal”, pero “El cartel de los sapos” ¡uf!, varias lo veíamos precisamente por ellos”.

Figura 18. Fotos. Estilo de Martín González y contraste con el narcotraficante real (Andrés López)



Fuente: DVD El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.
Fuente: CADAVID, Diego. Foto para El Espectador.

El personaje Martín González, en la serie inició con un estilo juvenil y deportivo, representación de los primeros años cuando incursionó al narcotráfico.

Después de historias y de un matrimonio, mantuvo su estilo juvenil adheriendo indumentarias formales. La **Imagen 1**, visualiza al narcotraficante con jean, símbolo de sensualidad y atracción para las mujeres; blazer y camisa informal.

Esa caracterización coincidió con el estilo de Andrés López narcotraficante real (**Imagen 2**). Según Ramsés Ramos, actor partícipe de la serie, fue el personaje de Alias Fresita el único que representó altos porcentajes de similitud con el narco real por ser él, el escritor de la obra literaria “El cartel de los sapos” y libretista de la producción audiovisual.

Figura 19. Fotos. Estilo de Pepe Cadena y contraste con el narcotraficante real (Fernando Henao)



Fuente: REVISTA SEMANA. Equipo de fútbol Carniceros del Dovio.

Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

La **Imagen 1**, visualiza el narcotraficante real Fernando Henao Montoya, el menor de la familia y la organización. El cabello largo y la ropa deportiva contrastan con la construcción del personaje Pepe Cadena **Imagen 2** (representación ficcional). Ramsés Ramos, reconoció el trabajo realizado por el actor Diego Cadavid para interpretar a un personaje construido con elementos pensados y ordenados por el director.

El personaje Pepe Cadena definió un estilo formal caracterizado por el uso de camisas de colores brillantes, correas con evillas grandes y jeans oscuros. Después de su matrimonio y la muerte del líder Óscar Cadena, los pantalones formaron parte de la cotidianidad, la indumentaria representó su rol de heredero y nuevo líder del cartel del Norte del Valle, antes de ir a prisión.

Los dos hombres más jóvenes del Cartel del Pacífico (Pepe y Martín) desde un sentido estético contribuyeron imaginarios de sabiduría (en su contexto ilícito), potencia sexual y estatus socioeconómico alto, por su vello facial o barba. Así como el vestuario o el corte de cabello, este elemento otorgó caracterizaciones importantes a la personalidad del narco desde la perspectiva masculina.

El caso de Óscar Cadena y Milton Jiménez fue caracterizado por el bigote, si bien la barba aplicó al estilo juvenil, este símbolo demostró una madurez y el recorrido que les permitió posicionarse como líderes del gremio.

En “El cartel de los sapos” los tatuajes también ingresaron a la lista de elementos socioculturales representativos de masculinidad. Aunque para ciudadanos del común⁹⁹ el tattoo no es exclusivo de lo masculino desde la perspectiva cotidiana real sino: “la representación de sucesos para no olvidar, la acción de rendirle homenaje al lenguaje corporal por medio del arte, plasmando tristezas, alegrías y seres importes”¹⁰⁰, y consideran que: “no definen masculinidad porque los homosexuales también tienen tatuajes”¹⁰¹; hombres y mujeres razonaron que desde el punto de vista ficcional - y más cuando se representa un narcotraficante - las marcas en la piel si convergen en elemento distintivo de virilidad y juventud.

“Los tatuajes en esos personajes uno no los entiende como si tuvieran un significado especial, porque se ven imágenes repetidas como tribales, ying yangs, calaveras, llamas; esos símbolos si representan masculinidad, y los medios los venden como los más “machos”, afirmó Jose Barona, diseñador gráfico.

⁹⁹ ENTREVISTA con hombres y mujeres espectadores de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, 30 de agosto de 2012.

¹⁰⁰ ENTREVISTA con Daniel Felipe Márquez. Hombre tatuado espectador de la serie El Cartel de los sapos. Santiago de Cali, 30 de agosto de 2012.

¹⁰¹ ENTREVISTA con Lina Reyes, ciudadana del común. Santiago de Cali, 30 de agosto de 2012.

Por otra parte, Lorena Balmas periodista, concedora de la serie más no fiel seguidora, reconoció: “no me gusta un hombre con tatuajes, eso tampoco es una representación de masculinidad, pero en lo que vi de la serie al personaje de Diego Cadavid, lo hacían ver más atractivo, más hombre, porque se adaptaron a su estilo”.

Figura 20. Fotos. Tatuajes, símbolos de masculinidad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Narcotraficantes con tatuajes fue la representación que hizo Pepe Cadena, Martín González, Guadaña y alias Pirulito, los más jóvenes de la serie.

Vestir el cuerpo, no fue la única representación de virilidad, la sola esencia de la figura también emanó masculinidad. Por eso, en ocasiones, Martín González y Pepe Cadena, además de mostrar las excentricidades que colgaban de su cuello, descubrían parte de su tórax.

Sin embargo, una cosa era vestir el cuerpo, descubrir parte del pecho a manera de seducción y otra era depender exclusivamente del cuerpo para representar “masculinidad”.

La construcción de la identidad masculina se realiza primordialmente a través de la negación de lo femenino, se es más hombre mientras menos características de mujer, tenga un individuo¹⁰². Es de mujeres mostrar el cuerpo o lucir ropa ajustada, eso además de feminidad resulta atractivo a la vista del hombre, según la serie.

¹⁰² GUAJARDO, Gabriel. Homosexualidad masculina y opinión pública Chilena en los noventa. [en línea]. < <http://es.scribd.com/doc/49051562/Masculinidad-Es-Identidad-Sexual-y-Familia> > [citado en agosto 30 del 2012].

Por eso, transitar la línea entre lo considerado femenino (poca ropa, ropa ajustada y mucha piel), alejó al individuo alias Pirulito de las determinaciones de masculinidad y lo acercó a un homosexualismo (**ver figura 32**), según los comentarios y reacciones de los miembros del clan. Ejemplo: “dizque le estaba echando el ojo al pelaito, después no digás por qué te la montan”, expresó alias Navaja; “sino pregúntele a Pirulito que es el que le tiene ganitas al hombre”¹⁰³.

Los libretos de la serie “El cartel de los sapos” nunca revelaron preferencias homosexuales de alias Pirulito, por el contrario se representó como un hombre libertino y seductor de mujeres; pero construyó caracterizaciones de ser vanidoso y metrosexual con su cuerpo, esas acciones en el gremio las relacionaron directamente con una tendencia “gay”.

La construcción del personaje evidenció caracterizaciones de un ser saludable constante con el ejercicio y la alimentación balanceada. En las mesas de su lujosa hacienda se visibilizaron frutas, productos que no revelaron los planos de otros narcos.

Su manera de caminar no descifró distinción, pero tampoco la rusticidad natural de Martín, Pepe, El Cabo y Guadaña. Fue precavido con el movimiento de su cuerpo, la espalda recta, hombros hacia atrás, mentón a la altura, pecho hacia adelante y brazos tensos. Agregó el uso de una gargantilla de plata (**figura 32**) de estilo femenino; una indumentaria diferente a las de otros narcotraficantes. La siguiente imagen revela la ropa ajustada, brazos descubiertos y gargantilla.

Figura 21. Fotos. Alias Pirulo, representación metrosexual



¹⁰³ NAVAJA. En la serie El Cartel de los sapos. Caracol Televisión, Bogotá: 2008. Capítulo 8.

Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

6.5.3.2. Milton Jiménez, la moda deportiva como representación de masculinidad Milton Jiménez alias El Cabo fue un personaje con una caracterización de estilo deportivo por consideración de la producción, específicamente, del departamento de dirección de arte, según las declaraciones del actor e intérprete de la serie Ramsés Ramos¹⁰⁴, más no porque fuera una representación real de la vida cotidiana del narcotraficante Wilber Varela, alias Jabón.

El personaje alias El Cabo fue consumidor de camisetas de equipos de fútbol e indumentaria (chaquetas, tenis y sudaderas) de marcas como Nike, Reebok y en especial de la alemana Adidas, una referencia actual de deportistas en campeonatos y competiciones deportivas a nivel mundial.

Figura 22. Fotos. Estilo deportivo, representación de masculinidad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

A lo largo de los años Adidas ha publicitado sus productos a través de estrellas del deporte en varias disciplinas desde el fútbol, basketball y el boxeo, de la mano de figuras conocidas¹⁰⁵.

¹⁰⁴ ENTREVISTA con Ramsés Ramos, actor colombiano de la serie televisiva El Cartel de los Sapos. Bogotá, 28 de marzo del 2012.

¹⁰⁵ CAMACHO, Jorge. Adidas, historia de la marca. [en línea]. < <http://jlcgg.blogspot.com/2005/05/adidas.html> > [citado en agosto 8 del 2012].

Por ejemplo en campañas publicitarias usaron la imagen de David Beckham que complejizó valores de atractivo sexual, triunfo, superación, agresividad, lucha y éxito, destacados por el consumidor.

Esos aspectos tiene similitud con los adquiridos por el personaje Alias El Cabo en la representación de su vida cotidiana y justifican el uso de indumentarias de la marca en la caracterización del narcotraficante.

Adidas evolucionó en el deporte concretamente en el fútbol, una actividad deportiva estereotipada por los mismo hombres como exclusiva del sexo masculino o por lo menos hecha para ellos.

A lo largo de los años expresiones como la del ex arquero paraguayo Jose Luís Chilavert el 25 de junio del 2008: “el fútbol es para hombres y no para señoritas”¹⁰⁶, la del técnico portugués Jose Mourinho el 18 de agosto del 2011: “el fútbol es para hombres”¹⁰⁷ y las expresadas por personas del común, reafirman los planteamientos. Por ello, el uso de ropa deportiva es símbolo de virilidad y masculinidad.

Sin embargo, aunque la indumentaria mencionada a lo largo de este capítulo (trajes, jeans, ropa deportiva) son un elemento comunicativo de masculinidad en “El cartel de los sapos”, la diferencia que enmarca la narco cultura está determinada por la intervención de otros elementos distinguidos con base a los planteamientos de Dominique Picard¹⁰⁸ sobre la noción del cuerpo, donde se contempla la línea divisoria entre los conceptos de distinción y excentrismo en la vida del ilegal.

Dentro de esas valoraciones del buen gusto – para el narcotraficante - se distinguió la ideología suntuosa de la narco cultura donde el hombre definió su apariencia y parte de su identidad a partir del excentrismo asumido por presumir

¹⁰⁶ ELCOMERCIO.COM. El paraguayo Jose Luís Chilavert respalda a Jose Chemo Del Solar. [en línea]. <<http://elcomercio.pe/ediciononline/html/2008-06-25/el-paraguayo-jose-luis-chilavert-respaldo-jose-chemo-solar.html>> [citado en julio 10 de 2012].

¹⁰⁷ TRONCHONI, Nadia. “El fútbol es para hombres”. [en línea]. <http://deportes.elpais.com/deportes/2011/08/18/actualidad/1313652115_850215.html> [citado en julio 10 de 2012].

¹⁰⁸ PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. 236. p.

joyas de oro de gran tamaño (relojes, aretes, cadenas, anillos e incluso dientes de oro).

Cuadro 10. Las joyas, elementos suntuosos - socioculturales de masculinidad

Lista de elementos socioculturales representativos de suntuosidad (Joyas metálicas de altos quilates)	
Anillos de oro	Óscar C, Milton J, Pepe C, Martín G, Alfonso R.
Cadenas de oro	Milton J, Pepe C, Martín G, Alfonso R, Guadaña
Reloj Rolex de oro	Óscar C, Milton J, Pepe C, Martín G, Alfonso R.
Rosarios Dorados	Pepe C, Martín G.
Pulseras de oro	Óscar C, Milton J, Pepe C, Martín G, Alfonso R
Diente de oro	Óscar Cadena
Topos de oro y plata	Pepe C, Martín G.
Placas de oro	Martín G.
Medallas de oro con figuras divinas	Pepe C, Martín G.
Cruces de oro	Milton J, Pepe C, Martín G.
Pulseras de plata	Alias Pirutlito
Gargantillas de plata	Alias Pirutlito

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Esos factores corporales y estéticos constituyeron símbolos que tejieron una red de mensajes. Las joyas significaban poder económico y ese excentricismo a su vez – socialmente - construyó estereotipos sobre narcotraficantes posicionándolos como eminencia de temor y respeto en su círculo social; porque detrás de un hombre con joyas estafalarias se percibían individuos con rostros displicentes y trajes informales que asumían el rol de escoltas o popularmente denominados “Lava perros”.

Ese rol se distinguió en personajes como el de alias Guadaña. En pocas ocasiones este narcotraficante y sicario adornó su cuerpo para ocultar defectos físicos. Álvaro José Pérez, alias Guadaña fue la principal referencia del actor Ramsés Ramos al hablar de las caracterizaciones exclusivas para la producción audiovisual: “el de Guadaña también fue arte, esa caracterización del ojo, el cabello largo, todo esa fue la construcción de un personaje distinto a la realidad para darle una caracterización más temerosa”.

Figura 23. Fotos. Realidad vs Ficción de alias "Guadaña"



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Imagen 1. Luis Alfonso Ocampo Fόμεque, alias 'Tocayo', narcotraficante real. **Imagen 2** personaje ficcional alias Guadaña. Las imágenes visualizan diferencias de estilo acorde al vello facial, el cabello y la caracterización del ojo (denominada heterocromía, secundaria a un traumatismo en la visión). Esos aspectos se alejaron del delincuente real y otorgó rudeza y malicia al ficcional.

El gremio narcotraficante evidenció – incluso - elementos socioculturales causantes del temor social y significativos de poder. Un poder ilegal pero poder al fin y al cabo, siendo poseedores de un ejército privado, una fortaleza impenetrable. Fueron las armas de fuego el contundente objeto destructor que impactó pieles de inocentes y enemigos; el rico (“patrón”) daba la orden y el pobre con aspiraciones (“lavaperros”) disparaba.

Cuadro 11. Elementos representativos de violencia en el cartel

Elementos socioculturales de violencia representados en la serie
Armas Calibre 9 milímetro
Fusiles cortos de asalto MP5
Armas AK - 47
Pistolas SIG-Sauer P226

Ahora bien, esas maneras de adornar el cuerpo – Óscar Cadena y Alfonso Rendón, elegante; Pepe y Martín, juvenil; y El Cabo, deportivo pero aún excentrico - son correspondencias del personaje que lo adorna y viste para representar una imagen de vida y seducción.

Cuadro 12. Marcas de ropa, representativas de suntuosidad masculina

Lista de elementos socioculturales representativos de suntuosidad	
Tennis Donna Karan	Martín G.
Jean Dolce Gabanna	Martín G., Pepe C.
Camisas Versace	Martín G. , Pepe C. , Pirulito
Botas de cuero	Pepe C. , Guadaña, Pirulito, Óscar C.
Sombreros	Milton Jiménez
Gafas Ray Ban	Martín G., Pepe C.

En el caso de alias Guadaña y El Cabo, adornar el cuerpo era una forma de incubir el aspecto negativo de fealdad ante las mujeres e inmediatamente se convertían en un atractivo.

Ramsés Ramos, actor e intérprete de la serie definió la narco estética, como un estilo producto del sometimiento a la dificultad en etapas de infancia y adolescencia, según el actor, esas fueron las primicias con las que ellos construyeron y elaboraron la representación de los personajes¹⁰⁹.

Lo que él denominó la “sin salida” y escases, llevaron a los hombres del Norte del Valle a buscar legitimar un estilo propio que estuviera por encima del que los dominó en su pasado, bajo el fin obtener distinciones que los hicieron merecedores de un alto nivel social. Son modas que la sociedad suele llamar de mal gusto, pero tenían un significado para ellos, reafirmó el actor.

De los elementos socioculturales representativos de esa suntuosidad masculina se destacan los bienes y propiedades adquiridas por el narcotraficante. Aunque los automóviles, aviones y fincas no adornaron el cuerpo, fueron reflejo del capital, excentrismo e ideología basada en la expresión de Martín González: “un gremio

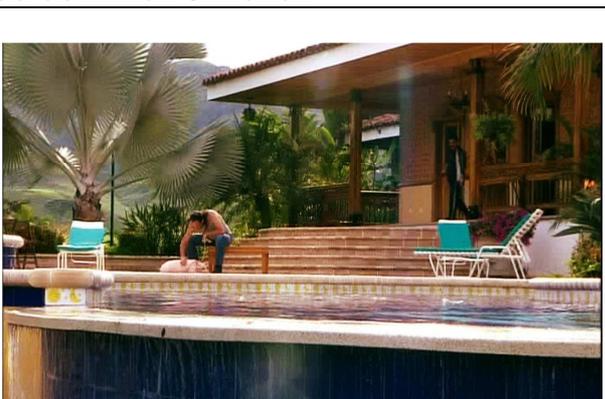
¹⁰⁹ ENTREVISTA con Ramsés Ramos, actor colombiano de la serie televisiva El Cartel de los Sapos. Bogotá, 28 de marzo del 2012.

como el de nosotros todo lo puede comprar, por arboroso que fuera, todo es todo”.

Adiela Giraldo madre de César Augusto Ríos - ex miembro del cartel del norte del Valle - y conocedora del clan Henao, resaltó a los miembros del cartel como personas provenientes del campo y la clase baja. Resaltó las expresiones de los narcotraficantes cuando terminaban de procesar y producir la droga: “lo primero que hacían cuando estaba lista la mercancía era echarse la bendición y siempre decían, con esto me compro la cadenita, la pulserita, la casita”¹¹⁰.

Cuadro 13. Bienes y propiedades, elementos socioculturales representativos de masculinidad

Propiedad de Martín González	
<p>La arquitectura moderna con composiciones relacionadas al cubismo demostró la estabilidad familiar deseada por el hombre, y su juventud. El color blanco fue símbolo de la unidad familiar, y anhelo de paz.</p>	

Propiedad de Milton Jiménez	
<p>Un estilo arquitectónico de campo con caballerizas y sin excentricismos.</p> <p>Es posible afirmar que sus tonalidades rojas - naranjas concordaron con el satanismo del personaje.</p>	

¹¹⁰ ENTREVISTA con Adiela Giraldo, madre de narcotraficante. Santiago de Cali, septiembre 6 de 2012.

Propiedad de Óscar Cadena

Propiedad grande, proporcional al rol de líder supremo. El tejado rojo representó el temperamento ambicioso e impulsivo en su profesión.

El color blanco, la estabilidad con su esposa e hijo.



Propiedad de Pepe Cadena

El color gris demostró la constante transición del individuo entre el bien y el mal. El bien: su extrovertida personalidad, relaciones de amistad y respeto a su hermano. El mal: las traiciones y el desacato de normas establecidas por superiores.



Propiedad de John Mario Ramírez

La residencia a base de cuero y madera (color marrón) representó el vacío familiar, la riqueza y su ambición al dinero.



Propiedad de alias Guadaña	
<p>Una arquitectura de campo y caballerizas demostró la sencillez, humildad y la clase baja de donde provenía el narcotraficante.</p> <p>Es posible afirmar que el tono amarillo reveló su timidez en entornos sociales; pero desde el laboral representó la exaltación y pasión por el crimen.</p>	

Medios de transporte usados por los narcotraficantes en la serie	
Camionetas Luv	
Camperos Toyota	
Helicóptero	
Lear Jet 35	
Lexus 300	
Mazda Matzuri	
Mercedes Benz	
Porsche Boxter	
Toyota Prado blindaje 5	
Vehículo BMW 3301	
Yates	

Los aviones ejecutivos y helicópteros fueron referencia del poder adquisitivo de los líderes narcotraficantes; vehículos Mercedes Benz y Porsche Boxter se relacionaron al estilo de vida y personalidad de Pepe Cadena: hombre joven residente en Miami, guiado por el deseo de visualizar su status a través de la suntuosidad. Esas pretensiones lo alejaron de una vida clandestina a nivel social.

Camionetas y camperos de la marca Toyota¹¹¹, fueron usadas por quienes residían en Colombia. La marca japonesa que se posicionó en el mercado por sus

¹¹¹ TOYOTA. [En línea] <<http://toyota.com.co/camionetas.html>>. [Citado en septiembre 1 de 2012].

condiciones de ser “todoterreno”, compaginó con la vida cotidiana y agitada de narcotraficantes del Pacífico.

Los individuos huían a la ley, a sus enemigos y también eran perseguidos; sus condiciones obligaron a equiparse con vehículos de alto rendimiento y confiables. Los modelos con formas cúbicas otorgaron la seguridad y protección buscada.

6.5.4. El cuerpo, una expresión de masculinidad El modelo de interacción simétrico aplicado en las relaciones entre iguales planteado por Dominique Picard¹¹², establece a los narcotraficantes del Pacífico como delincuentes de igual nivel socioeconómico; que ejecutaron comportamientos semejantes, por ejemplo, al momento de saludar.

Estrechar simultáneamente la mano, dar golpes fuertes en los brazos y espalda mientras expresan frases amables de bienvenida, son elementos característicos de la narco cultura; las cuales, sumadas a acciones de besar la frente de un hombre - dependiendo los lazos relaciones - otorgó representaciones mínimas de sensibilidad a la impetuosa vida del narco.

Esa simetría planteada por Picard es complementada por los gestos, las mímicas y las posturas de los hombres. El modelo prevalece en las relaciones en las que existe una jerarquía entre los actuantes; esta jerarquía en el entorno laboral obedecía al rango institucional y prestigio del narcotraficante en el gremio. Por ejemplo, el respeto y silencio que emanaron los miembros ante las órdenes de Óscar Cadena. Se distinguía una posición alta (postura) y una baja: alta para el líder y baja para el subordinado.

Martín González por ejemplo, en su ejercicio del cuerpo destacó emociones mediante gestos determinados por el guiño de ojos, fricción de la barba y el cuero cabelludo; específicamente en situaciones de angustia, ansiedad, pánico, nerviosismo, intranquilidad o desacuerdo con una orden.

Óscar Cadena solía fumar y/o tomar whiskey de un frasco de cristal, fumar un cigarrillo, cruzar su pierna y ponerlo frente al rostro de sus subordinados al momento de dar órdenes; esas cotidianidades significaban la riqueza, buen gusto

¹¹² PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. p. 163.

(whiskey) y el poder del individuo. La virilidad y el respeto también la otorgó aspectos como: mirada fija y cejas bajas.

Los subordinados (Milton Jiménez, Pepe Cadena) ocuparon el tiempo libre en compañía del ocio; los juegos de mesa, sapo, dardos, videojuegos e incluso innovadoras propuestas de entretenimiento fueron las estrategias establecidas para aumentar sus riquezas en una hora; más allá de la distinción social o respeto dentro del gremio (al inicio), en sus intereses primó la diversión y el dinero.

Posteriormente, Milton Jiménez demostró su fuerza y virilidad al revelar algunos dientes en los enfrentamientos cara a cara; sus acciones tenían similitudes con las posiciones de ataque de algunos animales, y el ritmo de su respiración producía sonidos aproximados a ruidos.

Las acciones impetuosas constitutivas de pánico en el gremio cumplían a cabalidad los deseos del narco sobre adquirir respeto por sus actitudes temerarias y repentinos ataques. Esas manifestaciones de ira en cierta forma fueron proporcional a su gusto por los animales, y en especial a los nombres y calificativos que les otorgó, por ejemplo: su mascota de nombre Huracan, alias la bestia o la fiera; definió su personalidad.

6.6. INTERPRETACIÓN DE LOS ROLES Y RESPONSABILIDADES DE UN NARCOTRAFICANTE

Los perfiles o modelos culturales del hombre narcotraficante de la serie “El cartel de los sapos” resultaron de la representación de personalidades reales de la narco - cultura. En capítulos anteriores demostramos como el rol del narco, fuera líder o subordinado, condujo a adoptar caracterizaciones propias de la hiper masculinidad detonadora de violencia e inmoralidad; pero dentro de esa representación de la vida cotidiana también circundaron el camino de ser hijos, padres, protectores, amantes y esposos.

Lo masculino entendido como noción de género contribuyó a la interpretación de roles y las responsabilidades del narco en la sociedad colombiana. Los valores y

manera de pensar de cada sujeto se orientaron partir de la experiencia concreta de vida, su clase social, educación, familia y religión¹¹³.

Los procesos de masculinidad son complejos. El contenido de la serie ratificó un proceso de cambio en las mentalidades de los hombres, donde algunos narcotraficantes (Óscar Cadena, Martín González, alias Guadaña) se percibían como víctimas de las necesidades sociales existentes y con un trasfondo humano en entornos diferentes al laboral.

Cuadro 14. Descripción de roles del narcotraficante

PERSONAJE	DESCRIPCIÓN						
	Rol	Profesión	Padre	Hijo	Religioso	Esposo	Estatus
Martín G.	Ncte	No	Si	Prov. Y protec.	Si	Si	M.B (a) A.
Pepe C.	Ncte	No	Si	Si	Si	Si	M. (a) A.
Óscar C.	Líder Ncte	No	Si	Prov. Y protec.	Si	Si	M. (a) A.
El Cabo	Sicario y Ncte	Policía	No	No	Si	No	M.B (a) A.
Pirulito	Ncte	No	No	No	Si	Si	M. (a) A.
Anestesia	Médico y Ncte	Médico	Si	No	Si	No	M. (a) A.
Guadaña	Jefe de sicarios	No	No	Prov. Y protec.	Si	No	B. (a) A.

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Ncte: Narcotraficante

A: Estatus alto

B: Estatus bajo

M: Estatus medio

M.B: Estatus medio bajo

Prov: Proveedor

Protec: Protector

6.6.1. Rol y evasión Los individuos masculinos del cartel del Pacífico quienes cohabitaron en los senderos de desviación social delictiva, en una etapa de su vida fueron tentados, invitados, sugestionados u obligados por el perverso poder de la organización; por un narcotráfico “ubicuo e intocable”, seducidos y sugestionados por el poder del dinero, o bien atrapados por “el fantasma” de la

¹¹³ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p.33.

corrupción a la que resulta difícil rastrear o ubicar con precisión; como lo expresaba la obra "Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión"¹¹⁴.

En el proceso de alcanzar la masculinidad, los delincuentes además de adherir a su estilo de vida acciones delictivas para su defensa, cubrieron las necesidades económicas familiares y propias.

El riesgo asumido por los individuos de traficar estupefacientes, extorsionar y ser proveedores económicos de su familia, advirtió sobre caracterizaciones propias de la banda delincencial donde cada individuo adquirió un rol.

La filosofía del cartel del Pacífico aludió a planteamientos de Horton y Hunt (1994) donde el control social existente derivaba sanciones de rechazo y marginación a un individuo cuando incumplía el rol asignado.

Esos roles de líder narcotraficante, traficante y testaferro o sicario en la organización construyeron comportamientos esperados del sujeto y a su vez, le otorgó un estatus particular. Todos eran narcotraficantes pero sus privilegios rebasaban lo material en la lucha por la dignidad, fue ahí donde recurrieron a abruptas acciones o soluciones, fuera de lo socialmente considerado ético y moral.

En el cartel del Pacífico no se permitía la evasión de un rol, esa acción conducía al rechazo del gremio hacia el individuo, tampoco había espacio para quien no quisiera ser solidario o cómplice de venganzas y homicidios, el poder de la organización desde la óptica de la masculinidad hegemónica exigía la obediencia y la capacidad de sancionar y castigar a quienes resistieran o desatacaran las exigencias de Óscar Cadena y – posteriormente - de alias El Cabo, líderes de la organización.

Martín González, por ejemplo, para el cumplimiento de sus ideales no adhirió actos de violencia contra la sociedad, ni contra las mujeres; tampoco la traición a sus amigos. Sus acciones representativas de moralidad lo convirtieron en víctima de amenazas por parte de sus antiguos socios; pero al final regresó a su mundo ordinario sin cimentar dolor en la población, según la serie. Eso - como explicamos

¹¹⁴ RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal. Vol. XIV, Núm.1, 2002. p. 121.

en capítulos anteriores - le permitió irrumpir ante la audiencia como personaje heroico desde el contexto del narcotráfico.

Esa misma ejecución del poder y la traición como cumplimiento de un rol narcotraficante se distinguió en las escenas donde el personaje Milton Jiménez ordenó a alias Pirulito asesinar a "Navaja". Con gestos y expresiones representativas de dolor Pirulito acató y ejecutó el mandato; asesinó a su mejor amigo bajo la justificación: "Me toca hacerlo, navajita, entendeme".

Posteriormente, fue a Milton Jiménez precursor de la frase: "los sapos hay que aplastarlos" y "cuando toca, toca dijo la loca, y se lo metió a la boca" a quien su rol de narcotraficante lo hizo partícipe del asesinato a su fiel compañero alias Guadaña. Su rol obligó a no alertarlo, ni a oponerse a la ejecución realizada por Pirulito.

El comportamiento de los narcotraficantes del Pacífico acorde a sus roles en el contexto laboral demarcaron la conducta real de cada individuo. Ese comportamiento real varió del comportamiento esperado por varias razones en la vida - por ejemplo - de Martín González y en ocasiones de alias Guadaña.

Primero, ambos personajes no veían el rol de la misma forma que los demás integrantes de la organización en temas de amistad y traición. Para estos dos narcotraficantes la amistad fue concepción de respeto y fidelidad, bajo las reglas de no delatar ante las autoridades, no arremeter contra amigos de manera violenta, no asesinarlos y cuidar de su familia; reglas que no estaban físicamente estipuladas pero las consagraron en su formación personal tras los valores adquiridos en el entorno familiar.

Las acciones importantes de Martín González en su rol de amigo resaltaron al defender cabalmente al "Negro Santilla". Fresita fue leal a quien eligió como padrino de boda; respaldó la familia durante la captura del hombre, armó y ejecutó operativos de escape para librarlo de la extradición y lloró la condena a más de 30 años que le concedieron en una prisión americana.

A la vez, fue fiel y protector de Juliana (amiga que contribuía a sus misiones de narco). Se entregó a la DEA a cambio de la libertad de la mujer, y cuando fue secuestrada en Colombia regresó al país contradiciendo las órdenes de la agencia estadounidense arriesgando su vida y proceso judicial. Armó plan de rescate y después lloró su muerte.

“¡Mirate vos carechimba!, vinimos fue a clavar a los viejitos para que nos den inmunidad, no a sapear a un amigo”. Expresó Álvaro José Pérez, alias Guadaña enfrentando a El Cabo por delatar a Martín González ante miembros del FBI.

Es necesario argumentar que el asesinato de alias Guadaña a manos de Pirulo se ocasionó a manera de venganza. Guadaña reveló información a la DEA sobre el cargamento de un enemigo, para ayudar al proceso judicial de su hermano Fermín Urrego (representación ficcional de Víctor Patiño Fómeque). En ese cargamento participó alias Pirulito, quien obligó a El Cabo a presenciar la muerte del nuevo informante, siguiendo el lema: “los sapos hay que aplastarlos”.

Segundo, no todas las personas que desempeñan el rol de narcotraficante, el caso de Martín González, están igualmente comprometidas con el, sobre todo si está en conflicto con otros roles.

Alias Fresita disfrutó traficar, lo justificó por la adrenalina generada y sensación de poder: “narco sin traquetear vive más aburrido. Y hay razón porque no sabemos hacer nada más”; pero desistió de manifestaciones de violencia contra inocentes e incluso amigos, sus ideales correspondían a referencias netamente comerciales, más no criminales.

Tan sólo se defendió de los ataques de Pirulo y optó por vengar humillaciones como: el despojo de bienes que le realizó a su familia y las amenazas de muerte a su abuela. Su motivo de lucha o exasperación relativa a la híper – masculinidad llevaba implícito el nombre familia. Sin embargo, sus ejecuciones en defensa no tuvieron éxito y desistió de la lucha para encaminar su vida legal, según la serie. Frases constantes como: “mi gente es sagrada, no es negociable”; o “yo no entrego a mi gente”, se opacaron por una de mayor valor en el gremio: “cuando toca, toca, dijo la loca y se lo metió a la boca”¹¹⁵. Cosechando una red de traiciones y muerte entre los propios miembros y amigos del Pacífico.

¹¹⁵ JIMÉNEZ, Milton. En: la serie televisiva El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Cuadro 15. Traiciones cimentadas entre miembros del cartel del Pacífico

Traidor	Víctima	Acción
Pepe Cadena	Martín González	Declaraciones a la DEA (aumento de información) y conspiración de asesinato
Milton Jiménez	Martín González	Declaraciones (aumento de información) al FBI y conspiración de asesinato
Alias Pirulo	Martín González	Planeación de asesinato y despojo de bienes
Alias Pirulo	Alias Navaja	Asesinato
Milton Jiménez	Alias Guadaña	Conspiración de asesinato
Óscar Cadena	El Negro Santilla	Entrega a la Policía Nacional
Samuel Moreno	Pepe Cadena	Entrega a la DEA

Fuente: autoría de Trabajo de Grado.

Esas acciones o estrategias de delatar ante la justicia americana a miembros del cartel para limpiar sus culpas no eran del todo efectivas, no por lo menos para la seguridad del delator, pues en el gremio narcotraficante el informante terminó siendo el enemigo público número uno de todos los carteles, y nadie perdonaba a un narco arrepentido.

6.6.2. La educación en la construcción de un narcotraficante El nivel educativo, la residencia urbana y rural, y el grado de auto producción a través del “empleo” son representaciones que descifran la construcción masculina del personaje narcotraficante del Pacífico.

Sus prácticas sociales, hábitos y estilos de vida se convirtieron en rasgos característicos de la organización. La **tabla 9 (ver pág. 109)** presenta a individuos en su mundo ordinario de clase baja, media - baja, carentes de oportunidades de desarrollo, con aspiraciones significadas por el dinero y el poder (adquirir un estatus socioeconómico alto) y que vivían con la preocupación de no ser eficientes en garantizar a ellos y a sus respectivas familias un desarrollo económico sostenible. Fue el caso de Óscar Cadena, Martín González y alias Guadaña, los proveedores y protectores de su grupo familiar.

El nivel socioeconómico de los individuos del Pacífico resultó significativo en su manera de pensar. El camino a la ilegalidad como producto de necesidades se justifica en la serie con la apreciación del estilo de vida adoptada por Alfonso Rendón y Milton Jiménez, personajes profesionales portadores del desarrollo educativo (Médico y Policía respectivamente), pero que asumieron el oportunismo y facilismo de la narcoactividad: “a mí me gustaba mucho eso de salvar vidas y monté mi clínica. Necesitaba la platica por eso ingresé a esto. Yo no soy egoísta, ni envidioso, a mí me parece importante ayudarle al gremio. Bandidos pero con principios y a mí me gustaría cambiar el concepto de narcoactividad en el mundo”¹¹⁶, expresó Alfonso Rendón.

Las representaciones de narcotraficantes en la serie definen la proporcionalidad de: a menor nivel educativo, mayor tradicionalidad; y a mayor nivel educativo, mayor modernidad.

El poco desarrollo educativo básico y profesional de los miembros del cartel constituyó similitudes en el lenguaje, los modales y la distinción ya planteada por Dominique Picard¹¹⁷. Un lenguaje tradicional colombiano alejado de lo sensato, cortés y refinado.

“El cartel de los sapos”, fue una clara representación de los estereotipos sociales que definen al narcotraficante como un ser ordinario. Ejemplos:

- ¡Qué hubo biscocho!, saludo de Martín González a Sofía cuando eran novios. “Biscocho” es un término informal para referirse a una mujer bonita que despierta deseos masculinos.
- El Cabo con su acento entre “paisa” y vallecaucano - popular en los municipios del norte del Valle - expresó desde la informalidad frases como: hágale ¡monita!, para referirse a una mujer. Ó, ¡entonces qué my “frend”! al saludar un amigo; demostrando bajos niveles de conocimientos y cultura general.

¹¹⁶ RENDÓN, Alfonso. En: serie televisiva El Cartel de los sapos. Caracol Televisión: Colombia, 2008. Capítulo 34.

¹¹⁷ PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. 236. p.

- Las expresiones de Pepe Cadena hacia su esposa Eliana fueron soez; durante el noviazgo y delante de su suegra afirmó: ¿entonces qué mami? ¡eh ave María! Pa' subirle esa faldita mi amor, ¿qué hubo pues biscocho, qué es esta cosa tan deliciosa?”.

Contrario a ello se realizó la representación masculina de Alfonso Rendón. El médico narcotraficante con distinción expresó sus pensamientos haciendo uso del lenguaje formal, evidenció un alto nivel educativo, especialmente en el respeto hacia su novia: “loco por ti mi amor. Te amo princesita hermosa”¹¹⁸.

La galantería hacia otras mujeres no tradujo actitudes mórbidas, al contrario, detonó interpretaciones respetuosas y cómicas para alabar la belleza femenina. Ejemplo: “Chao, está muy bonito ese café, le queda bonito ese tabaco”.

La producción mediática con representaciones determinantes de la narco cultura, reveló aspectos de los sujetos reales del norte del Valle. Adiel Giraldo¹¹⁹, madre de narcotraficante y conocedora del conflicto nacional consideró valedera la representación de los individuos en la serie. Dentro del marco educativo, resaltó la formalidad de los individuos para referirse a personas del común: si señora, “Don”, señor, con mucho gusto, señorita y madre, frases que constituían su léxico.

De los diálogos en el entorno laboral o en espacios de amistad reconoció el lenguaje vulgar de los narcotraficantes del municipio de Cartago – Valle donde primaron las expresiones de: “Chunchurria, perro, carechimba”, entre otras ya incluidas en el glosario narco (**ver pág. 100**).

6.6.3. La influencia religiosa El narcotraficante en su condición de masculinidad demuestra el peso del componente religioso en el ejercicio de su rol.

Una paradoja concibe la unión de dos mundos, la religión y la mafia. Los narcos del Pacífico encontraron significativas funciones de un todo poderoso. Reconocieron a Dios en el papel de regulador de relaciones sociales, negocios y delitos.

¹¹⁸ RENDÓN, Alfonso. En: serie televisiva El Cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 14.

¹¹⁹ ENTREVISTA con Adiel Giraldo, madre de narcotraficante. Santiago de Cali, septiembre 6 de 2012.

No fueron las creencias religiosas las que incidieron en las mentalidades de los narcos (no matar, no desear a la mujer del prójimo, no robar), sino que fue la representación simbólica de un Dios que actuó como figura omnipresente receptora de las constantes plegarias de traficantes relacionadas al cumplimiento de objetivos y misiones buenas, malas, destructivas e ilegales. Así se presentó en la serie:

¡Ai Dios mío bendito! que no se me vaya a perder mi platica por favor, por favor. Expresó Pepe Cadena al referirse al envío de un cargamento de droga, finalizó echándose la bendición.

El Cabo, reiteró en ocasiones: “Dios existe”, su creencia refería a acciones que le permitirían asesinar a un delincuente o encontrar a su enemigo¹²⁰. Las citas o apelaciones a la figura divina estaban presente en las negociaciones: “apretar el rabo y rezarle a mi diosito lindo pa´ que no se me tuerza”¹²¹.

“¿Y si Dios se olvida de mi?”, “Dios va estar de nuestro lado”, lo expresó Martín al referirse a su proceso judicial. También juró en su nombre: “por Dios pues que desde te conocí no te he dicho una sola mentira”¹²².

Alfonso Rendón, Anestesia también fue creyente: Diosito, yo sé que soy un bandido pero tengo principios ayúdame en esta¹²³, rezó para sobrevivir a las amenazas de miembros del cartel del Norte del Valle.

La religión y figura de un ser “todo poderoso” en la vida de un narco es la representación irónica de Dios como mediador del crimen. La iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los hombres que no se portan con responsabilidad para

¹²⁰ JIMÉNEZ, Milton. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 9.

¹²¹ *Ibíd.*, capítulo 12.

¹²² GONZÁLEZ, Martín. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 3.

¹²³ RENDÓN, Alfonso. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 16.

con sus hijos o la sociedad¹²⁴, pero ellos no creen en la iglesia, creen es en un Dios que los beneficiará.

“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre...” lo evocó Alias Pirulo, antes de ejecutar el crimen contra su amigo alias Navaja.

Adiela Giraldo, madre del narcotraficante reconoció la importancia de la religión en la vida de los hombres: “Eran muy católicos, visitaban mucho al milagroso de Buga, se santiguaban antes de salir; se encomendaban a Dios, la virgen y las benditas almas del purgatorio”; Adiela, además resaltó el uso de las cadenas con cristos, las figuras de la virgen y el divino niño en los hogares, y el velón que alumbraba al santo.

6.7. REPRESENTACIONES DE LA VIDA DEL NARCOTRAFICANTE SEGÚN SU ENTORNO FAMILIAR

6.7.2. La familia principal objetivo en la vida del narco del Pacífico Las representaciones de masculinidad de los hombres narcotraficantes a partir de la serie “El cartel de los sapos”, son coherentes con los imaginarios que sobre familia subyacen en el imaginario social. A pesar de los conflictos que construyen por sus actos desde la híper masculinidad en la vida cotidiana, la familia es una de las representaciones colectivas y el lugar de afectos de los individuos; un objeto primordial dentro de sus deseos.

Fue en esa organización donde existió la posibilidad de que los ilegales mostraran sus emociones rompiendo estereotipos basados en la primicia popular: “los hombres no sienten” (más cuando de narcotraficante se trata). Pero cuáles fueron los motivos del cambio actitudinal o en qué contexto los hombres narcotraficantes del Pacífico lograron abrir sus sentimientos.

Con la familia los narcotraficantes Pepe Cadena, Óscar Cadena, Martín González, alias Guadaña y Alfonso Rendón, alcanzaron esa socialización y esos valores que los consagraron en el núcleo como seres buenos o humanos. La socialización

¹²⁴ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p.157.

(Poal, 1993: 76)¹²⁵ era entendida como el proceso a través del cual aprendieron los valores de respeto a sus madres, esposas o hijos; la protección al núcleo familiar y la costumbre de ser proveedores en esa organización donde se criaron o formaron como hogar.

Abuela, hermana, madre, esposa e hijos en el caso de Martín González; hermanos, hermana, madre, esposa e hijo para Óscar Cadena; padres y sobrinos el caso alias Guadaña; novia e hijas, para Alfonso Rendón; y hermanos y madre en el caso de Pepe Cadena.

Las relaciones de madre y cariño hacia los hijos narcotraficantes transmitieron continuamente parámetros dentro de los cuales se esperaba que los traficantes del Pacífico – mencionados - respondieran igualmente a ellas. La madre en el caso de estos individuos fue una representación de adoración y respeto.

“La mayor parte de las sociedades dependen casi por completo de la familia para obtener una respuesta de afecto”. Horton y Hunt, 1994. El hombre del Pacífico vivía un rol oscuro, pero su familia fue el espacio donde convergió como ser afable y protector.

6.7.2.1. Función de protección Óscar Cadena como líder narcotraficante, Martín González y alias Guadaña ofrecían a los miembros de su familia un grado de protección física, económica y también psicológica (en situaciones de represión o desconsuelo). Generalmente, a nivel social son las mujeres quienes asumen la función de cuidado y protección de los niños¹²⁶, los padres no suelen involucrarse constantemente en esos asuntos, pero en la serie “El cartel de los sapos”, esos estereotipos se rompieron en cierta medida.

Dentro de las magnas posibilidades que ofrece la ficción, Martín González y Óscar Cadena representaron una figura de hombre emancipador de respeto, pero también, representativo de amor, consuelo y cuidado de sus hijos.

¹²⁵ POAL. En: ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p.28.

¹²⁶ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p. 30.

Sin embargo, esa protección desde la sub cultura del narcotráfico en ocasiones también condujo actuaciones donde primó la híper masculinidad. El narco actuó de manera impetuosa por defender a su familia sin importar el cómo y el quién, su único objetivo fue cumplir a cabalidad el lema: mi familia se respeta.

El caso de Martín González tras el secuestro de su hermana Perla efectuado por bandas criminales, el narco realizó un operativo que a su juicio “nunca hubiera imaginado poder armar”, la numerosa presencia de hombres, el transporte aéreo, las armas, camionetas, el apoyo de altos mandos de la Policía Nacional y su actitud agresiva e impenetrable frente a los secuestradores, simuló una misión militar.

La situación detonó la rudeza e híper masculinidad del hombre, evidenció su destreza para el manejo de armas y un lenguaje violento; nunca se visualizó débil ante su madre o abuela para darles tranquilidad y certeza del rescate, pero una vez liberó a Perla puso al descubierto su lado humano, las lágrimas derramadas representaron el amor por su familia.

Figura 24. Fotos. Acciones híper - masculinas de Martín González



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Por otra parte, Pepe y Óscar Cadena actuaron por el honor de su hermano Conrado alias “El mocho” al descubrir la infidelidad y plan de soborno planeado por Susana, la esposa: “¿Qué tal esta perra?”¹²⁷, afirmaron los narcotraficantes. La mujer fue llevada a una bodega, atada y despojada de su ropa. Ahí la amenazaron, quemaron sus brazos con cigarrillo y golpearon hasta hacerla confesar: “vio eso, vaca amarradita rapidito que da leche”.

¹²⁷ CADENA, Óscar. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Caracol Televisión: Colombia, 2008. Capítulo 2.

Posteriormente la despojaron de todos los bienes, alejaron de sus hijos y arrojaron a una carretera. Antes de las evidencias, entre Pepe, Óscar y Susana relucía una relación fraternal, pero ella violó las normas del líder narcotraficante: “El que se meta con un Cadena se mete conmigo”.

Estas acciones si se contrastan con el testimonio de Adiel Giraldo, los sucesos representados en la serie carecen de veracidad. Según la madre y conocedora de los hechos, la mujer a quien representó “Susana” nunca fue golpeada de tal manera por la familia Henao, tan sólo la despojaron de riquezas e hijos. Las acciones violentas se ejecutaron hacia el cómplice.

Óscar Cadena también manifestó en repetidas ocasiones el respeto a todas las familias, incluyendo a la de sus oponentes. No sentía orgullo de ser líder en una organización criminal; la denominación “patrón” despertaba furia en él porque ante los ojos de su familia y por respeto de su hijo, él era un honorable hombre de negocios legales.

6.7.2.2. Función económica El entorno familiar se relaciona con el papel tradicional del “hombre como proveedor” de bienes para la supervivencia de su núcleo. Es una de las funciones más importantes para la definición de la identidad masculina del narcotraficante.

Ser de clase baja y media baja – en su mundo ordinario – y víctimas del contexto socioeconómico, despertó impotencia e incertidumbre frente a aspectos de desarrollo, esas significaciones condujeron los deseos de proveer una alta calidad de vida a sus respectivas familias y el objetivo de satisfacerlos materialmente una vez ascendieron en el gremio. A ejemplo:

Martín González expresó a su hermana: “Camellando día a día, rompiéndome el lomo pa’ sacar a mi familia de este pueblo”; a Sofía: “Vea mi amor, todo eso es tuyo (casa en Miami, piscina, yate), ahora si podré cuidarte y vivir frescos por el resto de la vida”; a su abuela Hita: “Por qué no te vas conmigo yo allá te compro ropa, lo que vos necesités, lo que vos querás”¹²⁸.

Alias Guadaña, fue un hombre detallista con sus sobrinos, padres e incluso con su amigo El Cabo. Los hombres del Pacífico adquirieron el rol como único y principal

¹²⁸ GONZÁLEZ, Martín. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Caracol Televisión: Colombia 2008. Capítulo 9 - 14.

proveedor económico del núcleo familiar. Al garante del bienestar financiero se le atribuyó sustancialmente la jefatura del hogar, de ahí ejerció el poder y el dominio sobre los miembros de la familia, especialmente porque la mujer no trabajaba.

Estas representaciones contrastadas con la realidad, permite retomar declaraciones de la madre Adiela Giraldo, quien afirmó: “Ellos aportaban todo para la casa, no sólo en su núcleo sino a toda la familia, tíos, primos; eran bondadosos en comida; en diciembre se reunían y compartían muchos regalos, eran seres detallistas”.

El rol de jefatura se fortalece por el argumento de crecer en un hogar sin figura paterna, con madres solteras. Por eso, en el caso de Óscar Cadena y Martín González, ellos fueron el respaldo masculino del hogar.

En ese contexto que galopa su crianza y desarrollo social, fue donde el individuo narcotraficante evidenció sus bondades. Todos, y aquí no hacemos una excepción, tenían un fuerte arraigo a su lugar de origen, ellos lo denominaban “tierrita” y su “gente”.

“Con la gente de la calle, la gente pobre eran tan bondadosos; daban regalos, daban dinero, los medicamentos a quienes necesitaran e incluso pagaban las citas para que visitaran el médico, colaboraban a la gente pobre; por eso los querían”, concluyó Adiela Giraldo.

Don Óscar y Julio Urdinola, por ejemplo, jefes supremos de la organización, hicieron de la generosidad una constante descifrada por compartir parte de su riqueza ante las necesidades del pueblo o un individuo. Miembros de la comunidad los enaltecía y respetaba.

Óscar Cadena regaló un triciclo eléctrico al hermano de su máximo enemigo, el estado de discapacidad conmovió al líder narcotraficante quien afirmó: “Una cosa es Hugo y los hermanos, y otra este hombre que no puede caminar”, “mi primer hijo tenía un problema el berraco, ver el pelado que vos querés y sabés que no va a crecer, es muy doloroso, desde ese momento la vida cogió otro significado para mí”; el beneficiario reconoció: “Don óscar podría ser un criminal, un asesino, delincuente pero también tenía su corazoncito”, “Cuando yo diga que ese señor Óscar no es tan malo, es porque no lo es”.

Estos comportamientos llevados a la mass media como representación de narcotraficantes del norte del Valle determinaron el impacto en la audiencia para generar la aprehensión a la producción (desde la ficción); sin embargo, en el mundo real las imbricaciones del traficante en la familia circundan el mismo camino representado en la serie “El cartel de los sapos”.

Personajes reales de la historia del narcotráfico fueron impulsados por los deseos de contribuir al desarrollo económico familiar y evadir las necesidades interpuestas por una sociedad desarrollada; los sujetos optaron el estilo de vida ilegal, pero relativamente fácil para el crecimiento económico, a pesar de sus valores y principios inculcados.

En otros personajes, por el contrario, la falta de amor, la carencia de una relación afectiva y cálida - acorde a los planteamientos de la psiquiatría - fueron la principal causa de las dificultades emocionales reflejadas en comportamiento repulsivo e impetuoso contra la sociedad, tal como lo representó Milton Jiménez, El Cabo.

Sus actitudes demostraron la carencia de un pequeño círculo de asociados íntimos y lo alejaron de sentimientos de compasión, fidelidad y amor.

6.7.3. Estereotipos y roles de género en el entorno familiar La construcción de género por su carácter abarcador en las expresiones de masculinidad incluye también la modelación de un comportamiento caracterizado por pautas de dominación / subordinación; función afectiva y regulación sexual.

La masculinidad en los personajes de “El cartel de los sapos” Martín González, Pepe Cadena, Óscar Cadena y Alfonso Rendón (hombres comprometidos) eran representaciones de virilidad; estaban hechos para el placer en todas las dimensiones (laboral, material, sexual) y llevaban la iniciativa de las relaciones sexuales; eran quienes mandaban en el hogar y garantizaban el soporte económico; también eran dados a la independencia, la libertad y a la acción, en comparación con sus mujeres.

6.7.3.1. Presentación de las mujeres protagónicas de la vida de los personajes principales de “El cartel de los sapos” De los personajes distintivos en la vida del narcotraficante del Pacífico fueron las mujeres; las madres de familia, abuelas y esposas solían oponerse a la vida ilegal del individuo; al inicio reprocharon las acciones delictivas, pero al final adoptaron el estilo de vida del narco como parte de su cotidianidad, consecuencia del amor hacia el sujeto, pero también, de la costumbre y dependencia al crecimiento

económico. Tal vez justificando la pregunta ¿quién dice “NO” al dinero en una sociedad con altos índices de pobreza como la colombiana?, así sea ilícito.

Sofía: esposa de Martín González, nunca fue partidaria de los negocios ilícitos, ni de las amistades del narco. Aceptó continuar la relación y llegar al altar bajo la condición de no ser esposa de la mafia.

Fue Virreina Nacional de la Belleza, se negó a la ayuda ofrecida por el narcotraficante para financiar el primer lugar. Profesional, buena madre de familia, inculcó a sus hijos el respeto y afecto hacia el padre; siempre acompañó y apoyó a Martín en los momentos de dificultad (juicios, amenazas, despojos), aún después de tramitar el divorcio.

Era evidente el amor que surgía entre los dos, Martín la definía como la mujer que: “amó y amará”, pero la ilegalidad y la irreverencia del hombre por no abandonar el mundo del narcotráfico la condujo a alejarse como esposa: “la próxima vez que te vea, no quiero hacerlo en un cementerio”.

Sofía resaltó en la sociedad por su belleza y fue cautivada por la galantería, el trato afable, seductor y bondadoso de Martín González., dejó su vida de modelo para dedicarse a su hogar, y cuando rompió vínculos con el narco desarrolló una vida laboral – profesional.

Hita: abuela de Martín González, fue la mujer encargada de la crianza y protección en la infancia y adolescencia del narcotraficante; era consejera e inculcadora de principios. Nunca fue permisiva con las acciones ilícitas de su nieto, inicialmente lo obligó a alejarse del hogar “no queremos un narcotraficante en la familia”, pero después lo aceptó bajo la condición de no olvidar lo inculcado y marcar la diferencia en su gremio siendo un “narco con principios”.

Perla: hermana de Martín González, una joven que reprochó las acciones ilegales de su hermano, su carácter fuerte la hacía merecedora del respeto por parte de Martín, y constructora de una relación fraternal. Desarrolló su carrera profesional en Estados Unidos; y acompañó a “Fresita” durante la lucha por reivindicarse ante la sociedad.

Soledad: esposa de Óscar Cadena, fiel al líder del cartel del Pacífico. Su rol de esposa y madre de familia contribuyó a la formación de un hogar estable e intrínseco de respeto. Veló por los intereses de su hijo y fue la adoración del capo.

Se distanció de los negocios ilícitos, no reprochó pero si aconsejó al líder; constantemente le reiteró que era un ser humano grandioso y su amor. Soledad era una mujer de la alta sociedad, seria, femenina y elegante.

Las críticas realizadas en su entorno familiar detonaron cuando delante de ella, Óscar Cadena, celebró la muerte de capos del narcotráfico, esos actos los calificó deplorables.

Eliana. Una joven de clase alta, universitaria deslumbrada por lujos, joyas, carros y galantería de Pepe Cadena. Vivió una relación juvenil que culminó en embarazo. Se rehusó a escuchar los consejos dados por su madre y se convirtió en esposa de la mafia, sin oportunidad de renunciar.

Aunque Eliana y Pepe Cadena en ocasiones afirmaban amarse: la relación entre el capo y la bella escaseó de muestras afectivas. Ella fue víctima de humillaciones, la dominación masculina, la ausencia de pasión, atención y cordialidad por parte del narco; los consentimientos de él dependían de otorgar grandes sumas de dinero: “mamá no te imaginás lo bonito que es Pepe conmigo, me tiene una cuenta; el apartamento y el carro están a mi nombre, a parte me dio la clave de la caja fuerte, es un cocado”¹²⁹.

Fue infiel al menor de los Cadena, y él fue infiel a ella. Eliana reiteró estar cansada de ser la sirvienta de un narcotraficante: “Ya estoy en el infierno”.

Giselle: novia de Alfonso Rendón alias Anestesia, se destacó por su belleza y fidelidad al traficante. Su carácter era tan fuerte que en ocasiones lideró la relación, destacando la equidad de género.

Se enfadaba con las impuntualidades del narco, la ordinariez, pero a su vez, le demostró el amor y respaldo. Acompañó al narcotraficante en su proceso judicial en Estados Unidos y lo espero hasta obtener libertad.

Ella reía y disfrutaba cada broma y actitud cómica del traficante; era una mujer bella que contrastó con el aspecto físico de Anestesia, pero su relación destelló

¹²⁹ ELIANA. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008. Capítulo 6.

una verdadera magia por las muestras de afecto, atención y cordialidad que él brindó.

Las funciones del narco en el mundo laboral fueron reconocidas por los miembros de la familia; el pánico de la sociedad hacia los sujetos fue justificado con el gigantismo refractante de las noticias. Las madres y esposas sabían qué hombre traficaba, pero también quien hería, asesinaba, cobraba venganza y conspiraba para traicionar, sin embargo, en últimas no condenaron a los autores, por el contrario hicieron a los sujetos acreedores de respeto y consentimiento en el entorno familiar.

En la serie “El cartel de los sapos”, Sofía, Perla, Hita, Soledad y Giselle, se mostraron como mujeres referentes de moralidad, personajes que, según la producción, rechazaron y no exigieron las exorbitantes riquezas producto de la ilegalidad, sino resaltaron el amor sincero por el hombre y el hogar.

6.7.3.2. La representación de la mujer en la vida del narcotraficante El segundo elemento importante para la construcción de identidad masculina en el entorno familiar es la mujer o la compañera de hogar. Ante todo, la mujer que elegía el narco como su esposa debía ser “buena mujer”, es decir, que encajara a los oficios domésticos del hogar y cuidara a sus hijos. Debía ser fiel y abnegada a su hombre y familia.

El tema de la sugestión al dinero como parte de la masculinidad, despertó el instinto del “poder comprar todo”. Los individuos financiaron de manera ilegal lo que aparentemente es impenetrable; y así mismo, lograron conquistar, satisfacer los deseos femeninos; y convertir a la mujer en una especie de galardón.

Una rara atracción ejerció la belleza sobre el poder del mal; y una tentación representó el mal para la belleza. Los capos se obsesionaron con mujeres bonitas, modelos y actrices; y otras simplemente se dejaron seducir por las deslumbrantes fortunas.

Narcotraficantes del Pacífico enamoraron diosas que sucumbieron ante la galantería, virilidad y regalos de los temidos delincuentes, quienes les ofrecieron el cielo y las sumergieron en el infierno, porque su unión significó un pacto perenne.

Las protagonistas de estos capítulos se destacan, algunas por su inocencia, otras por su ambición y hubo quienes lo hicieron por su valentía, fortaleza y lealtad (las cuatro mujeres mencionadas pág. 124).

De los estereotipos sociales eficazmente comprobados en la serie, concierne la vida de las esposas o amantes de los narcotraficantes, mujeres cercanas a la muerte por el estilo de vida de sus hombres, pero compensadas con una vida de glamour y lujos.

Por eso, paradójico a esos principios de protección y apoyo incondicional a la familia (madre, esposa e hijos) anteriormente mencionados, la población femenina vivió una fuerte situación de discriminación y desigualdad por parte de los narcotraficantes, siendo víctimas de maltrato y violencia tanto física como verbal.

Un ejemplo de la forma cómo se configuró la idea de mujer en el imaginario masculino de algunos miembros del cartel del Pacífico:

El actor Ramsés Ramos¹³⁰, intérprete de la serie “El cartel de los sapos”, evidenció los tipos de mujeres existentes en la vida de un traficante. Reconoció que en esa sub cultura, la mujer se convierte en una especie de satisfacción, de poder, de compañía y todo lo relacionado con ser un “objeto” (en este caso se excluye las madres e hijas).

Aunque para algunos personajes como Martín González y Óscar Cadena, determinadas mujeres – Sofía, Soledad y Giselle, respectivamente - no fueron un objeto de deseo como tal, sino una opción de vida desde la dimensión emocional.

Las manifestaciones verbales y actitudinales de los hombres entorno a ellas reflejaban una aprehensión sentimental; siempre las apoyaron, respetaron y atendieron de manera cordial sus reclamos; incluso respondían a ellos para complacerlas.

Ser la madre o futura madre de sus hijos tuvo un valor que las ubicó por encima de cualquier mujer en la sociedad, así sus miradas en ocasiones, se dirigieran a otros cuerpos.

¹³⁰ ENTREVISTA con Ramsés Ramos, actor colombiano de la serie televisiva El Cartel de los Sapos. Bogotá, 28 de marzo del 2012.

Según Ramsés, la narración de la historia del narcotráfico en la serie, también patentizó:

Primero: la mujer sometida (Eliana) pero con un derecho de esposa que le permitía opinar en ocasiones, enfurecerse y aceptar el perdón ofrecido por el narco, aun siendo víctima de violencia. El dialogo de la siguiente escena lo demuestra:- Eliana: “¿para dónde vas así de perfumado y arreglado?”. - “Dejá tus celos enfermizos, levántate un psicólogo, loca” respondió Pepe e intentó pegarle en el rostro. Culminó: “Entrate a ver, entrate”¹³¹.

La mujer del narcotraficante era una mujer consentida, lo tenía todo económica y materialmente hablando, pero la serie evidenció en el rol de género la supremacía del hombre y la subordinación del sexo femenino.

Tener en el hogar a la mujer más deseada otorgó a los hombres un reflejo de poder, por eso las eligieron para hacerlas sus esposas. Pero, las funciones de las prodigiosas parejas de la mafia no constituían un desarrollo profesional (excepto Sofía), ni laboral bajo la justificación del narco: “usted lo tiene todo” o “es peligroso salir porque me están buscando”, argumentos valederos, pero también existía el recelo porque conociera a otros hombres.

Los narcos del norte del Valle eran posesivos y hacían de la mujer un trofeo al cual sólo ellos tendrían acceso. Por eso, las funciones de esposa simulaban actividades de ser la compañía del hombre, cuidadora de sus hijos y el hogar. A ejemplo, Sofía tan sólo ejerció su profesión antes del matrimonio y después del divorcio.

La narco actividad fue significativa en la construcción de las mentalidades de masculinidad de los personajes. En varias historias de vida la ilegalidad fue oportuna ante necesidades, y a su vez afianzó patrones que obligaban a la rudeza en el entorno familiar.

Segundo: la mujer “arribista” que construyó una felicidad a través de la obtención de dinero y poder: “es la mujer que se vende”, reafirmó el actor. Fue emancipadora del lema “todo lo quiero fácilmente rico, ricamente fácil”. Si los hombres, desde los planteamientos de Dominique Picard, buscaban para su

¹³¹ CADENA, Pepe. Eliana. En: la serie televisiva El Cartel de los sapos. Caracol Televisión: Bogotá, 2008. Capítulo 14.

manejo del cuerpo indumentarias grandes, excéntricas; en las mujeres la moda jugó con los efectos de la transparencia, espaldas desnudas, trajes de baño de dos piezas y aberturas altas o profundas para atraer la mirada de los narcotraficantes¹³².

En la línea de las transparencias se descartó: Sofía y Soledad, esposas de Martín y Óscar Cadena respectivamente.

Las mujeres arribistas, se convirtieron en la carta de la infidelidad masculina y aunque fueron deslumbradas por el narcotraficante, entre lujos, carros, casas de sueños y whisky, su condición de “comprada” le restó derechos de equidad de género y la desvalorizó a tal punto que fue víctima de maltrato físico, verbal y homicidio. Fueron una especie de vitrina donde el hombre también pudo ejercer su híper masculinidad.

Acorde a los planteamientos de Kaufman y Pired (1991) el deseo de poder y control, fue clave en la formación de cada hombre narcotraficante del norte del Valle porque como afirman los autores: “es la esencia misma del proyecto de convertirse en hombre” (1991:13). Por ello, se observaron que las relaciones desiguales de poder en el hogar generaron prácticas ventajosas en los hombres y generaron discriminación y vulnerabilidad en mujeres, fueran esposas o amantes.

Los hombres fueron los únicos proveedores, osaban del libertinaje; no tenían horario de entrada, ni de salida y divagaban sin el consentimiento de ellas, situaciones que no fueron recíprocas para la mujer. Esas relaciones asimétricas, discriminatorias hacia algunos de sus miembros concluyeron - en ocasiones - en actos de maltrato y violencia, el caso de Pepe Cadena.

En la serie el poder de cada personaje femenino es circunstancial, mujeres como Eliana fueron secundarias e invisibles, y no plantearon un rol activo, ni lucharon por la transformación hacia las relaciones de mayor equidad. A diferencia de Sofía – nuevamente - quien después del divorcio se desarrolló como madre y profesional.

¹³² PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. p. 15.

6.7.3.3. Función reproductiva y regulación sexual Desde una manera más simbólica, la representación de masculinidad rodea la explicación de los mecanismos de funcionamiento de: relaciones sociales asociadas a la visión tradicional de la familia y sexualidad del narcotraficante del Pacífico.

En el entorno de cada hombre se distingue un proceso de naturalización de lo social, es decir, representaciones estructuradas de una conducta social determinada por la naturaleza (reproducción y regulación) y en cierta parte, influenciada por la cultura donde este hombre específico desarrolló su adolescencia y alcanzó la madurez.

Es decir, esa falta de control del narcotraficante frente al uso de la sexualidad – no sólo con su esposa sino también al optar ser infiel - se legitimó como parte de la naturaleza masculina, pero en cierta medida influyó el orden social construido en los carteles del narcotráfico; un gremio donde la hiper masculinidad condujo a la construcción de imaginarios de deseo e irrespeto hacia el género femenino. Ello se reflejó en su modus operandi para conquistarlas o simplemente halagarlas haciendo uso del lenguaje informal.

La familia fue la institución mediante la cual el narcotraficante reguló – inicialmente - la satisfacción de sus deseos sexuales. Sin embargo, esos mecanismos de placer se vieron afectados implícitamente por las acciones cotidianas del narco en su entorno laboral.

Los repentinos estados de embriaguez, el olor a tabaco, los modismos en la línea de la informalidad y rusticidad, y el conocimiento por parte de las mujeres de los actos deplorables socialmente, reprimían y alejaban sus deseos sexuales. Pero, para el hombre la regulación sexual era una manifestación prioritaria, pero la mujer esperaba espacios de diálogo y tiempo para el afecto más que el acto. Ejemplo:

Pepe Cadena: “tranquila mamacita, pero te tenés que portar bien conmigo. - Eliana: ¿y eso qué? - Pepe: - Tenés qué hacer, un striptease. - Vos creés que yo soy una cabaretera”. Culminó Eliana¹³³.

¹³³ ELIANA. En: la serie televisiva El cartel de los sapos. Caracol Televisión: Colombia, 2008. Capítulo 27.

Soledad: “no sé por qué te alegra tanto la muerte de ese señor”. - Óscar: “Pablo Escobar era el único man que me quitaba el sueño, ahora puedo dormir tranquilo, venga más bien (intentó darle un beso) – Ai negra yo la conozco, qué le pasa”.

En el caso de Sofía el rechazo hacia Martín González, a pesar de la ternura del narcotraficante, comprendió la participación del hombre en la narcoactividad.

La función vital del ser humano y fuente de placer para ambos géneros (regulación sexual) sólo funcionó a cabalidad en épocas de noviazgo; después del matrimonio la búsqueda de la satisfacción necesitó de elementos actitudinales y sentimentales que el narco no siempre proporcionó.

La represión y carencia de satisfacción en el hogar los condujo a la búsqueda de satisfacción independiente, es decir, a la infidelidad. Martín González fue infiel, su confesión motivó al divorcio; Anestesia coqueteó a otras mujeres y Pepe Cadena tuvo varias aventuras; comprobando que en el hombre subyace la facultad de la ideología patriarcal otorgada al narcotraficante, definida por establecer relaciones de pareja de forma simultánea.

Para los delincuentes (Pepe Cadena, Martín González y Óscar Cadena) la búsqueda de esa satisfacción estaba adherida a la reproducción. Ser padres fue una representación de deseos y orgullo hacia el heredero; e implícitamente anhelaron un hijo varón.

Estudios realizados en Centroamérica¹³⁴ concluyen que los hijos o hijas se convierten en la reafirmación social de la masculinidad del hombre. Al ser la sexualidad un eje central de esa construcción masculina, el narcotraficante necesitó exhibir en sus contextos cómo la ejerció de forma exitosa a través del embarazo de su esposa o hijos ya grandes. Ser padre, para el traficante del Pacífico, se convirtió en una parte importante de su realización personal. “Vamos a tener un cadenita” expresó Óscar Cadena; “¿Otro?, qué puede ser más importante que esta noticia”, manifestó Martín González. Y Pepe Cadena, consintiendo la barriga de su esposa, afirmó: ¿cuente a ver algo socio?

¹³⁴ ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p.147.

Pepe Cadena, se hizo padre de una mujer y en la serie nunca develó momentos relacionales entre ambos sujetos, menoscabando la emoción representada en el capítulo 2 cuando se enteró sería padre; besó a Eliana y manifestó: ¡mamacitaaa!, y después concluyó: ¿Qué?, vos creés que podés matar a un Cadena así por así, parcera te conseguís un vestido, nos casamos y punto.

En sus manifestaciones siempre existió el pronombre referente al sexo masculino: “Socio, un Cadena”; haciendo verídico el planteamiento anterior: implícitamente anhelaron un hijo varón.

La representación, según la serie, demostró una vez más la desigualdad de géneros, ser hijo hombre implicó apoyo, dedicación, fuerza, mientras la hija mujer careció de un papel protagónico o significativo en la vida del narco, según la serie. Los dos personajes (Óscar y Martín) resaltaron una paternidad responsable y positiva, que no restringía sólo a la ayuda económica, sino también estaban al pendiente de diversos aspectos, la salud, aspecto físico, su estado emocional y dedicación al juego y diversión.

Figura. 25. Fotos. Paternidad



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Actuaron de manera responsable frente a ellos, evitando que descubrieran su ejercicio laboral; aconsejaron por una vida digna, legal y el desarrollo educativo. Un destino que no consintieron en su adolescencia.

En la práctica del ejercicio de esta función por parte de los otros narcotraficantes, existía la os otros narcotraficantes sin familia, a ejemplo alias Guadaña, Milton Jiménez y alias Pirulito derrocharon fortunas en la búsqueda de satisfacer sus deseos con mujeres “arribistas”.

6.7.3.4. Función afectiva Según el documento “Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres”¹³⁵, todas las personas necesitan una respuesta humana íntima. A las mujeres se les asocia a la sensibilidad, la dulzura, el afecto, a un mundo de emociones en general; mientras que a los hombres se les vincula con la firmeza y la rudeza; características propias de los narcotraficantes del Pacífico que crecieron en un entorno donde primó el ejercicio del dominio sobre las otras personas; y la familia – evidentemente - no fue la excepción.

Y aunque el ejercicio de la supremacía fue una realidad en la representación de la familia como parte de la vida del narcotraficante de “El cartel de los sapos”, las mujeres en especial desde la dimensión emocional dieron una utilidad a la vida del hombre. Es claro que el sexo femenino actuó como un símbolo de placer, pero a pesar de esa encarecida violencia hacia la mujer, solo una tenía el derecho de ser esposa.

La “elegida”, marcó la diferencia en la sociedad y en la vida del narco, no sólo por su belleza, sino por su condición de mujer digna. Los narcos consolidaron una manera particular de referirse a ellas y de complacerlas. Por eso, a pesar de que en el matrimonio fueran víctimas de humillaciones e infidelidades, de manera irracional, eran amadas y ellas los amaban. “Mamacita vos tenés que entender que esto está muy peligroso hermosa tenés que devolverte para Miami”, Pepe Cadena.

Casos como el de Pepe Cadena fueron representaciones de escasas muestras afectivas y de una violencia verbal y actitudinal hacia la mujer: “Rápido pues Eliana atiende a Fidel y se va. La mujer obedecía. Pero después se evidenció un hombre que intentó consentirla, y cumplir con sus caprichos femeninos: entonces qué mi amor, ¿qué andás haciendo?. - Aquí midiéndome relojes, es lo único que hago últimamente. Pepe, quiero ir a cine, a un restaurante. - Y qué la detiene mi amor, ¿plata?, uno quebrándose el lomo trabajando para que la mujer se de los gusticos, esta es la caja menor si necesita viene y saca más. Vaya pues. Acciones que no ejecutó y tampoco toleró de otra persona (ver gráfico 36)

¹³⁵ Ibíd., 32.

Figura 26. Fotos. Pepe Cadena desde una dimensión emocional



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

Y aunque las discusiones y reproches fueron una constante en esa relación, Pepe Cadena dejó claro a Eliana que podía irse: “Eliana, amor obligado no quiero”, sin embargo, dentro de esa pretendida libertad existía el acuerdo: “pero me dejas a la niña”. Esa actitud ratificó a la mujer del narco a una unión indisoluble, la esposa de la mafia debía serlo por toda la vida, ninguna abandonaría a sus hijos y probablemente ninguna sobreviviría.

Esa actitud de posesividad fue asumida por todos los narcotraficantes presentados en la serie, incluyendo a los personajes secundarios. Las excepciones las realizaron Martín González y Alfonso Rendón quienes concedieron la libertad a sus esposas al reconocer los errores o la falta de amor, y respetaron los derechos de madre. La aprehensión a los personajes femeninos, el sentimentalismo y el reconocimiento de vínculos afectivos se fortaleció en momentos de temor para los narcotraficantes, significados por el riesgo de muerte o la represión en una cárcel.

Figura 27. Fotos. Óscar Cadena y Soledad. Escena en el hogar



Fuente: El cartel de los sapos. Colombia: Caracol Televisión, 2008.

¿Te pasa algo verdad?, sabés qué negrita, estaba pensando en mi vida en todas las cosas que he hecho y no sé en qué momento cogió este rumbo, pues estoy cansado, mamado de la vida que estoy llevando. -Óscar tu eres un buen hombre, tu hijo te quiere, tu esposa te ama y tu familia te admira, ¿te parece poco?. No biscocho, a mí me da vergüenza; quiero tener más tiempo con ustedes, con Juanjo en la piscina y hacer el amor con vos más seguido. Llegó el momento de entregarme.

Escena de Pepe Cadena en prisión: “Mamacita, escúcheme, Eliana se lo ruego por el santísimo, esta llamada simplemente es para pedirle perdón, Eliana, por la vida que yo le he dado porque el trato no ha sido tan bueno, perdóneme mujer, te lo estoy diciendo de corazón, flaquita es que yo a vos te adoro. A ustedes también le toca muy duro, ¿yo todavía estoy con vida para mi hija? ... gracias mamacita”¹³⁶.

Martín González, en la prisión pidió a Perla: “Decile a Sofía que la necesito, que en este momento estoy sufriendo, que ella es la mujer más importante en mi vida, decile que la amo”¹³⁷.

Fue desde esa dimensión emocional – afectiva donde fueron vulnerables y rompieron con los estereotipos de seres insensibles construidos desde la perspectiva mediática, a la vez desmitificaron frases popularizadas como: “los hombres no lloran”, pero la familia fue la debilidad de los narcotraficantes; así lo afirmaron los hermanos Villegas representativos del Cartel de Cali: “Como siempre nuestra familia termina siento nuestro talón de Aquiles”

La soledad y las acciones en contra de las personas que ganaron su afecto, produjo cambios emocionales en el narcotraficante. Así se visualizó el traficante con miedo:

Martín González: comía sus uñas, un ojo se abría, cerraba constantemente a manera de tic y se humedecían; su rostro tornaba a rojo y hablaba cortadamente a falta del aire. Su miedo radicó en amenazas de muerte a sus amigos, familia, momentos de soledad y proceso judicial.

¹³⁶ CADENA, Pepe. En: la serie televisiva El cartel de los sapos. Caracol Televisión: Colombia, 2008. Capítulo 34.

¹³⁷ GONZÁLEZ, Martín. la serie televisiva El cartel de los sapos. Caracol Televisión: Colombia, 2008. Capítulo 47.

Pepe Cadena evidenció el miedo después de la captura por parte de la DEA. La escena en que fue llevado a prisión demarcó su lenguaje decente y encarecidas súplicas de ayuda. Friccionó su cabeza, entrecortó su voz y su cuerpo tembló mientras sujetó los hombros y las rodillas.

Óscar Cadena sólo demostró temor una vez, con la afirmación: “La enfermedad de mi hijo me tiene muy preocupado, todo se me arreglaría con una visa americana”. No pronunció más palabras y no fijo su mirada a quien le hablaba.

Alfonso Rendón vivió momentos de miedo durante su proceso judicial, la soledad y lejanía con Giselle cambió su estado de ánimo. Manoteó, friccionó su cabeza, mordió su labio y le costó estabilizar su cuerpo. No recurrió a lo soez, pero sí exigió soluciones evidenciando desesperación.

La dimensión emocional no sólo encajó roles de esposa, hijos y madre. La afectividad y denominación de familia también fue adoptada por los personajes de Milton Jiménez y alias Pirulito hacia compañeros que - si bien no tenían en común una condición biológica – consideraron como “hermanos”.

Milton Jiménez lloró la muerte de Guadaña. Antes de que se ejecutara el crimen, con tono de voz suave expresó: “no me lo pueden matar” y después del hecho optó por la soledad: “el que vuelva a interrumpir cuando quiera estar solo, se muere”.

Pirulito demostró miedo ante la solicitud de matar a El Cabo. “Esa vuelta está muy brava, llave. Navajita, me da miedo, si el cabo intuye que le queremos hacer la vuelta nos quiebra y nos pica en pedacitos”; y su tristeza se derramó por la muerte de Navaja. Con miedo sus palabras aumentaron de velocidad, demostró la prisa por terminar la conversación y alejarse. Y la tristeza lo hizo gritar, ser soez y perder el control de sus actos y palabras.

7. CONCLUSIONES

En el estudio de Masculinidad hegemónica inciden representaciones socioculturales de la cultura del narcotráfico en Colombia descifradas a través del análisis semiótico - descriptivo de seis personajes importantes de la serie televisiva “El cartel de los sapos”. La producción resaltó el objetivo de representar problemáticas cimentadas en la década de los 80’s en el suroccidente colombiano, y se alineó a la ficción para la construcción de personajes imputados de ideas no sólo de un narcotraficante específico, sino también, de la cultura popular colombiana en el contexto laboral, familiar y emocional; donde resaltaron lineamientos de violencia, control social, codicia, poder; funciones económicas y reproductivas. La investigación de corte cualitativo, arrojó los siguientes resultados:

La narco serie “El cartel de los sapos” fue el medio donde el país exorcizó sus demonios. La Representación de Masculinidad hegemónica de temerosos narcotraficantes colombianos en su vida cotidiana fue desmitificada una vez se consagró en los mass media.

Ciertamente, la producción literaria del ex narcotraficante Andrés López “El cartel de los sapos” presentó diferencias al traducirse a un formato audiovisual; diversificó y suprimió la presentación de hechos donde primó la extrema violencia reveladora de la época a manos de la banda delincuencia.

Ocultar realidades, disminuir el impacto y veracidad de hechos tradujo el deseo de alejar el amarillismo, pero impidió ratificar su presumido responsable objetivo de revelar la vergonzosa historia del país para contribuir al cambio social, y no repetir los sucesos.

Las representaciones cimentaron incoherencias entre objetivos y visualizaciones; la producción connotó ideas de narcotraficantes desde perspectivas humanas, disminuyendo la figura de violencia refractada por las noticias en el contexto real. Esa salida por la tangente permitió exaltar representaciones cómicas y situaciones familiares donde los personajes terminaron siendo víctimas de las necesidades nacionales; además, personajes destacados y admirados por espectadores.

La narco serie no puede venderse como formato revelador de realidades y crítico de las mismas. De ser ese su objetivo principal no habría un espacio tan prolongado para las narraciones de vida en familia, tampoco se permitiría la representación de un hombre real, escasamente atractivo, a través de un actor sex simbol de la televisión colombiana.

El presunto fin reflexivo no se hace verídico en las representaciones ofrecidas. Exorcizan la cruel y vergonzosa historia del país para hacer de ella una fuente de entretenimiento, venden una idea de hombre y otorgan un sensacionalismo que cautiva audiencia; convergen los estereotipos de “monstruos sociales” a seres bondadosos, caritativos, familiares, proveedores, buenos hijos, padres amplios que aman y sienten.

En temas de construcción de los personajes, según la serie, cumplir con todos los ideales característicos de masculinidad hegemónica desde la perspectiva “narcocultural”, orienta de una u otra manera al fracaso del varón. Los ideales que prometen éxito, poder, riqueza y virilidad, conducen a los hombres hegemónicamente masculinos a obtener finales de muertes violentas o procesos de extradición.

Pero, quienes se alejan de esos ideales congruentes de hiper masculinidad y no actúan ejerciendo el rol de delincuente en su complejidad obtienen beneficios a nivel social y pueden incluso convertirse en escritores o “exitosos” libretistas de cine y televisión.

Por otra parte, la coherencia entre las representaciones del narco en el entorno laboral y el entorno familiar respectó la construcción de un “delincuente con principios”. La educación profesional y familiar asumida tras la influencia de madres opositoras de la narcoactividad y desinteresadas en las riquezas obtenidas por sus hijos, definieron identidades de seres ilegales que no engañan, no traicionan y marcan la diferencia en el bajo mundo.

Opuesto a quienes crecen en un entorno familiar irregular, donde el rol de madre no está bien definido. En ese caso existe un desconocimiento de valores y son permisibles las acciones delictivas si y sólo si generan riquezas, entonces los individuos desarrollan grados de hiper masculinidad definidos por la obsesión al poder, ejecución de crímenes, redes de venganza y traiciones. Entonces, ahí se tornan coherentes las definiciones sociales de personajes como “monstruo social”.

El medio masivo demostró la mentalidad en transición sobre el proceso de cambio cultural entre lo tradicional y moderno. La tipificación de masculinidad para el narcotraficante también describe una paternidad tradicional basada en una referencia biológica; concibe al padre de familia en la cima de la pirámide y otorga un estatus superior de manera natural e indiscutible. Es el proveedor y responsable de la autoridad y la disciplina familiar, especialmente para guiar el comportamiento de la mujer.

Las relaciones intrafamiliares demuestran la jerarquía del hombre narcotraficante, su rol de padre descifra la atención a las necesidades materiales de los hijos y esposa. Cuál sea la relación afectiva con su esposa, es el traficante quien concede el dinero para la crianza y cuidado de sus hijos.

En el entorno familiar ser padre concede una importancia; la mentalidad sobre paternidad se vincula a la concepción de sexualidad y masculinidad. Ser un hombre narcotraficante implica desde el entorno familiar mantener a la familia (ser proveedor), tener una buena mujer (ser atendido) y tener hijos (demostrar que puede engendrar).

Desde esa misma perspectiva de masculinidad hegemónica las prácticas sexuales o relaciones son una necesidad física que el hombre narcotraficante no puede controlar o por naturaleza las necesita más que la mujer.

Los hombres del cartel del Pacífico desapruaban las idiosincrasias sociales tradicionales sobre las relaciones sexuales, no comparten la idea del sexo exclusivo del matrimonio, y tampoco las afirmaciones sobre el amor como principal ingrediente en la relación sexual.

La tradicionalidad masculina plantea el rol de la mujer definido por el cuidado de los hijos (el rol de madre). La mujer forma parte de una cultura donde prima la inequidad de género, por ende, es difícil obtener un desarrollo laboral y profesional. En su mundo tienen todas las condiciones materiales por obra proveedora del poderoso individuo narcotraficante.

Los hombres carecen de distinción hasta que empiezan a ser narcotraficantes. La opulencia, los excentricismos que adornan su cuerpo, las propiedades; la compañía de mujeres voluptuosas, exponentes de mucha piel; y la popularización de su lenguaje, construyen a nivel social identidades de narcos o “mágicos” (todo lo pueden comprar).

En Colombia, obtener y exhibir riquezas exageradas, y traslucir expresiones corporales y verbales guiadas por la rusticidad, definen el entorno laboral ilegal y facilista del cual son partidarios los individuos. En territorio subdesarrollado como el colombiano se distingue fácilmente quién es el hombre de clase baja y media – baja que atestado de necesidades optó por el dinero facilista y se aferra a la suntuosidad extravagante para alcanzar distinción social.

Sin embargo, según la serie, resulta claro que un traficante es producto de las irregularidades sociales, económicas y educativas del país desde la década de los 80's.

La carencia de oportunidades y el oportunismo del individuo hicieron de la ilegalidad un negocio próspero. Los miembros de la organización narcotraficante del Pacífico constituyeron ideales de deseo, desarrollo individual y familiar; ideologías aceptadas por los principios de bondad, pero deplorables por la proyección de violencia como manifestación de poder masculino.

El Pacífico creó sus pobladores. Las necesidades de desarrollo creó seres facilistas; y los pobladores hicieron de sus zonas las más violentas. El Cartel del Pacífico fue la representación de rostros afables, bellos y aceptados en el entorno familiar; pero también satanizados en la historia colombiana; sin embargo, más allá lo físico, ellos fueron una creación social, el producto de necesidades e irregularidades nacionales.

8. RECURSOS

6.1. RECURSOS FÍSICOS

- DVD de la serie “El cartel de los sapos”
- Libro “El cartel de los sapos”
- Plataforma Adobe CS5
- Grabadora de audio
- Libreta de apuntes
- Lapiceros

6.2. RECURSOS FINANCIEROS

Rubro	Número	Costo total
DVD serie “El cartel de los sapos”	1	\$50.000
Libro “El cartel de los sapos”	1	\$38.000
Papelería y material	3	\$80.000
TOTAL		\$168.000

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Theodoro; HORKHEIMER, Max. Reflexiones en torno a la teoría crítica. En: TOVAR, Elcira. Teorías de la comunicación. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, 2008. 88 p.
- BARBERO, Martín; TÉLLEZ, Maria Patricia. Los estudios de recepción y consumo en Colombia. Revista científica, 2206. 69 p.
- BARBERO, Martín. De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Gustavo Gilli S.A, 1987. 306 p.
- BOURDIEU, Pierre. Sobre la televisión. 2º Edición. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A. 1996. 140. p.
- CAMPBELL, Joseph. El poder del mito. Colección reflexiones. Barcelona: Emecé editores, 1991. 320. p.
- CASSETI, Francesco. Análisis de la Televisión: Instrumentos, métodos y prácticas de la investigación. Barcelona: Paidós, 1997. 235 p.
- CASTELLANOS, Gabriela. Textos y prácticas de género. Cali: Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle. p. 198.
- CAMACHO, Jorge. Adidas, historia de la marca. [en línea]. <<http://jlcgg.blogspot.com/2005/05/adidas.html>> [citado en agosto 8 del 2012].
- CASTRO V, Pedro; CHAPMAN, Robert; SURIÑACH, Silvia Gil; LULL, Vicente; PÉREZ, Rafael; HERRADA, Cristina; RISH, Roberto; SANAHUJA, Encarna. Teoría de las prácticas sociales. En: Homenaje al profesor Manuel Fernández Miranda II. Publicaciones del Departamento de Prehistoria y Etnología de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid: Industrias Gráficas, Gamonal 2, 1996. 383 p.
- CÓRDOVA, Nery. La subcultura del “Narco”: la fuerza de la transgresión [en línea]. <<http://www.culturayrs.org.mx/revista/num3/Cordova.pdf>> [citado en junio 10 del 2012]

- DI GUEGLIELMO Hugo. Comunicación televisiva. Rating. En: portal de Relaciones Públicas [en línea] <<http://www.rppnet.com.ar/rating.htm>>[citado en 20 de junio del 2012].
- ELCOMERCIO.COM. El paraguayo JoseLuís Chilavert respalda a JoseChemo Del Solar. [en línea]. <<http://elcomercio.pe/ediciononline/html/2008-06-25/el-paraguayo-jose-luis-chilavert-respaldo-jose-chemo-solar.html>> [citado en julio 10 de 2012].
- FERNÁNDEZ, Marcos. Pobres, borrachos, violentos y libres: notas para la reconstrucción de identidades masculinas populares del siglo XIX. <<http://es.scribd.com/doc/49051562/Masculinidad-Es-Identidad-Sexual-y-Familiaf>> [citado en agosto 30 del 2012].
- GOFFMAN, Erving. La representación de la persona en la vida cotidiana: Actuaciones, confianza en el papel que desempeña el individuo. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1981. p. 15.
- GARCÍA, Kathy. Los libros sobre el narcotráfico se venden tres veces más que los de otras temáticas [en línea]. <<http://www.larepublica.com.co/node/11440>> [citado el 10 de septiembre de 2012].
- GUAJARDO, Gabriel. Homosexualidad masculina y opinión pública Chilena en los noventa. <<http://es.scribd.com/doc/49051562/Masculinidad-Es-Identidad-Sexual-y-Familia>> [citado en agosto 30 del 2012].
- HALL, Stuart. Representation: Cultural Representations and Signifying Practices. London: SagePublications, 1997. p. 1-55.
- IBÁÑEZ GRACIA, Tomás. Representaciones sociales. Teoría y método. En: IBÁÑEZ, Tomás. Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona: Carto – tec, S.A. / Sendai ediciones. pp. 14 – 90.
- JARAMILLO VASCO, Pablo. El narcotráfico es el dueño del rating. En: Elcolombiano.com [en línea] <http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el_narcotrafico_es_el_dueno_del_rating/el_narcotrafico_es_el_dueno_del_rating.asp>[29 de mayo del 2012].
- LAGARDE, Marcela. Identidad femenina [en línea].<<http://www.bvs.hn/bva/fulltext/masculinidad.pdf>>.[citado en septiembre 11 de 2012].
- LA JORNADA. Narcos se adueñan de la televisión colombiana; don tema de dos series [en

línea].<<http://www.jornada.unam.mx/2008/09/22/index.php?section=espectaculos&article=a18n1esp>>[citado en marzo de 2011].

- LÓPEZ, Andrés. El cartel de los sapos. 15 ed. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A,2008. 316 p.
- MARTÍNEZ GÓMEZ, Raciél. Multiculturalismo, cine mexicano e identidad: Los desafíos primordializantes de El Jardín del Edén. Vol. 8. Veracruz: Universidad Veracruzana: área académica de Humanidades, 2010. p. 13.
- MELLY, George. Exhibiting Masculinity. En: NIXON, Sean. Representation cultural representations and signifying practices. California: The Open University, 1997. p. 293.
- MIGUÉLEZ, Faustino. Las estructuras de sentido de la vida cotidiana. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1998. p. 95. Departamento de Sociología Barcelona.
- NIXON, Sean. Representation: cultural representations and signifying practices: exhibiting masculinity. California: The Open University, 1997. p. 296.
- OLAVARRÍA, José. PARRINI, Rodrigo. Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Red masculinidad de Chile, Universidad Academia de humanismo Cristiano [en línea].<<http://es.scribd.com/doc/49051562/Masculinidad-Es-Identidad-Sexual-y-Familia>> [citado en septiembre 3 de 2012].
- ORTEGA, Manuel; CENTENO, Rebeca; CASTILLO, Marcelina. Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. 1ª ed. Managua: UNFPA – CEPAL, 2005. p.33.
- OVALLE, Lilian Paola. Entre la diferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana. México: Universidad Autónoma de baja California, 2005. p. 63 -89.
- PAVÍA, Juan Manuel. Contenido programático, Comunicación e investigación III. Santiago de Cali:Facultad de Comunicación Social, Universidad Autónoma de Occidente, 2009. p. 3.
- PICARD, Dominique. Del código al deseo, el cuerpo en la relación social. Buenos Aires: Editorial Paidós, SACIF, 1986. 246 p.

- RAMÍREZ, Rafael; GARCÍA TORO, Víctor. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. New York: Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002. 25 p.
- RINCÓN, Omar. Colección Estudios de Televisión. Barcelona: Gedisa editorial. Colección Estudios de Televisión, 2006. 203 p.
- RINCÓN, Omar. Narrativas mediáticas O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento. Estudios de televisión núm. 23. Barcelona: Gedisa, 2006. 203 p.
- RODRÍGUEZ, Javier. Masculinidad ligada a la salud sexual y reproductiva de adolescentes varones en Honduras. Honduras: Departamento de Salud Materno Infantil [en línea]. <<http://www.bvs.hn/bva/fulltext/masculinidad.pdf>>.
- SAMPSON, Anthonny. En: Pautas y Prácticas de crianza en Familias Colombianas. Serie Documentos de Investigación del Ministerio de Educación y OEA. Bogotá: Editora Maria Cristina Tenorio, 2000. 268 p.
- SEMANA.COM. Guía para entender a los sapos [en línea]. <<http://www.semana.com/nacion/guia-para-entender-sapos/112488-3.aspx>>.
- STRAUSS, Anselm; CORBIN, Juliet. Basics of qualitative research techniques and procedures for developing grounded theory. 2a edición. London: sagepublications, 1998. 312 p.
- TOVAR, Elcira. Teorías de la comunicación. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, 2008. p. 59.
- TRONCHONI, Nadia. “El fútbol es para hombres” [en línea]. <http://deportes.elpais.com/deportes/2011/08/18/actualidad/1313652115_850215.html> [citado en julio 10 de 2012].
- TOYOTA. [En línea] <<http://toyota.com.co/camionetas.html>>. [Citado en septiembre 1 de 2012].
- VANEGAS, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de las violencias: estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares. Santiago de Cali: Instituto CISALVA, Universidad del Valle, 1998. 232 p.

ANEXOS

Anexo A. Entrevista a profundidad con el actor Ramsés Ramos, de la serie “El cartel de los sapos”.

a. ¿Al actor se le dio libertad para representar un personaje en “El cartel de los sapos” o se rigieron por lo establecido en el libreto?

En esta serie se dieron unas pautas para la creación de los personajes debido a que algunos de ellos - la mayoría - tiene una existencia real, se trató de hacer un acercamiento a ellos, pero tratando también, de que no fuera tan evidente por temas de seguridad. Entonces se recurrió a los cambios de nombre, para maquillar la evidencia de algo tan evidente dentro de los personajes, pero si se trató de hacer algún acercamiento a lo que físicamente eran y tratando de aceptar un poco a la lógica de los naturales.

b. ¿A pesar de la oscura historia de vida de los personajes, fue importante representar la faceta divertida, buena y triste de un narcotraficante? ¿por qué?

A la hora de hacer la interpretación sobre una persona - Existe una estigmatización - la gente a veces tiende a olvidar que detrás de cada definición de estas hay seres humanos, que viven, que sueñan, que anhelan, que ríen, y creo que nosotros en este país no hemos podido entender a la hora de leer un relato ya sea televisivo, cinematográfico o literario, solo pretendemos querer ver el estigma y nada más.

Esto implica hacer una lectura del lado moral de un personaje, mucha gente no conoce este oficio. Si soy caleño, entonces soy el man que habla del ¡mirá ve! Y no siempre es así; esa persona tiene una cantidad de comportamientos o caracteres que varían.

c. ¿Un fin consiste en enamorar al televidente?

La televisión es lo que pasa entre comerciales y comerciales, y esta es una guerra para cautivar la atención del cliente y poder vender. Entonces, cuáles son los elementos que hacen que un televidente pueda estar enganchado siguiendo una serie o una telenovela: uno se encuentra con elementos que definen la saga perversa de la historia que es la violencia y develar algunos detalles secretos de lo ocurrido y escondidos ante la luz pública. De alguna manera uno se puede acercar a eso; y de alguna manera la gente lo sigue porque para ellos es importante enterarse de realidades nacionales.

d. ¿Qué era realidad, qué era ficción?

En este tipo de relatos la realidad va a ser mucho más fuerte y más grande y a veces hasta secreta. Este tipo de narraciones es un esbozo de lo que se hace, jugando en tema porcentual hay un 40% de lo que es realidad.

e. ¿Fue posible conmover al televidente por el futuro de un personaje que en la vida real es un mal para la sociedad?

Hay una cosa que es extraña, que pasa con la gente y es - desde mi punto de vista - de cómo hagas una narración o presentación de los personajes y lo pongas en el plano más cercano, y lo que la gente no conoce. Es probable que la gente se acerque más al ser humano que al estigma que se ejerce sobre él y esto arrastre a la persona a seguir la vida secreta de esas personas a las que siempre les dijeron que eran malas; y de pronto ven que detrás de eso hay un ser humano que tiene sueños, que vive en un país ahondado de desigualdades, que desafortunadamente le tocó tomar estos senderos.

Yo creo que en esas narraciones es bueno que la gente sepa leerlas, o sino estaríamos haciendo un homenaje al peligro o diciendo que el ser bandido es una buena opción.

f. ¿De dónde cree usted proviene ese comportamiento masculino de los narcotraficantes? ¿influye en ello el cine; específicamente el mexicano o el gánster?

En ese mundo, ese estilo, hablamos de la narco estética. El haber estado sometido tanto tiempo a la dificultad, a la sin salida, a la escases; obviamente una persona de estas cuando empieza a tener un poder, y un manejo y flujo de dinero tan alto, además de la imposibilidad que tuvo de adquirir y pertenecer a cierto nivel social, desde su punto de vista, querrá acceder a el pero además deseará ponerse encima de él para genera respeto.

Cuando no naciste con un tema de educación o de cultivar y tener un sentido estético de las cosas, buscarás legitimar uno tuyo que esté por encima de aquel que te dominó todo el tiempo. Y es ahí cuando aparecen estas modas que la gente suelen llamar de mal gusto.

En mucha parte, sin embargo no todos los narcotraficantes ingresan ahí. De las personas que alcanzamos a conocer del cartel del Pacífico, encontramos una cultura popular distinguida a través de la música. El tema mexicano es que es un hecho social determinado por cierta cultura. Clases altas pretenden ser europeas, medias gringas y las clases bajas mexicanas. Desde ahí viene la influencia de la música en los años 60, 70, influencia en el cine mexicano.

El tema de la música cultiva un sentido de expresión y un sentido directo de identificación de lo que ellos hacen para los demás y entre ellos, es una identidad, muy específica. Esto es lo que nosotros hacemos y lo que somos, muchas letras relacionadas con el narcotráfico, traquetos, cargamentos, muertos, entre si.

g. A criterio de "El frentón"

• **¿Cómo describe a su personaje de gatillero - narcotraficante?**

Lo asocié a una lógica de personas, acomodé con el director mis acciones respecto al texto y lo volví un personaje más silencioso.

- **¿Qué siente cuando dispara un arma?**

No actué como que mato a alguien y emocionalmente esto me compromete desde el miedo y la culpa; sino que lo asocié como una acción que se hace cotidianamente, disparar era lo que siento cuando destapo una gaseosa, eso me otorgó un elemento de frialdad. Destapa tres gaseosas: una, dos y tres.

- **¿Por qué ese contraste entre rezar o echarse la bendición antes de cometer un crimen?**

Hay tantas maneras de interpretar, por asociación, memoria emotiva y de tal manera el camino que escojas debe acercarte a una verdad. Cuál es el camino para llegar a una verdad que pueda hacerla y que identifique cierto tipo de acciones consecuentes con la historia. Algunas personas que juegan entre lo santo y lo profano todo el tiempo, otras lo hacen por tema de venganza personal, otros porque es una manera de resolver. Las personas tienen distintas razones por las cuales ingresan a cierto oficio. Los sicarios todos matan porque tienen su modus operandi, cada uno tiene su mundo distinto.

- **Para usted, ¿qué es la mujer?**

La mujer era un objeto de satisfacción, de poder, de compañía, todo relacionado con ser objeto. Pero, para ciertos personajes la mujer no fue un objeto sino una opción de vida. Ahí es cuando ingresa el tema del amor.

- **¿Existen varios tipos de mujeres?, ¿cuáles?**

La mujer sometida, pero que después toma las riendas del negocio. La mujer que vive del negocio y acompaña a alguien; la arribista que ve la facilidad de obtener poder y dinero, la que se vende; la mujer ofendida a través de él.

Muchas personas no tienen acceso a construir un juicio y asumirse como mujer. Muchas mujeres se ponen tetas y "culos" porque quieren conseguir un traqueteo que las saque de pobres. El narcotráfico es cuestión de facilismo e inmediatez; una lógica por la cual se mueven las personas: todo lo quiero fácilmente rico, ricamente fácil. Todas quieren ser una muñeca. Son problemas de identidad.

h. ¿La manera de vestir de ustedes los narcotraficantes?, ¿por qué?

Está determinado por la manera de cómo quieren impresionar y a quién quieren impresionar. Hay quienes se visten con ropa de marca, son quienes desean relucir y se buscan gafas de colores. Pero, también existe el narcotraficante que desea camuflarse entonces es completamente negado de marcas, ropa o prendas llamativas. Eso depende de cómo quiere presentarse.

Es un tema de dirección de arte en la presentación de la serie, de mostrar cómo son las cosas realmente. En caso de Robinson Díaz (Milton Jiménez), se decidió que él estuviera de sudadera, y eso era diferente a la realidad del narcotraficante alias Jabón.

El más cercano al narcotraficante real fue el personaje de Manolo Cardona, por ser él la representación de Andrés López, el guionista. El personaje de Diego Cadavid también estuvo muy trabajado (ficción). El de Guadaña también fue arte, esa caracterización del ojo, el cabello largo, fue la construcción de un personaje distinto a la realidad.

Anexo 1. Entrevista a mujeres espectadoras, ¿Voyeristas o no?

Medio: internet

Argumento: realizar entrevista a mujeres usando la herramienta chat Facebook, se consideró con el objetivo de encontrar respuestas sinceras y naturales. Ser un medio “relativamente” informal permitió conocer los verdaderos pensamientos femeninos frente al aspecto físico del hombre, sin restricciones.

Pregunta generalizada: ¿La mujer es voyeristas al momento de ver una producción, el caso El cartel de los sapos?; ¿Cuál hombre admiró? Y ¿qué indumentaria prefería: jeans y camisa elegante; sports, o ropa 100% elegante?

LISTA DE RESPUESTAS

Nombre: Lina Marcela Díaz

Edad: 22 años

Profesional en Derecho

Respuesta: Jaja si, claro que si. Diego Cadavid, papasito, maldito bueno. Lo que me vi de "El cartel de los sapos" fue por él y Manolo Cardona. Me encantaba cuando usaban jeans con otra ropa seria... los sacos.

Nombre: Paola Muñoz

Edad: 20 años

Estilista

Respuesta: Si, somos voyeristas en muchas ocasiones. Diego Cadavid es el fiel símbolo de lo que a nosotras nos gusta. Verlo en la serie es una forma más para expresar lo que sentimos. Nos fijamos más en su físico que en su personaje. Ai!, disfrutaba verlo en jeans y saco serio o camisa.

Nombre: Kelly Johana Pedraza

Edad: 23 años

Estudiante de Comunicación Publicitaria

Respuesta: Si somos voyeristas, creo que por Manolo Cardona y Diego Cadavid fue que las mujeres llegamos a ver la serie, en ocasiones. Me gustaban cuando se vestían elegantes.

Nombre: Stephanny Pérez Rincón

Edad: 17 años

Estudiante de grado once

Respuesta: Si, a las mujeres nos gusta deleitar la vista a través de esas imágenes de hombres "machos". Yo no vi toda la producción pero a veces me detenía para ver a Manolo Cardona. Me encantaba cuando tenía un estilo de joven con camisas deportivas.

Nombre: Marcia Pretel Valencia
Edad: 20 años
Estudiante de Ingeniería ambiental

Respuesta: Si, pienso que las mujeres somos voyeristas porque finalmente todo nos entra por los ojos y la belleza del actor muchas veces hizo que uno comenzara a ver la serie o simplemente dejarla un momento hasta que lo dejaran de pasar. Definitivamente Manolo Cardona en jeans y camisa se veía espectacular.

Nombre: Juliana Morales Ospina
Edad: 24 años
Profesional en Diseño Gráfico

Respuesta: En general las mujeres si somos voyeristas al momento de ver una serie como esta porque nos encanta la rudeza de ciertos personajes encarnados por actores que siempre han sido nuestros "amores platónicos". Definitivamente verlos en Jeans y camisas era seductor.

Nombre: Jéssica Alejandra Betancourt
Edad: 18 años
Estudiante de Psicología

Respuesta: Si, yo creo que las mujeres si somos voyeristas al momento de elegir ver esta serie, ya que a los personajes principales los hacen ver demasiado lindos. Se visten bien, tienen dinero, son chistosos y en ocasiones son hasta tiernos, todo esto caracteriza a un hombre perfecto para una mujer. Eso nos llama mucho la atención. Así tenga actitudes y actos inadecuados las mujeres casi no lo notan, se van más por lo positivo de ese actor.

Nombre: Verónica Quemba Segura
Edad: 27 años
Profesional en Ingeniería Electrónica

Respuesta: Pues nena, yo creería que si porque el contenido de la serie no es que sea muy llamativo que digamos. De hecho es una serie que ridiculiza las Fuerzas Armadas y nos hace quedar sumamente mal, o sea que yo creo que la mujeres

vieron la serie no por enterarse de la historia sino por ver el man “semi –empeloto” o sexy ¡Jaja!. A Diego Cadavid y a Manolo Cardona, esos manes todo se les veía bien, todas las combinaciones me gustaban, elegantes, con jeans, sport, todas.

Nombre: Constanza Escobar
Edad: 22 años
Profesional en Administración Ambiental

Respuesta: ¡Ah! está bien. Si, las mujeres somos voyeristas especialmente las colombianas porque estamos muy familiarizadas con el narcotráfico, para nosotras eso ya es normal, entonces vemos las producciones no para informarnos sino para ver a los hombres “papasitos” porque somos alborotadas jaja o mejor digamos que somos muy visuales. Así sean malos actores nos vemos la novela para verlos a ellos y poder decir “¡papasito umm!. A mí me encanta Diego Cadavid, me gustaba verlo de camisa elegante y jeans.

Nombre: Ana Cristina Paz Fernández
Edad: 22 años
Estudiante de diseño de interiores.

Respuesta: Si somos voyeristas, porque en realidad a las mujeres no nos interesa mucho el tema del narco tráfico, sino que miramos las novelas por los actores. Te pongo un ejemplo son pocas las mujeres q ven el Patrón del mal, pero “El cartel de los sapos” y “El capo” ¡uf! varias lo veíamos precisamente por ellos. Yo en especial por Diego Cadavid, verlo en camisa elegante y Jeans, ¡ai! me encanta.

Anexo 2. Entrevista a personas del común y espectadores de la serie.

Pregunta generalizada: ¿Los tatuajes son una representación de masculinidad?

LISTA DE RESPUESTAS

Nombre: Lina Reyes
Edad: 22 años
Comunicadora Social - Periodista

Respuesta: No, no considero que sean representación de masculinidad, en tanto hombres como mujeres son una representación de sus identidades, algo muy íntimo.

Nombre: Daniel Felipe Márquez

Edad: 33 años

Diseñador Gráfico, tatuado.

Respuesta: No, más bien son una representación de sucesos que no se quieren olvidar y que por medio de este arte se les rinde un homenaje en el cuerpo, contribuyendo con el lenguaje corporal. Son relatos contados a través del cuerpo, pueden ser tristezas, alegrías, personas importantes etc....

Nombre: Jairo Rodríguez

Edad: 23 años

Diseñador Gráfico

Respuesta: No, de masculinidad no. Son una representación de una persona, de su ser, de los conceptos y de las cosas con las cuales tiene empatía o miedo, es el reflejo de la persona, sin importar su género.

Nombre: Jose Barona

Edad: 22 años

Diseñador Gráfico.

Respuesta: En cuanto a los de los tatuajes, personalmente no veo los tatuajes como una representación de masculinidad, aunque si me ubico en el entorno del narcotráfico y tu tesis de masculinidad; yo diría que si, si son una representación de masculinidad porque no son tatuajes que representen algo o que tengan un significado en especial, la mayoría de las figuras son repetidas como los tribales, los ying yangs, las calaveras, las llamas, todo ese tipo de tatuajes si son una representación de masculinidad, porque son los tipos de "hombres" que estamos acostumbrados a ver en los medios, los macho - manes.

Nombre: Lorena Balmas
Periodista de Más Pacífico

Respuesta: A mí no me gusta un hombre con tatuajes, tampoco creo que sean una representación de masculinidad, pero en la serie a personajes como el de Diego Cadavid, lo hace ver más atractivo, más malo, más hombre porque se adaptan a su estilo.

Anexo 3. Resultado de encuestas

Características de los encuestados	Casos	Porcentaje
Sexo		
Mujeres	7	31%
Hombres	15	68%
Nivel educativo		
Secundaria	15	68%
Superior	7	31%
Rangos de edad		
15 - 25	14	63%
26 - 35	8	36%
Estudia actualmente		
Si	17	77%
No	5	22%

INTERROGANTES		
POR QUÉ VEÍAN "EL CARTEL DE LOS SAPOS"	CASOS %	Casos
Entretenimiento y diversión	50%	11
Información contextual e histórica de Colombia	36,60%	8
Porque no había nada más que ver	13,60%	3
QUÉ SENSACIÓN GENERÓ LA SERIE	CASOS %	Casos
Terror por los actos de violencia presentados	40,90%	9
Diversión por la representación cómica	40,90%	9
Tristeza por el futuro trágico de los narcotraficantes	9%	2
Admiración por los bienes adquiridos y las mujeres	4,50%	1
Otra	4,50%	1
DESEABA QUE EL PROTAGONISTA FUERA	CASOS %	Casos
Asesinado	4,50%	1
Condenado	36,60%	8
Libre	27,20%	6
En familia	31,80%	7
EL PROTAGONISTA MARTÍN GONZÁLEZ LE GENERABA	CASOS %	Casos
Ira	4,50%	1
Ternura	13,60%	3
Diversión	50%	11
Otra	31,80%	7
EL PERSONAJE MÁS TEMIDO	CASOS %	Casos
El cabo	68,10%	15
Pirulito	13,60%	3
Guadaña	18,10%	4
Don Óscar	0%	0
EL PERSONAJE MÁS DIVERTIDO	CASOS %	Casos
Anestesia	31,80%	7
Pepe	0%	
Cabo	54,50%	12
Fresa	13,60%	3
SE INQUIETÓ POR LA POSIBLE MUERTE O CAPTURA DEL PROTAGONISTA	CASOS %	Casos
Si	60%	12
No	40%	10